

UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
CARRERA DE SOCIOLOGÍA



TESIS DE GRADO

**“CAPITALES Y COMPETENCIAS POLÍTICAS EN LOS
MANDOS MEDIOS DEL MOVIMIENTO NACIONALISTA
REVOLUCIONARIO. LA PAZ 1998-2002.”**

TESIS PRESENTADA PARA LA OBTENCIÓN DEL GRADO ACADÉMICO DE
LICENCIATURA EN SOCIOLOGÍA

POSTULANTE: LAUREANA YUJRA ARISACA
TUTORA: IVONNE FARAH HENRICH

LA PAZ –BOLIVIA
2014

DEDICATORIA

Dedicado a mi País Bolivia, y a mi “Maestro Rumí” compañero de lucha R-evolucionaría, la unión entre la Teoría y la Práctica al servicio de mí Pueblo.

A todos los líderes que están al servicio de su pueblo en distintos países.

A mi hijo, Christian Américo Vargas mi más bello tesoro.

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer desde lo más profundo de mi corazón a todas aquellas personas que ayudaron y coadyuvaron para que la presente investigación sea culminada:

-. A mis padres por haberme enseñado los mejores valores y darme las herramientas necesarias para que yo pueda luchar en la vida. También a mis hermanas.

-. A mi familia, a mi hijo y a mi esposo por haberme apoyado y comprendido mi ausencia en mis afanes para poder culminar la tesis.

-.A los Dirigentes de las Juntas Vecinales compañeros con los que he compartido muchas vivencias y a las organizaciones sociales.

A los dirigentes del Partido MNR quienes dieron su testimonio de su vida política para que la investigación sea concluida.

-.Al Lic. Álvaro García Linera, quien ha guiado desde un principio la investigación.

-. A mi Tutora Lic. Ivonne Farah por haberme ayudado a culminar la tesis.

-. Al Lic. Eduardo Paz, Lic. Raúl España Cuellar, Lic. Alexis Pérez, quienes aportaron valiosos aportes a la presente investigación.

-. Al Lic. Carlos Mier Aliaga que fue un Co-Tutor guiándome en la comprensión de la investigación y apoyándome para que se realice uno de mis sueños.

-.Al Lic. Fidel Rojas, y docentes de la carrera, por sus conocimientos y sus aportes a la investigación y a los bibliotecarios por facilitarme los textos.

-. A todos aquellos amigos y amigas que estuvieron apoyándome en la culminación de la tesis.

GRACIAS DE TODO CORAZÓN.

MOTIVACIÓN

Esta tesis, la escribo en la Universidad Mayor de San Andrés de la ciudad de La Paz; Una Universidad destacada donde tiene acceso el Pueblo; quien escribe, es hija de una familia humilde que ha luchado por estudiar, por aprender, que no le ha resultado fácil, pero, que ha llegado a ese nivel de elaborar no una tesis para doctorado, sino una tesis para optar la licenciatura en sociología. Me interesé por esta tesis, porque desde muy niña participé de las organizaciones vecinales, realizando trabajo comunitario para mejorar el barrio. Muy joven me hice dirigente y aprendí que ser dirigente era una tarea muy bella; pues desarrollaba la calidad humana; entiendo que la calidad humana es el compartir con los demás tu propia vida; es no encerrarse en sí misma, sino darse a la comunidad.

El hecho de ser dirigente desde muy adolescente, me hizo pensar cuáles eran las cualidades que había que cultivar para ascender como dirigente y llegando a la Universidad aprendí que había que dotarse de capitales políticos, para fortalecer la personalidad como dirigente. Fue por la práctica que empecé comprendiendo que primero había que ser buen militante, pero mis padres insistían y me hicieron comprender que debía desarrollar un capital cultural, porque si era profesional todo se facilitaría y en verdad los que tenían conocimientos y los que tenían profesión eran elegidos en los mejores cargos de las instituciones en las que participaba. Fue la práctica, que también me hizo comprender la importancia de saber hablar bien y me entrenaba como presentadora, como lectora de noticias, como organizadora, etc., eso desarrolla en uno la capacidad de liderazgo. Vi que las puertas se abrían con facilidad gracias a las múltiples relaciones sociales que se llega a tener en condición de dirigente, y de ese modo también descubrí la importancia del capital social. Sólo más tarde, me di cuenta que los pobres teníamos grandes dificultades precisamente por ser pobres, aquellos que tenían recursos para dotar de un ambiente, o tenían dinero para comprar algo para servirse, o para contribuir en las necesidades de la Organización eran los que empezaban a dominar o mandar. Comprendí que el capital económico dividía a los seres humanos, a los dirigentes y que también destruía la justicia dentro de nuestras organizaciones. Pero esa era la realidad, el capital económico se presentaba como uno de los capitales políticos más importantes.

Esta motivación, me indujo a pensar en la presente tesis, tesis que emana de la vida misma y que espero clarifique y de ese modo aporte al desarrollo de las investigaciones sociales.

INDICE GENERAL

Dedicatoria	i
Agradecimiento	ii
Motivación	iii
INTRODUCCION	1
CAPÍTULO I. COMPONENTES METODOLÓGICOS	4
1.1. Objeto de Investigación	4
1.2. Justificación	5
1.3. Problematización.....	7
1.4. Problema de Investigación.....	8
1.5. . Objetivos de la Investigación	9
1.5.1. Objetivo general	9
1.5.2. Objetivos especificos	9
1.6. Hipótesis	9
1.7. Balance del estado de la cuestión	10
1.7.1. Balance segùn autores internacionales	10
1.7.2. Balance segun autores nacionales.....	14
1.8. Estrategia de Investigación.....	17
1.8.1. Diseño metodológico	17
1.8.1.1.Métodos: Descriptivo – Explicativo y Analítico –Sintético	18
1.8.2. Técnicas e instrumentos	18
a) Revisión bibliográfica.....	19
b) Observación sistemática y estructurada	19
c) Entrevista	19
1.9. Delimitación del objeto de Estudio	20
1.9.1. Unidad de Análisis.....	20
1.9.2. Delimitación Espacial	20
1.9.3. Delimitación Temporal	20
CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL	21
2.1. Los Partidos Políticos y sus formas de Organización.....	21
2.2. Estructura y Funciones.....	27

2.3. Los Mandos Medios	30
2.4. Capitales Políticos	32
2.4.1. Capital Económico.....	34
2.4.2. Capital Social.....	35
2.4.3. Capital Cultural.....	36
2.4.4. Capital de Liderazgo.....	37
2.4.5. Capital Militante.....	38
2.4.6. Capital Simbólico	39
2.5. Competencias Políticas.....	40
2.5.1. Estrategias Políticas	41
CAPÍTULO III. RESEÑA HISTORICA DEL MOVIMIENTO NACIONALISTA REVOLUCIONARIO	43
3.1. Fundacion del MNR	43
3.2. Ejercicio del Poder	44
3.2.1. Periodo de Gobierno 1952-1956	47
3.2.2. Periodo de Gobierno 1956-1960.....	48
3.2.3. Periodo de Gobierno 1960-1964	48
3.2.4. Periodo de Gobierno 1985-1989.....	50
3.2.5. Período de Gobierno 1993 – 1997	51
3.2.6. Periodo de Gobierno 2002-2003. Crisis de Estado	53
CAPÍTULO IV. FORMAS DE ORGANIZACIÓN PARTIDARIA DEL MNR E IMPORTANCIA DE SUS DIRIGENTES: MANDOS MEDIOS.....	55
4.1. Estructura Orgánica y organizativa del MNR.....	55
4.2. Importancia y accionar de los Mandos Medios.....	58
4.3. Composición Social de los Mandos Medios.....	60
CAPÍTULO V. TIPOS DE CAPITALS POLÍTICOS APLICADOS POR LOS DIRIGENTES DE LOS MANDOS MEDIOS.....	66
5.1. . El capital político como síntesis de capitales.....	66
5.2. . Tipos de capitales.....	66
5.2.1. La importancia del factor económico	67
5.2.2. Relaciones de amistad en el ámbito social y político.....	69
5.2.3. Capital cultural o acumulación de conocimientos	71
5.2.4. Construcción del capital de liderazgo.....	72
5.2.5. Habilidades políticas del militante.....	73
5.2.6. Capital representativo o simbólico	75

CAPÍTULO VI. ESTRATEGIAS POLITICAS DE LOS DIRIGENTES DE MANDOS MEDIOS	77
6.1. Estrategia 1: Capital concentrado de Capital Social.....	77
6.1.1. Compadrerío, prebenda y redes familiares	77
6.2. Estrategia 2: Combinación de Capitales Políticos según su peso	80
6.2.1. Primer nivel: capital económico - capital social	80
6.2.2. Segundo nivel: capital cultural - capital de liderazgo.....	86
6.2.3. Tercer nivel: capital militante	88
CONCLUSIONES.....	92
Bibliografía	96
Tabla de entrevistados.....	99
Anexos	100

INTRODUCCIÓN

En Bolivia han existido diversos partidos políticos, grandes y pequeños, de izquierda y de derecha, democráticos, indianistas, nacionalistas, neoliberales, revolucionarios, etc., que conformaron el sistema de partidos. Estas organizaciones políticas forman parte del sistema político y específicamente del sistema de partidos, y cuentan con una estructura y diversas funciones propias que les caracterizan de manera particular.

El estudio sobre la vida interna del partido: Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR en adelante) es trascendental, pues es uno de los partidos más importantes y sobresalientes a lo largo del proceso histórico de Bolivia de la segunda mitad del siglo XX. La realidad política contemporánea está cargada de acciones y procesos que conforman un amplio conocimiento enriquecedor para el análisis de los partidos políticos.

El modelo de democracia imperante de Bolivia es un modelo de democracia participativa, donde cualquier ciudadano que quiera participar formalmente en la política, tiene que afiliarse en un partido político y adecuarse a las normas establecidas en los Estatutos y Reglamentos del mismo. En lo que concierne a la estructura partidaria del MNR, se puede ocupar ciertos puestos de representación o dirección política propios de la estructura partidaria, de acuerdo a las características que pueda asumir el actor político, o de acuerdo al peso del capital político que posee y que desarrolle en el proceso político. Dentro del conjunto de actores políticos tiene particular interés, para el presente trabajo, el estudio específico de la participación de los mandos medios.

El análisis de esos factores, de las competencias y estrategias internas que los actores políticos emplearon para construir instancias de decisión, permite comprender cuál es la lógica de generación y reproducción del poder al interior de las estructuras partidarias, particularmente del MNR.

Por eso, las estrategias de los dirigentes de los mandos medios en sus competencias políticas, generadas en la lucha política interna, adquieren especial importancia porque en esa dinámica se muestra el peso político específico de cada uno de ellos para posicionarse como elementos claves en la estructura partidaria. Así, una investigación respecto de esas estrategias muestra la lógica de producción y reproducción del ejercicio del poder al interior de los partidos políticos, y en específico del MNR.

Esta tesis de investigación refleja la característica de la estructura política aún vigente en el partido político analizado; su objetivo general es estudiar los capitales políticos de los mandos medios del MNR, y la importancia del uso de los distintos tipos de capitales en las competencias políticas que surgen por el ascenso a puestos de representación y dirección en la estructura interna de este partido. El estudio se ubica en la ciudad de La Paz y en el periodo 1998 – 2002.

Al respecto se estudiará la estructura organizacional del MNR de la que son parte los mandos medios, las características de los tipos de capitales y las estrategias que emplean estos mandos medios desde sus competencias políticas para acceder a los espacios de decisión y de poder en el lugar ocupado por los dirigentes de mandos medios.

En ese contexto, se propone analizar las estrategias empleadas por los dirigentes de los mandos medios del MNR -partido político de particular trascendencia en el sistema político boliviano- en la construcción de espacios de poder dentro de esa estructura partidaria.

El concepto central es la noción de capital de Bourdieu. A partir de ella se desarrollan los conceptos de partido político, estructura, organización, funcionamiento, capitales políticos, competencias políticas, estrategias, mandos medios, para comprender la lógica inmersa en los instrumentos utilizados por los sujetos políticos del MNR en el reclutamiento e institucionalización de los dirigentes en el nivel medio del partido.

La competencia política incide en la estructuración y funcionamiento del partido político, pues en el escenario creado en el constante enfrentamiento por los mandos medios, cada uno de ellos desarrolla estrategias más o menos complejas que optimizan su capital, donde se producen puntos de enfrentamiento, riesgos de conflicto y disputa; en suma, donde se da una lucha de contrarios al interior de la estructura partidaria.

Los resultados de la investigación se exponen en seis capítulos. El Capítulo I desarrolla los componentes metodológicos de la investigación. Este capítulo incluye el objeto de estudio, su justificación y problematización, los objetivos generales y específicos y la hipótesis. En lo referente al balance o estado de la cuestión se considera una serie de investigaciones realizadas por autores extranjeros y nacionales que abordaron aspectos fundamentales del partido, de su funcionamiento y estructura interna. También incluye las técnicas metodológicas que se utilizaron para realizar la investigación.

El Capítulo II, describe el Marco Teórico Conceptual partiendo de una reflexión desde diversos enfoques que explican conceptualmente las formas de organización y funcionamiento interno del partido, estructura, funciones, mandos medios, los distintos tipos de capitales políticos, las competencias y estrategias que se dan en las mismas.

En el Capítulo III, se expone un esbozo histórico político del MNR en sus diferentes periodos de gobierno, desde su nacimiento hasta su honda crisis dentro del sistema político.

El Capítulo IV, muestra la estructura orgánica, formas de organización, composición y funcionamiento de los dirigentes de los mandos medios.

En el Capítulo V, se analizan los resultados de la investigación relativos a las características de los tipos de capitales políticos que construyen los dirigentes de los mandos medios.

En el Capítulo VI, las estrategias que emplean los dirigentes de los mandos medios en las competencias políticas, combinación de capitales políticos, según su peso o influencia y los niveles de importancia.

Finalmente, contiene las conclusiones a las que se arriba, en un proceso de contrastación teórico-empírica.

La bibliografía utilizada y los anexos correspondientes que sustentan la investigación, son incluidos al final del texto.

El aporte de la presente investigación consiste en brindar un primer análisis de la estratificación de la estructura interna del partido político del MNR, de la importancia de los capitales políticos que poseen los dirigentes de mando medio y el peso de los capitales con que cuentan las competencias políticas en su interior, durante el periodo 1998-2002. De la misma forma, conocer cómo se entretajan en el campo político los capitales que permitan aspirar y ocupar puestos de representación. De este modo, la presente investigación puede ser retomada como base para futuras investigaciones que profundicen, el análisis político y su construcción a la formulación de políticas públicas y/o normativas que regulen y estén inmersas en un mejor funcionamiento y participación.

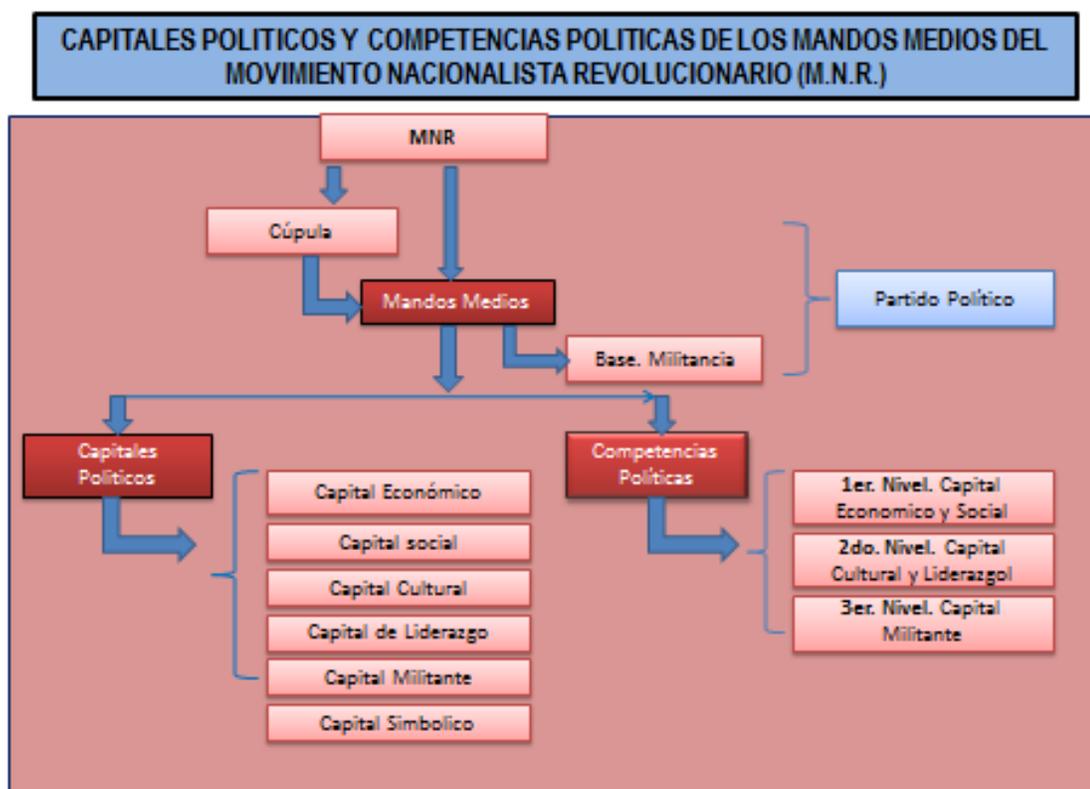
CAPÍTULO I

COMPONENTES METODOLÓGICOS

1.1. OBJETO DE INVESTIGACIÓN

El objeto de estudio de la presente investigación es analizar las características de los capitales políticos que poseen los dirigentes de los mandos medios y las estrategias que emplean los mismos en las competencias políticas para lograr el ascenso a puestos de dirección o representación en la estructura interna del partido. El periodo de estudio comprende de 1998–2002.

Esquema de interpretación



Fuente: Elaboración Propia

El esquema anterior sintetiza el objeto, las dimensiones y los componentes de la investigación: el núcleo del objeto se encuentra en la relación de capitales políticos-

competencias políticas; es decir, la aplicación por los actores (mandos medios del MNR) de sus capitales políticos, en base a diversas estrategias que emplean los mismos, en las competencias políticas para lograr posicionarse en niveles de decisión dentro de la estructura partidaria.

La competencia es entendida como la capacidad, competitividad, controversia, polémica, debate, lucha de contrarios, en el campo político partidario, entre los dirigentes de los mandos medios para lograr sus aspiraciones (en el sentido del mercado económico) para lo cual utilizan diversas estrategias. En el escenario del mercado político la competencia se produce entre todos los agentes políticos, cada uno con su capital político. El peso específico de éste define el mayor o menor éxito de los competidores para permanecer en el mando medio o ascender a las direcciones de la cúpula. “El campo político es el lugar de producción y de puesta en práctica de una competencia específica, de un sentido del juego propio de cada campo” (Bourdieu, 2001:15).

El presente trabajo analiza la utilidad de los capitales políticos de los mandos medios en las competencias políticas. Los capitales políticos son instrumentos y estrategias de acción política; los mismos se clasifican en: capital económico, capital social, capital cultural, capital de liderazgo, capital militante y capital simbólico. En la competencia política, en general, los mandos medios combinan distintos tipos de capitales, de acuerdo al peso de capital político que poseen. Podemos clasificar los capitales en 3 niveles: a) Capital económico y capital social; b) Capital cultural y capital de liderazgo; c) Capital militante y capital de liderazgo.

1.2. JUSTIFICACIÓN

El tema de investigación nace por el interés de demostrar, previo un análisis de la realidad objetiva, los distintos tipos de capitales políticos con que cuenta un dirigente dentro del partido político, ellos determinarán el lugar que va a ocupar en la estructura partidaria, según sea el peso de capital que posee cada dirigente en la estratificación de capitales y las formas, maneras o estrategias que empleen en la competitividad dentro del campo político.

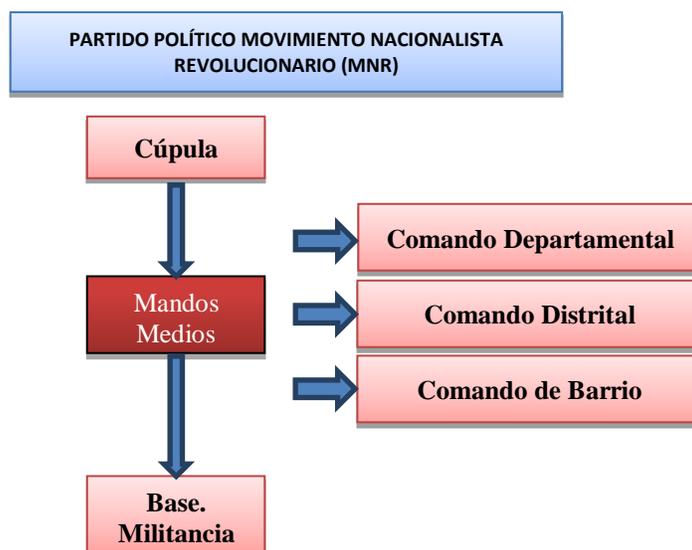
La investigación abarca en el periodo 1998-2002, porque en ese periodo se reflejan transformación en diferentes aspectos en la vida interna del MNR. El análisis y la revisión de la información utilizada permitirán un amplio conocimiento empírico y teórico del tema respecto a la vida interna del partido, aunque no lo suficiente respecto a las formas de posicionamiento dentro de la estructura media del partido.

El argumento principal reside en que se considera a los mandos medios como el fundamento de la existencia del partido, puesto que ellos son el nexo entre la cúpula y la militancia; son los operadores políticos al interior y exterior del mismo. Algunos poseen ciertas características importantes, a diferencia de otros que les permiten lograr sus aspiraciones en el campo político.

El tema de investigación tiene relevancia en el ámbito académico-científico y práctico, pues analiza la estructura del MNR y, especialmente, el papel que desempeñan los mandos medios. La relevancia académica y científica se asocia con la interpretación del objeto de investigación (MNR, periodo 1998-2002, ciudad de La Paz, desde las características del nivel intermedio), las estratificaciones como capital político y competencia política, y de conceptos operativos como mandos medios y estrategias políticas. Estos permitirán profundizar en la comprensión del sistema político y del sistema de partidos en Bolivia.

La utilidad de los resultados de la investigación radica en que el conocimiento obtenido, aplicando procedimientos metodológicos científicos, permitirá identificar estrategias políticas que los actores políticos utilizan en la producción y reproducción del poder, así como reconocer la importancia que adquirieron los actores situados en un nivel intermedio, entre “la cúpula” y “la base”, en el funcionamiento y la sostenibilidad de un proyecto político.

ESTRATIFICACIÓN DE LOS MANDOS MEDIOS



De esa manera aporta con elementos para profundizar en el análisis y en el conocimiento acerca de ciertos niveles, actores y estrategias en un partido político,

que tiene un rol fundamental en el funcionamiento, direccionalidad y estructuración por su centralidad en la viabilidad histórica de un partido, pues ellos articulan los esfuerzos organizacionales, la voluntad y la vocación de poder del sujeto político.

En cuanto a la relevancia práctica, la información podrá clarificar cómo los capitales políticos de los actores políticos determinan la estructura de los partidos y cómo los mandos medios o mandos intermedios son importantes para la sobrevivencia y desenvolvimiento del partido u otra organización. Lo que llevará a quienes estén interesados a realizar, analizar y profundizar las investigaciones como un aporte dentro del ámbito académico y político.

1.3. PROBLEMATIZACIÓN

En general, los partidos políticos tienen como elementos centrales una organización, un proyecto político y un conjunto de sujetos que sustentan dicho proyecto. Además, en el nivel operativo, ellos tienen una particular manera de comprender y responder a las demandas de la sociedad y de articularse al sistema político.

De manera particular, el MNR puede ser caracterizado principalmente por su estructura y funcionalidad, pues históricamente éstas han sido sus pilares. Tiene una estructura orgánica que comprende, de manera global, tres niveles de decisión y de posicionamiento a su interior: a) Cúpula, b) Mandos medios, y, c) Militantes. Esta disposición organizativa de los mandos medios es el eje nuclear más importante porque forman la subestructura de articulación entre la cúpula y los militantes. Son los que, en la contradicción interna llamada competencia política, construyen los espacios de controversia, enfrentamiento o consenso para alcanzar puestos de dirección e ingresar en la cúpula. Esos espacios, así constituidos, tienen entre sus funciones: disminuir las fricciones intrapartidarias o incluso desestructuradoras que podrían generarse si no existiera esa instancia de mediación.

Cada instancia tiene funciones y atribuciones definidas en el Estatuto del Partido. También define la movilidad, la promoción o ascenso intrapartidario que implica un largo recorrido de experiencia, aprendizaje y ejercicio político: de simpatizante a militante, de Jefe de Barrio, a Jefe de Distrito, a Jefe de Comando de Sección y departamental, instancia en que forma parte del mando medio del partido. En ese recorrido, que implica una permanente controversia con los pares en cada nivel, cada aspirante utiliza su capital político de acuerdo con determinadas estrategias. Como en toda organización política, unos pocos ascienden vertiginosamente, otros lentamente, otros permanecen en el mismo nivel o, incluso, algunos descienden; es una

permanente y cotidiana lucha para ocupar un lugar privilegiado en la estructura partidaria.

Además los mandos medios tienen un rol importante en la vigencia y sostenibilidad del partido. Sobre ellos descansa en gran medida la formación, la organización, la movilización de la militancia, la captación de nuevos militantes y las responsabilidades más importantes en las campañas electorales; es decir, los mandos medios tienen un rol fundamental en los éxitos o fracasos del partido. Asimismo, los mandos medios construyen el partido y constituyen la columna vertebral de su existencia. Incluso, de acuerdo con la experiencia de los partidos políticos en Bolivia, una organización política sin mandos medios es inviable como partido político. Son los mandos medios los ejecutores, los educadores, los conductores de las células, de los comandos, de las regiones, de las provincias, de los departamentos. Los mandos medios son, internamente, los sujetos productores y reproductores del partido. Esta característica adquiere singular importancia cuando el partido “recluta” a los futuros dirigentes de la cúpula, de entre los dirigentes de nivel medio, a quienes les brinda la posibilidad de “aprender internamente” a utilizar los mecanismos y los dispositivos que hacen al ejercicio del poder.

Por lo anteriormente mencionado, podemos sostener que los mandos medios son todos los que ocupan un puesto de dirección dentro la estructura partidaria del MNR; a la vez, son los que se encargan de mantener una relación fluida entre la elite de la cúpula y la base, dando cumplimiento a las decisiones de la dirigencia. Los dirigentes del Comando de Barrio van en representación de su base a las reuniones convocadas por los Comandos de Distrito. A la vez, son los Comandos de Distrito los que llevan las decisiones y acuerdos de sus bases a las reuniones del comando de Sección y a los Comandos Departamentales; son los jefes del Comando de Distrito, Comando de Sección y de los departamentales quienes toman decisiones hacia las jefaturas de la cúpula. De esta manera se estratifica por niveles la estructura política del MNR.

1.4. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

A partir de las consideraciones anteriores, en la investigación se plantearon las siguientes interrogantes:

- a) ¿En qué consiste la estructura organizacional que caracteriza a los mandos medios del MNR?
- b) ¿Qué rasgos presentan los tipos de capitales políticos de los dirigentes de mandos medios?

c) ¿Cuáles son las estrategias que emplean los dirigentes de los mandos medios en las competencias políticas, a partir de los capitales políticos que poseen, para mantenerse o ascender dentro de la estructura del MNR?

1.5. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

1.5.1. Objetivo General

Analizar la estructura organizacional del MNR, en la ciudad de La Paz durante el periodo 1998 – 2002, en relación a los capitales políticos que poseen los mandos medios, estableciendo los distintos tipos de capitales para las competencias que surgen por el ascenso a puestos de representación y puestos de dirección en su estructura interna.

1.5.2. Objetivos específicos

a) Describir las formas de organización y estructura del MNR incidiendo en el desempeño de los mandos medios.

b) Interpretar las características de los tipos de capitales políticos que poseen los dirigentes de los mandos medios.

c) Establecer las estrategias que emplean los dirigentes de los mandos medios del MNR en las competencias políticas a partir de sus capitales políticos en el ascenso a espacios de dirección en la estructura interna del Partido.

1.6. HIPÓTESIS

La presente investigación se ha planteado la siguiente hipótesis que se pretende probar durante su realización.

El ascenso a puestos de dirección o permanencia en los mismos por parte de los mandos medios del MNR está íntimamente relacionado a la acumulación de determinados capitales políticos y a las estrategias de competitividad relacionadas al accionar partidario de los dirigentes del partido.

1.7. BALANCE DEL ESTADO DE LA CUESTIÓN

Lo que se va a desarrollar a partir de diversos autores, es la cuestión de funcionalidad del partido político, y algunas aproximaciones disponibles sobre nuestro objeto de estudio.

El balance del estado de la cuestión comprende dos dimensiones: i) la que intenta explicar, desde el punto de vista de las investigaciones, sobre los partidos políticos en general, el ámbito interno partidario, la funcionalidad, las estructuras internas; y ii) la que intenta mostrar las posiciones teóricas sobre el funcionamiento de los mandos medios, los tipos de capitales políticos que poseen los actores políticos, y como éstos entran en el juego en la competencia política.

Existen varios estudios acerca de la política, la importancia de los partidos políticos en el sistema político y el Estado, que se centran en el rol del partido político como mediador entre el Estado y la sociedad civil, los períodos de gobierno, el proceso electoral, la importancia en los procesos democráticos, entre otros; pero son pocos los estudios que abordan desde el punto de vista de la vida interna del partido, su estructura y funcionamiento. Mucho menos, no se ha encontrado sobre las características de los dirigentes, los capitales, las estrategias que emplean los dirigentes en su interior, en las competencias políticas, etc.

En ese contexto se aborda el objeto de estudio a partir de la estructura interna de uno de los partidos políticos de mayor vigencia en la historia boliviana, el MNR, y posteriormente se identifican las características de las contradicciones internas en la estructura del partido político, “los puntos de conexión entre los diversos niveles de decisión y acción, los mecanismos y mallas de poder, los espacios moleculares del poder jerarquizados, los funcionamientos tácticos del poder” (Foucault, 2002: 123), articulados por los dirigentes al interior de la estructura partidaria.

1.7.1. Balance según autores internacionales

En la construcción y delimitación conceptual y la problemática del objeto de estudio se ha realizado una sistematización e interpretación de autores que abordaron temas del Estado, del poder, la política, el sistema político, el sistema de partidos, características y estrategias de los partidos políticos. Empero, no existen estudios a profundidad relacionados al objeto de investigación planteado. Entre ellos rescatamos autores que son de gran interés para el presente estudio; autores clásicos como Duverger (2000), Michels (1961), Sartori (2002), Panebianco (1995), Weber (1977),

Alcántara (2003). Sin embargo, sus referencias al tema de investigación en lo concerniente al objeto de estudio en particular, son escasas.

Duverger en su libro “Los partidos políticos” (2000), desarrolla una teoría general sobre los partidos, la lógica de su funcionamiento interno, el rol de los actores y la formación de jerarquías y jefaturas.

“...la dirección de los partidos tiende naturalmente a tomar una forma oligárquica. Una verdadera ‘clase de jefes’ se constituye, una renta más o menos cerrada, un ‘círculo interior’ de difícil acceso...” (Duverger, 2000:181).

En el funcionamiento de los partidos pueden distinguirse la conformación de jefes menores y de agrupaciones internas, entre ellas las camarillas.

Las camarillas son “...pequeños grupos que utilizan una solidaridad personal como medio para establecer su influencia y conservarla. Se trata, a veces, de una clase constituida alrededor de un líder influyente...”(Duverger, 2000:182).

Cuando las camarillas extienden su campo de acción, en gran parte de los espacios políticos del partido, se debilitan los mecanismos institucionales de resolución de conflictos internos y se amplían las distancias políticas entre las jefaturas y las bases, y aparecen pequeños grupos con gran influencia y otros con mínima o nula influencia.

Bajo similar perspectiva Robert Michels, en su libro “Los partidos políticos”(1961), desarrolla la idea de que la estructura interna del partido tiende a su oligarquización. Así como es inconcebible la democracia sin organización, la existencia de la oligarquía es inevitable en la vida política partidaria.

“La organización es lo que da origen a la dominación de los elegidos sobre los electores, de los mandatarios sobre los mandantes, de los delegados sobre los delegadores. Quien dice organización dice oligarquía” (Michels, 1961: 13).

Entonces, en toda organización política, gremial o sectorial aparecen minorías y mayorías, las minorías directoras y las mayorías dirigidas. Al profundizarse la “estratificación política” que invierte la posición de representados, representantes, asumiendo estas funciones que anulan a los representados, aunque en éstos se encuentra la fuente primigenia de su poder o influencia. De ese modo, los líderes que

al principio eran sólo órganos ejecutivos u operadores de la voluntad colectiva, se desvinculan del conjunto y se independizan de su control.

Giovanni Sartori, en su obra “Partidos y sistemas de partidos” (2002), analiza el partido como un subsistema político. Forman parte de ese subsistema las facciones y los subgrupos que compiten por las direcciones y los espacios de decisión. Efectivamente, democracia conlleva gobierno de las mayorías o pueblo, y a este solo se lo convoca cada cierto periodo para fines electorales.

Al ser el partido “un sistema político en miniatura, tiene una estructura de autoridad, tiene un proceso representativo, un sistema electoral y subprocesos para reclutar dirigentes, definir objetivos y resolver conflictos internos del sistema”(Sartori, 2002:95).

Pero este grupo no funciona de manera aislada sino forma parte de un sistema más amplio. El partido atrae y repele, construye acuerdos y crea enemigos, suscita apoyos y ataques, provoca controversias y establece pactos. Internamente sus integrantes se enfrentan, luchan por espacios de poder y por ascensos, compiten entre sí, algunos son leales, otros desleales.

Ángelo Panebianco, en su destacada obra “Modelos de partido”(1995), señala que el partido puede ser entendido como un sistema. Como tal está afectado por el entorno y las demandas sociales provenientes del exterior, e internamente muestra desigualdades que generan los conflictos intrapartidarios.

“En cuanto organización, el partido político es un sistema al menos parcialmente autónomo de desigualdades, y las tensiones que le atraviesan son a menudo, y principalmente el producto de ese sistema” (Panebianco, 1995:30).

Las tensiones, forman “áreas de incertidumbre” controladas por los líderes de la organización, quienes negocian internamente en juegos de poder. Los líderes forman la coalición dominante,

“... una alianza de alianzas, una alianza entre grupos, que a su vez son coaliciones de grupos más pequeños...” (Panebianco, 1995:93).

Entonces, mientras es mayor el acceso a los recursos de poder mayor es el control que pueden ejercer sobre esas áreas de incertidumbre y definir las características de la estructura del partido.

Por su parte Weber, en su obra “Economía y Sociedad” (1977), indica que el partido constituye una forma de socialización, se conforma por el mecanismo de reclutamiento libre y al interior de él los dirigentes se disputan el poder y en general, en los partidos se forman nuevos subpartidos.

“...las formas de organización de los partidos... A todas es común lo siguiente: un núcleo de personas tiene en sus manos la dirección activa, o sea la formulación de las consignas y la elección de los candidatos; a éstos se unen ‘correligionarios’ con un papel esencialmente más pasivo y por último el resto de los miembros de la asociación sólo juega un papel de objeto, quedándole únicamente la elección entre los varios candidatos y programas que ante ellos presenta el partido. Esta situación de hecho es inevitable en los partidos a consecuencia de su carácter voluntarista y muestra lo que aquí hemos llamado actividad de ‘interesados’” (Weber, 1977: 231).

Merece destacar que los líderes/dirigentes son la base de supervivencia del partido, pues tienen la responsabilidad de dirigir la organización partidaria. Según Michels, los partidos políticos están dominados por la ley de hierro; es decir, por tendencias oligárquicas que concentran todo el poder en manos de los líderes. Esta tendencia permite que los partidos políticos subsistan en el tiempo.

Alcántara considera que el partido tiene que ser estudiado en el medio en que se desarrolla, porque sólo puede ser comprendido tomando en cuenta el contexto externo, los ámbitos de acción y el rol de los actores en los distintos espacios: del gobierno, la instancia legislativa o electoral.

“Algunos dirigentes pueden pertenecer simultáneamente a los diferentes ámbitos (que pueden referirse a niveles de gobierno distintos: estatal, regional, municipal, etc.), pero otros sólo participan en uno de ellos” (Alcántara, 2003:16).

Hacer esta distinción de los ámbitos en que se desenvuelven las organizaciones partidistas, muestra la naturalidad del funcionamiento de los partidos políticos para el logro de sus fines a nivel externo y a nivel interno, las interacciones de los actores políticos que se rigen mediante sus normativas del partido. Estos actores políticos que

en un determinado momento consiguen el poder de acuerdo a su accionar interno como externo, muchas veces no reconocidos, es el comportamiento que demuestran y realizan los actores políticos en estos dos ámbitos de la política.

Las ideas desarrolladas, por los autores europeos hacen énfasis en camarillas, oligarquización, poder, política entre otros, que a la vez permiten delimitar los avances sobre los hechos políticos relacionados con los partidos políticos. Se evidencia que las teorías e hipótesis, principalmente acerca de la estructura, la clasificación y el funcionamiento de los partidos, son generales y de amplio alcance, pero no entran al tratamiento de conceptos de alcance intermedio como el mando medio, la estrategia política o la competencia política, que es nuestro segundo punto; en referencia a los cuales se puede analizar y comprender la dinámica interna de los partidos políticos, los mecanismos de reproducción del liderazgo, la actuación, el desenvolvimiento, la penetración y las estrategias aplicadas en los niveles medios del partido. Y estos conceptos son los que, precisamente queremos analizar en el caso particular del MNR en Bolivia.

1.7. 2. Balance según autores nacionales

A continuación se presenta la revisión de autores nacionales sobre los partidos políticos, como Isaac Sandoval Rodríguez quien, en su libro “Los partidos políticos en Bolivia” (1999) hace referencia al surgimiento de los partidos políticos. En el libro Sandoval refleja diversos conflictos sociales y que, pasados los mismos, surge la necesidad de la emergencia de nuevos actores políticos, para que se dé una relación más efectiva entre los diversos sectores.

Sandoval en su obra señalada, busca la explicación del surgimiento de los partidos políticos. Además, identifica diversos conflictos sociales que aparecen como las razones que justifican la necesidad del surgimiento de actores políticos que medien entre la sociedad civil y la sociedad política (Sandoval 1999). Pues los partidos políticos cumplen esa función de relacionamiento.

María Paz Salas, en su investigación “La Formación de los Partidos Políticos Bolivianos” (1997), tiene como objetivo único presentar una visión histórica de la evolución de la vida política boliviana en base a dos aspectos: la evolución de los principales partidos políticos, sus tendencias y los periodos de estabilidad e inestabilidad que ha enfrentado la nación. La autora llega a la conclusión de que la multiplicidad de las fuerzas y opciones políticas expresadas en los partidos se ha originado por la presencia de fuertes liderazgos caracterizados por el caudillismo y el

faccionalismo. Pero, al mismo tiempo esto llevó a que los partidos más grandes sufran divisiones en su dirigencia. (Paz Salas; 1997).

Guillermo Bedregal en su libro “Categorías teóricas y prácticas de la Revolución Nacional” (2005), refleja la creación, la ideología programática del MNR y su composición social en su primer momento, caracterizado por la “Alianza de Clases que conforma el bloque histórico encaminado a unir las clases sociales bolivianas en una estructura y conciencia política que tenga la aptitud de destacar la contradicción principal entre el pueblo-obreros, campesinos, amplias capas medias urbanas y rurales y sectores progresistas de la burguesía nacional frente a los factores de dominación extranjera que impiden, de una u otra manera la integración social y política plena de la Nación Boliviana, su desarrollo económico para el bienestar y la justicia social y la construcción del Estado Nacional (Bedregal 2005:177-178).

En otro de sus textos titulada, “Bolivia: Gobernabilidad y cambio Revolucionario” (Bedregal: 1996), hace hincapié sobre el proceso Revolucionario de 1952 centrandose en el panorama electoral; puesto que el voto universal se constituyo en una medida histórica al beneficiar a la mayor parte de la población facultada para elegir y ser elegida, encaminándose así la ciudadanía inherente a quienes forman parte de la sociedad.

La medida referida, permitió el fortalecimiento del sistema político boliviano a través del sistema electoral, que cedió la participación de muchos partidos políticos, los mismos ampliaron su organización y su accionar con mayor participación de militantes y simpatizantes. “El nacimiento y expansión de los partidos está vinculada al problema de la participación, o sea, al continuo incremento de la presencia activa de estas entidades en el proceso de la formación política dentro de los distintos sectores de la sociedad” (Bedregal, 1996:11).

Producto de la mayor dinamización de la actividad política en las distintas clases sociales, principalmente en el proletariado, campesinado y pequeña burguesía, los partidos políticos prontamente se ven robustecidos, así como aparecen otros como el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), la Acción Democrática Nacionalista (ADN) entre otros.

El MNR es uno de los partidos más importantes en la historia de Bolivia por su marcado protagonismo; entre 1952-1964, ya en su gobierno, implemento una serie de reformas políticas de corte estructural (Nacionalización de las minas, Reforma Agraria, etc.) posteriormente, en los periodos de 1985-1989; 1993-1997 y 2002-2003 promovió el neoliberalismo a través de la Nueva Política Económica viabilizando la liberación económica mediante el proceso de privatización, más conocido como la

capitalización de las principales empresas estatales, complementadas con la Reforma Agraria y la Participación Popular.

Respecto a la estructura del MNR, investigadores como Guillermo Bedregal (2005) describen la estructura democrática del MNR, señalando como una caracterización que se da como una expresión y resultado de los siguientes aspectos: a) Como aquello que resulta de la creación de ciertos órganos de regulación social fundada en la alianza de clases sociales. b) Como la que consiste en una racionalización de la vida de los partidos y en su vinculación jurídica con el Estado: (Ley de Partidos Políticos; Estatuto Orgánico, Reglamento Electoral interno, Tribunal de honor) y, c) Como la que es capaz de realizar el equilibrio de las funciones que integran una comunidad (individuo-sociedad, individuo- Estado, Libertad-Autoridad)” (Bedregal, 2005:133). Es importante analizar las diferentes expresiones para proporcionar argumentos favorables que fortalezcan las estructuras internas de los partidos políticos, para el mejor funcionamiento y accionar de los mismos.

El autor, hace referencia que Bolivia, la norma constitucional señala con absoluta claridad, el papel de los partidos cuando define que la representación popular se ejerce por medio de los partidos políticos. “Lo que falta es la Ley que regule detalladamente el alcance y naturaleza de estas organizaciones indispensables de la democracia. Esa Ley debe señalar la forma en que estos deban comportarse en cuanto a su creación, organización interna y sus funciones institucionales. Empero son las normas electorales las que desempeñan una mayor influencia con relación a la propia “existencia política” de los partidos y a su potencial desarrollo” (Bedregal, 1996:14).

El MNR desde su fundación ha contado con Liderazgos fuertes, como Víctor Paz, Walter Guevara, entre muchos otros cuadros y dirigentes partidarios. El MNR pasó de ser un partido reformista de centroizquierda en sus inicios, a un partido de derecha durante los ochenta, noventa y principios del 2000. Su doctrina inicial de corte estatista y “revolucionaria” de los años 50 se sepultaba con una política abiertamente capitalista y neoliberal.

A principios de los noventa, Gonzalo Sánchez de Lozada asume la presidencia, y viabiliza un gobierno marcado por políticas antinacionales, antipopulares y enteramente pro capitalistas a través del neoliberalismo. Todo esto constituía una negación a lo hecho en la “Revolución Nacional” por el partido que representaba y dirigía. Lo acontecido en este periodo, ha debilitado las estructuras internas del MNR entre su dirigencia.

La composición social al interior del MNR también era marcadamente diferente, ya que si bien participaban obreros, campesinos e indígenas lo hacían en puestos marginales porque la elite estaba constituida por los sectores medios y altos, quienes

tomaban las decisiones y se hacían de las máximas dirigencias partidarias. Eso también ayuda a explicar porque el MNR marchó a asumir políticas más conservadoras. La dirigencia emenerrista se caracterizó por ser cada vez más elitista y no permitir el ascenso de militantes que asumían posturas reformistas, incluso nacionalistas. En ese contexto aparecen nuevos liderazgos pero impregnados de esos “principios” y orientados a la política que se imponía al interior del partido. Los nuevos liderazgos forjaron otros méritos pero distintos a la vieja guardia nacionalista de los cincuenta, lógicamente que el escenario social y político también fue otro, pues las masas ya no se organizaban y movilizaban como lo hacían por aquel entonces.

Guillermo Bedregal, tuvo mayor participación en la vida política de MNR, es un viejo dirigente que ha pasado por todos los cargos al interior del partido y uno de los que más conoce a su organización, puesto que ha sido protagonista en sus diferentes momentos. Con lo que encontramos mayor aproximación a la vida interna del MNR.

Los que han encaminado y llevado adelante el partido del MNR, fueron los más audaces en el ejercicio de la vida política, pues existían liderazgos fuertes y dinámicos; estrategias y planificadores que comprendían el funcionamiento desde sus experiencias de años que estuvieron en el poder.

Destacamos, particularmente los liderazgos existentes al interior del MNR, que han contribuido en la conducción del Partido, el importante papel ejercido quienes al constituirse en los interlocutores y agentes políticos fueron quienes más trabajaron y aportaron en la organización del partido. Asimismo son los dirigentes de los mandos medios, que utilizan distintas estrategias a partir de los capitales que poseen para formar parte de la estructura partidaria.

1.8. ESTRATEGIA DE INVESTIGACIÓN

1.8.1 Diseño metodológico

La investigación es de tipo cualitativo puesto que “utiliza recolección de datos sin medición numérica para descubrir o afinar preguntas de investigación y puede o no probar hipótesis en su proceso de interpretación” (Hernández, 2003:6). Una característica fundamental de la investigación cualitativa es su flexibilidad, su capacidad de adaptarse en cada momento y circunstancia en función del cambio producido en la realidad que se está indagando. En la investigación cualitativa todos los escenarios y los actores adquieren relevancia, ya que ellos muestran los múltiples aspectos de la realidad (Rodríguez; 1996). Se toma en cuenta que el tipo de diseño cualitativo no es experimental, por lo que presenta alcances exploratorio, descriptivo y explicativo.

Es cualitativa porque se adapta a las características del objeto de estudio; vale decir, a la descripción de la vida interna del MNR, la descripción de las actividades y características de los dirigentes de mandos medios, así como a la posibilidad de identificar trayectorias, liderazgos y estrategias. También a la utilización de distintos tipos de capitales en la competencia por ascender dentro del partido.

La investigación cualitativa comprende el análisis e interpretación de la realidad presente, tratando de interpretarla en función del enfoque de los mismos actores y cómo ellos reconstruyen la realidad que los rodea. Es decir busca con la información obtenida a partir de la visión de los entrevistados; reconstruir la realidad analizada.

1.8.1.1. Métodos: Descriptivo - Explicativo y Analítico - Sintético

Las características del estudio exige emplear fundamentalmente los métodos: descriptivo – explicativo y analítico - sintético, porque se describen las características de los capitales políticos y estrategias de los dirigentes de los mandos medios para luego proceder a su respectiva explicación a partir de las causas que intervienen en su producción y reproducción, así como las consecuencias que produce. Todo lo anterior se relaciona íntimamente con el método analítico – sintético, puesto que resulta necesario proceder a descomponer los aspectos que hacen al tema que investigamos para posteriormente recomponerlos y entenderlos en su interrelación.

Asimismo, para la recolección de información se emplearon diversas técnicas valiéndonos de ciertos instrumentos. Se utilizaron técnicas cualitativas como las entrevistas realizadas a los dirigentes de mandos medios, pero también se hicieron entrevistas para contrastar la perspectiva de estos dirigentes con la de miembros de base y de la cúpula partidaria. Asimismo, se apeló a la revisión bibliográfica a través de auscultación de documentos históricos, periódicos, documentos del partido y otros. Asimismo, se aplicó la observación participante asistiendo a reuniones en la sede del partido: la “Casa Rosada” ubicada en la zona de San Pedro, y a reuniones realizadas en algunos distritos de La Paz. También se participó en congresos y convenciones para interiorizarnos en su dinámica de la mejor manera posible, así como acceder a material de trabajo de campo.

1.8.2 Técnicas e instrumentos

Las técnicas e instrumentos utilizados corresponden al método cualitativo como ser: guías de entrevistas semi-estructuradas a informantes claves, y la observación directa y casi encubierta (Barragán, 2001).

Las técnicas de investigación y los instrumentos utilizados en la recopilación de la información fueron los siguientes:

a) Revisión bibliográfica

Se realizó la búsqueda de información del objeto de estudio acopiando bibliografía especializada en política, partidos, competencias y estrategias referidas al MNR, particularmente al periodo de estudio, documentos históricos, afiches, separatas y otros que corresponden concretamente al periodo de 1998-2002. También se efectuó la búsqueda de información vía internet y hemeroteca, entre otros.

b) Observación sistemática y estructurada

La observación constituye el primer elemento para la obtención de datos, el contacto directo con el medio ambiente físico y humano, proporciona muchos elementos de interés para la investigación. Además; “la observación científica es un procedimiento intencionado, selectivo e interpretativo de la realidad mediante la cual se asimilan y explican los fenómenos perceptibles del mundo real, de forma consciente y dirigida” (Rodríguez, 1984:40).

En la investigación se realizó una observación sistemática a partir de la interacción social entre los miembros del partido, asimismo se participó como oyente en reuniones de distrito, en congresos, convenciones, reuniones en la Casa Rosada, reunión de mujeres profesionales, en las reuniones de juntas vecinales y en momentos de campaña electoral. Toda la información recogida mediante la investigación participante fue registrada y organizada según los parámetros de estudio. Como los dirigentes de los mandos medios de ese momento eran compañeros de la vida dirigencial en las juntas vecinales, esa relación facilitó el ingreso a otros espacios para realizar la investigación.

c) Entrevista

La entrevista es una comunicación directa entre dos o más personas, se viabiliza en base a una guía de entrevista que incluye las preguntas planteadas en función al objeto y a los objetivos de estudio.

Los entrevistados fueron seleccionados de acuerdo con el criterio de nivel de decisión y posición en la estructura del MNR, por lo que fueron entrevistados:

- ☒ Informantes claves de mandos medios
 - Jefes de Comandos Departamentales
 - Jefes de Comandos Distritales
 - Jefes de Comandos de Barrio
- ☒ Informantes claves de militantes

Una vez seleccionados a los informantes claves se dio a conocer a los entrevistados los detalles de la investigación. Después se realizaron las preguntas definidas en la guía.

Asimismo en el tratamiento de la información histórica y política se aplicaron las técnicas de sistematización; en la descripción de la estructura y funcionamiento, y en la interpretación de procesos se aplicó el análisis de contenido del discurso social y del discurso político.

1.9. DELIMITACIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO

1.9.1. Unidad de Análisis

La unidad de análisis estuvo conformada por los dirigentes de los mandos medios del MNR que poseen capitales políticos, así como por las competencias políticas que se dan entre ellos por ascender dentro del partido; en suma, por los diversos tipos de capitales de que se valen.

1.9.2. Delimitación Espacial

La investigación se centró en dirigentes de mandos medios, vale decir dirigentes de comandos Departamentales, Comandos de distrito y comandos barriales del MNR de la ciudad de La Paz.

“La territorialidad se relaciona estrechamente con una condición de la conservación de la especie o del grupo, implica seguridad, cierto control sobre los alimentos y posesiones, sentido de pertenencia e identidad” (Del Acebo, 2006:42).

1.9.3. Delimitación Temporal

Para el proceso de investigación se tomó en cuenta el periodo temporal comprendido entre 1998 a 2002 porque fue un escenario específico a nuestro alcance, en que encontramos a los dirigentes de los mandos medios del MNR, ya que se basa en una apropiación simbólica de representación.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL

En este capítulo se abordan tres ejes conceptuales que delimitan el objeto de estudio: mandos medios, capitales políticos y competencias políticas, desde distintas perspectivas teóricas, y que enmarcan los conceptos de partidos políticos, formas de organización, estructura y funciones del partido político.

2.1. LOS PARTIDOS POLÍTICOS Y SUS FORMAS DE ORGANIZACIÓN

El estudio de los partidos políticos ha sido un tema clásico en la investigación sociológica desde principios del siglo XX. Algunas investigaciones enfatizaron el rol del partido como mediador entre el Estado y la sociedad civil, períodos de gobierno, proceso electoral en diferentes momentos o el funcionamiento como partido. Los partidos políticos son organizaciones articuladas, estructuradas y jerarquizadas por los actores políticos que expresan intereses y objetivos conjuntos de las diferentes fuerzas sociales de la sociedad. Los partidos buscan el control y la conquista del poder político principalmente, y son elementos sustanciales en los sistemas democráticos donde prima la representación política.

“En América Latina, el estudio de los partidos políticos ha estado concentrado en aspectos bastante distintos a los relacionados con la organización interna, tomando cuestiones vinculadas con el ambiente en el que han participado los partidos más que con los procesos y actividades de carácter interno, (...) en muchos casos las estructuras partidistas han ejercido como punta de lanza de la añorada democratización o como factor de consolidación de los emergentes regímenes políticos, así como también en su interacción en el marco del sistema de partidos y su anclaje en la sociedad civil o en una vinculación con las instituciones del sistema político” (Alcántara, 2003:12-13).

En la mayoría de los sistemas políticos latinoamericanos, los partidos siguen siendo indispensables para el funcionamiento de los sistemas políticos democráticos. Según Alcántara (2003), la revalorización del papel de los partidos en América Latina conduce a pensar en el modo en que estas organizaciones se comportan no sólo en relación al sistema político sino como sistemas en sí mismos. Esto obliga a reflexionar en los partidos como sistemas que cuentan con un conjunto de reglas y normas,

escritas o consuetudinarias, que establecen el tipo de interacción en el interior del mismo y en relación con el entorno, eligen a sus representantes a partir de un sistema electoral propio, reclutan a sus miembros, cuentan con sus propios poderes de toma de decisiones y tienen su sistema de resolución de conflictos internos. Los partidos son mini sistemas integrados por actores internos que compiten por ganar el control de sus cuerpos de gobierno e influencia sobre la vida partidista. (Alcántara, 2003:15).

Es clásica la división de Duverger en dos clases de partidos, según su estructura interna: a) Partidos de cuadros, y b) Partidos de masas.

La “distinción de partidos de cuadros y partidos de masas corresponde igualmente, más o menos, a la derecha e izquierda, partidos burgueses y partidos proletarios” (Duverger, 2000:97).

“Los grupos de masas, al igual que los partidos de masas, tratan de tener el mayor número posible de adherentes, en ellos tienen que darse una organización fuerte y jerarquizada” (Chávez, 1985:234).

Asimismo podemos hacer la diferenciación de los partidos, según alguna articulación: fuerte o débil, vertical u horizontal, centralizada o descentralizada; organizaciones partidarias estructuradas de manera interna y externa; y según las formas y funcionamientos internos.

Alcántara (2003) señala que el partido es una organización, un sistema con vida propia que tiene sus procesos de interacción, sistema de reglas y procedimientos que buscan satisfacer metas, especialmente la de conquistar cuotas de poder para sus miembros.

“En el ámbito interno comprenden, los individuos, grupos que integran el partido, y por otro lado las estructuras, normas y organismos creados para los partidos políticos, hasta los más pequeños, necesitan establecer un mínimo de estructuras y reglas que les permitan encuadrar a sus miembros y realizar sus actividades, tomar decisiones acerca de sus propuestas políticas y estrategias electorales. La organización interna de los partidos, se refiere, a las estructuras y reglas que regulan la interacción entre los distintos actores que los componen. Los dirigentes no se encuentran sólo para desarrollar sus estrategias, para movilizar apoyos, para participar en las instituciones del sistema político, para vincularse con otras organizaciones políticas o para sobrevivir en el sistema”(Alcántara, 2003: 16).

Para Sartori (2002) el partido es “un sistema político en miniatura”.

“Tiene una estructura de autoridad. Tiene un proceso representativo, un sistema electoral y subprocesos para reclutar dirigentes, definir objetivos y resolver conflictos internos del sistema” (Sartori, 2002:95).

De lo que se trata es de comprender el funcionamiento como sistema, su unidad y articulación o desagregación en subunidades.

“El partido mismo es -desde dentro- un sistema. Por tanto, resulta correcto decir que ahora nos centramos en el partido como sistema, en un sistema cuyas partes son las subunidades del partido”. (Sartori, 2002:96)

Más adelante el autor describe las características internas de un partido y relleva su importancia en la construcción de liderazgos, en las elecciones internas y en las elecciones nacionales en las que compiten. El líder es muy importante en las organizaciones, puesto que representa a los grupos y media entre el nivel de decisión y de acción, además de ejercer un cierto tipo de poder.

“...el poder de determinación llega a ser considerado como uno de los atributos específicos del liderazgo y las masas la pierden gradualmente mientras se concentran más en las manos de los líderes” (Michels, 1961:77).

Para Duverger (2000), el partido se presenta como comunidades organizadas y coordinadas, aunque estén dispersas, en la que todos los elementos de base tienen su importancia respectiva.

“...un partido no es una comunidad, sino un conjunto de comunidades, una reunión de pequeños grupos diseminados a través del país (secciones, comités, asociaciones locales, etc.) ligados por instituciones coordinadoras...” (Duverger, 2000:46-47)

“La organización de los partidos descansa esencialmente en prácticas y costumbres no escritas. Los estatutos y los reglamentos interiores no describen nunca más que una pequeña parte de la realidad, por lo que la vida de los partidos se rodea voluntariamente de misterio” (Duverger, 2000:12).

Todo el desenvolvimiento de los partidos, en su interior, se da de manera muy misteriosa, ya que si bien están regidas por estatutos y reglamentos, a la hora de la verdad no se las cumple y se dan de forma diferente. Asimismo se ha dicho que el partido político es un sistema parcialmente autónomo de desigualdades al interior del mismo.

“El partido es una organización que busca la propia supervivencia equilibrando en su interior las demandas de una pluralidad de actores (de acuerdo o con el modelo del sistema natural) y que trata de garantizar, por tanto, los intereses, generados y alimentados por los incentivos selectivos, de la continuidad de la organización” (Panebianco, 1995:46).

Para Michels los partidos son considerados estructuras de opinión, la columna vertebral de la democracia, pues constituye un mecanismo de articulación de intereses. En esa tarea los dirigentes de los mandos medios se constituyen en la parte importante y fundamental de la sobrevivencia del partido ubicada en la estructura partidaria, pues la tendencia a la oligarquización o concentración del poder en algunos líderes es funcionalizada por los mandos medios.

“Los partidos políticos están dominados por la ley de hierro, es decir por tendencias oligárquicas que concentran todo el poder en manos de los líderes, esta tendencia permite que los partidos políticos subsistan en el tiempo” (Michels, 1961:3).

Los dirigentes y líderes de cualquier organización política tienen y consiguen un peso político en base al desenvolvimiento de cada uno de los líderes ubicados en la estructura partidaria. Para explicar las características del partido político Gramsci recurre a la metáfora del ejército, que está conformado jerárquicamente por sub oficiales y oficiales, potencia en la organización, cohesión lograda por los capitales, etc. En consecuencia, los elementos principales de un partido son las personas disciplinadas y organizadas, cohesionadas por un dirigente (“oficial”), quienes desarrollan las potencialidades de la organización. Sin embargo, el factor fundamental del partido es el “elemento central”, en este caso los mandos medios, que ponen en contacto y articulan los extremos.(Gramsci, 1972).

Antonio Gramsci, identifica claramente la posición y la función de la fuerza articuladora de la masa y la cúpula. Describe los componentes del partido político sin los cuales no existiría el mismo: los hombres comunes (militantes o simpatizantes), la

fuerza cohesiva (dirigentes, la cúpula) y la fuerza articuladora (mandos medios). Hay dos elementos que resaltan en ese análisis: que se alcanza mayor eficacia cuando esos tres elementos se acoplan proporcionalmente, y que es necesario preparar a los dirigentes en especial los que ocupan el mando medio y la cúpula.

“Para que exista un partido es necesario que confluyan tres elementos fundamentales:1. Un elemento difuso, de hombres comunes, medios, cuya participación está posibilitada por la disciplina y la fidelidad, no por un espíritu creador y muy organizador. Sin ellos, es verdad, el partido no existiría, pero también es verdad que el partido no existiría "solamente" con ellos. Ellos son una fuerza en la medida en que hay alguien que los centralice, organice y discipline, pero si falta esta otra fuerza de cohesión, se dispersarán y se anularán en una pulverización impotente.2. El elemento principal de cohesión, que centraliza en el ámbito nacional, que da eficacia y potencia a un conjunto de fuerzas (...). Se habla de capitanes sin ejército, pero en realidad es más fácil formar un ejército que formar capitanes. Tanto es así que un ejército ya existente queda destruido si se queda sin capitanes, mientras que la existencia de un grupo de capitanes, coordinados, de acuerdo entre ellos, con finalidades comunes, no tarda en formar un ejército incluso donde no existe.3. Un elemento medio que articule el primero con el segundo, los ponga en contacto no solamente 'físico', sino también moral e intelectual. En la realidad y para cada partido existen 'proporciones definidas' entre esos tres elementos, y se alcanza el máximo de eficacia cuando se realizan esas 'proporciones definidas' (Gramsci, 1972:36-38).

“Partiendo de este hecho habrá que analizar cómo dirigir de la manera más eficaz (dados ciertos fines) y por lo tanto cómo preparar de la mejor forma a los dirigentes (y en esto consiste precisamente la primera sección de la ciencia y del arte político)” (Gramsci, 1972:25).

Es evidente la importancia dada por el autor a los organizadores, estrategas o líderes que estructuran el partido, sin los cuales no sería posible lograr la sostenibilidad de la organización partidaria. Este enfoque permite reflexionar sobre la cultura política de la sociedad donde los dirigentes y los caudillos ocupan el lugar central de las organizaciones, en base a quienes se conforma la estructura partidaria.

En cambio, Panebianco (1995) se concentra en los objetivos y los procedimientos para lograr esos objetivos como elementos importantes para la constitución de los partidos.

En otros autores, el aspecto que caracteriza la formación y la vigencia de los partidos políticos es su participación en elecciones. Es decir, los que aspiran a ocupar posiciones en la administración pública-tanto más decisivos cuanto más poder tengan- deben competir en elecciones para ser elegidos como representantes, y a partir de esa situación nombrar autoridades en distintos niveles del complejo aparato estatal.

Alcántara (2003) caracteriza al partido en relación a su fin último que es la victoria electoral y, a través de ella, la conquista del gobierno. También relievra cómo el partido logra combinar intereses privados e intereses colectivos. Los partidos y los políticos pretenden ganar elecciones y para ello organizan actividades, toman decisiones e invierten recursos. Los políticos tienen metas y para alcanzarlas diseñan estrategias.

“Las organizaciones partidistas no son actores unitarios sino complejos que se comportan en ámbitos diversos y con una variedad de intereses, por lo que dentro de ellos compiten intereses particulares en función, muchas veces, de motivaciones individuales” (Alcántara, 2003:15).

En esa misma orientación Duverger analiza los objetivos del partido, que serían las elecciones y las posibilidades de integrar el parlamento.

“Está orientada hacia las elecciones y las combinaciones parlamentarias, conservan por este hecho un carácter semi-estacional; su almacén administrativa es embrionaria; su dirección sigue estando ampliamente en manos de los diputados y presenta una forma individual muy marcada: el poder real pertenece a tal o cual grupo formado alrededor de un líder parlamentario y la vida del partido reside en la rivalidad de estos pequeños grupos” (Duverger, 2000:3).

Los partidos políticos cumplen una función expresiva, ya que canalizan las ideas, opiniones, ideologías, objetivos políticos de los grupos sociales, también los dirigentes cumplen una función explícita al interior del partido. Los dirigentes y los militantes de base se desenvuelven en diversas actividades al interior de los partidos políticos y en diferentes momentos; unos por obtener cargos en la estructura partidaria que les da más facilidad en obtener mejores cargos en instituciones públicas, y otros por obtener

cualquier cargo que ayude a su economía, aunque muchos de los militantes no obtienen logros durante gestiones enteras.

Al respecto, Sartori (2002) indica que el partido político tiene como elemento central su participación en elecciones y en la administración pública, pues solo él o los partidos políticos que logran acceder a espacios de decisión, pueden colocar a “su gente” en cargos públicos desde los cuales pueden direccionar el rumbo de la sociedad en general.

Bourdieu (2001) explica las relaciones de poder desde la noción de “campo político”, que forman un espacio de luchas con sus propias leyes, reglas y principios de funcionamiento. En ese campo los agentes en competencia comprometen sus fuerzas de poder. Es un “lugar” privilegiado donde se elaboran los conceptos, programas y eventos que serán consumidos por los ciudadanos.

“[Campo político] es el lugar donde se fabrican, en medio de la competencia entre los agentes en el comprometidos, productores políticos, problemas, programas, análisis, comentarios, conceptos, acontecimientos, entre los que los ciudadanos ordinarios están reducidos al estatus de consumidores”. (Bourdieu, 2001:65).

Quienes muestran mayor capacidad para desenvolverse en la lucha siguiendo las reglas predeterminadas son los que tienen mayor poder en ese campo. Esa capacidad está dada por el capital político de los agentes, que se manifiesta principalmente en influencia y relaciones de apoyo. Operativamente se expresa en atributos personales, en acumulación de lealtades, conocimiento y experiencia.

2.2. ESTRUCTURA Y FUNCIONES

El concepto principal en el enfoque de Duverger es la heterogeneidad en la composición de los partidos. Éstos tienen una estructura interior particular cuya característica principal es la heterogeneidad en su composición (Duverger, 2000:31). Participan organizaciones sociales, trabajadores, profesionales, cooperativas y otros. En general están organizados en niveles que tienen funciones determinadas. Esos niveles pueden ser interpretados como los de cúpula, mandos medios y militancia de base, cada uno con atribuciones específicas.

“Cada partido tiene su propia estructura, que no se parece casi a la de los demás. A pesar de todo pueden distinguirse cuatro grandes tipos de elementos de base, a los que se pueden

relacionarla mayoría de los partidos existentes: el comité, la sección, la célula y la milicia” (Duverger, 2000:47).

Según Alcántara (2003), los elementos importantes en la estructura partidaria son las metas, las normas internas vinculadas a esas metas y los líderes.

“La estructura de los partidos como organización de afiliados requiere de instituciones representativas con el establecimiento de una serie de normas que regulen el funcionamiento interno de las mismas. La organización partidista está íntimamente vinculada con las metas del partido. Es así que los fines determinan el papel que tendrá el partido como organización voluntaria de miembros. Dentro de esta misma cara de actuación se debe considerar también a los líderes partidistas. En definitiva ellos también son miembros del partido y la mayor parte de las veces son la única cara visible del partido”(Alcántara, 2003: 23).

Ñuflo Chávez (1985) menciona que los factores explicativos de un partido político son de naturaleza interna y externa. Tiene un sustento ideológico, está organizado según una lógica burocrática y tiene un soporte económico-financiero.

“La estructura depende fundamentalmente de su origen y del sistema político en que se desenvuelven, su estructura se apoya en tres bases: 1) Programa de ideología a la que sirven, más bien una definición ideológica del partido dentro de las corrientes filosóficas existentes; 2) Organización interna burocrática y de militancia activa, y 3) Factor económico o fuente de financiamiento para alcanzar sus objetivos” (Chávez, 1985:193-194).

Sus estatutos orgánicos son disposiciones y reglamentos internos de carácter administrativo, establecidos para garantizar el funcionamiento del partido, la elección de dirigentes, la consecución de nuevos militantes, las prohibiciones, competencias y otras acciones partidarias, mediante la definición de atribuciones y actividades de sus miembros, el cumplimiento de tareas, de programas y logro de metas. En última instancia se trata de hacer sostenible la reproducción de la estructura en el mediano y largo plazo.

“Los estatutos de los partidos suelen contener tres elementos principales: una serie de prohibiciones, la estructura de organización y las disposiciones electorales” (Sartori, 2002:67).

El propósito, en última instancia, es mantener la cohesión del partido, ampliar los espacios de influencia y decisión, extender a nuevas regiones la presencia partidaria y definir los alcances de la acción partidaria en las propuestas electorales y en el gobierno, que a su vez se constituyen en objetivos principales de los partidos políticos. Esas mismas reglas también se aplican en las competencias que se producen entre los dirigentes para ocupar los mandos en diferentes niveles, así como en las elecciones internas de candidatos. Mientras mayor sea el nivel de institucionalidad del partido mayor es la posibilidad de su sostenibilidad en el sistema de partidos.

Relacionada con la estructura partidaria está la idea de Michels sobre el rol que tienen los dirigentes en la elección de los candidatos.

“La elección de los candidatos depende casi siempre de una camarilla formada por los dirigentes locales y sus asistentes, quienes sugieren a la masa algunos nombres adecuados” (Michels, 1961:143).

El líder ocupa un lugar importante en las decisiones partidarias, frente a los otros -a quienes Michel llama “incompetentes”- que las obedecen. Para manejar la organización, el líder debe apoyarse en una estructura que funcione de acuerdo con reglas y normas establecidas claramente respecto de los objetivos, las actividades y las estrategias.

Es decir, en la estructura del partido prácticamente se distingue una élite conformada por pocos miembros selectos, y la base, de mayor número, ambas relacionadas jerárquicamente.

“La existencia de esta estructura implica a su vez la existencia de una red de relaciones entre la cúpula y las elites que está articulada jerárquicamente así como también las relaciones entre ese grupo dominante y los otros miembros del partido” (Alcántara, 2003:24).

De esa manera, en la organización interna de los partidos políticos son muy importantes el rol y la figura del líder. Éste asume la dirección y guía a las bases; sin embargo, para constituirse en tal tiene que competir con otros candidatos.

“...una organización fuerte necesita un liderazgo igualmente fuerte...” (Weber, 1977:80).

La organización de los partidos políticos es dinámica, especialmente en los cuadros medios, quienes participan activamente en los “juegos de poder”, lo que genera

contradicciones internas, en sentido horizontal. Los que poseen mayor capital político están en mejores condiciones, y son los que llegan a mantenerse en la estructura partidaria y muchas veces ascienden políticamente. Se puede establecer que en una organización política el liderazgo es fundamental, incluso por encima de las bases, pues según Gramsci (1972) formar capitanes (oficiales) es más difícil que formar un ejército (suboficiales).

En síntesis, respecto de la función de los partidos políticos se establece que los momentos electorales, (en las internas y en las de participación del Partido en el gobierno) son claves en su accionar político en todas sus instancias, pues en las elecciones los militantes y, particularmente, los mandos medios compiten por ser incluidos en las listas a candidatos.

2.3. LOS MANDOS MEDIOS

Los cuadros medios/ mandos medios, también podemos decir mandos intermedios, son agentes políticos importantes dentro de los partidos políticos; están ubicados dentro de la estructura intermedia del partido y cumplen un rol trascendental al interior y exterior de las organizaciones partidarias. Son las instancias encargadas de las operaciones organizativas, y administrativas, y de la acción política, ideológica y transmisión de los discursos y prácticas partidarias.

“Los cuadros medios forman el basamento de las direcciones intermedias (desde el responsable de las células hasta los Comités Regionales) y por ella pasa necesariamente el militante que llegará hasta la dirección nacional. Se puede decir que los cuadros medios constituyen el esqueleto partidista, sin ellos sería sumamente difícil el trabajo organizativo, la propaganda y la agitación” (Lora, 1983:63).

Los mandos medios en toda entidad y organizaciones partidarias tienen un rol preponderante, por constituirse en un efectivo nexo al interior de la organización política. En los partidos cumplen funciones de relacionamiento en el ámbito social dentro de la sociedad y de relacionamiento interno entre los ejecutivos y las bases de la organización; es decir, entre la cúpula y los militantes. Asimismo, concretan las decisiones emanadas desde las esferas más altas a las esferas inferiores, también exponen las demandas y las iniciativas de los militantes de base ante la cúpula partidaria y representan un punto clave en la dinámica de las organizaciones, pues influyen en el desenvolvimiento de la misma, en la estructura partidaria. Esto es así porque cada partido se basa en sistemas jerárquicos de organización, con distintos niveles de poder y de representatividad, en la cima de los cuales se encuentran los

líderes y los que son elegidos como candidatos. Los mandos medios se ubican en la estructura media del partido. Son los que tienen relación con ambas esferas. Esta ubicación no es física sino funcional, ya que define las competencias y las atribuciones de ciertos actores en relación a los dirigentes principales y los militantes.

“[Los líderes] constituyen un pequeño grupo que, por lo general, es bastante estable. Por tanto, no resulta nada raro ver que el mismo núcleo de dirigentes de partidos es el que funciona en diferentes momentos y con arreglo a disposiciones electorales diferentes” (Sartori, 2002:140).

Para Chávez hay una distancia social entre los dirigentes y los militantes, definida por sus competencias y capacidades técnicas e intelectuales.

“...existe un círculo dirigente que tiene una distancia social muy diferenciada con relación a la gran militancia partidaria. El círculo dirigente se encuentra a nivel técnico e intelectual de las sociedades modernas, mientras que la masa militante está bastante por debajo” (Chávez, 1985:208).

Los mandos medios se encuentran en el segundo nivel de la estructura del partido. Un experto sobre liderazgo (Maxwell, 2005) cree que esta posición es privilegiada porque se encuentra en un lugar de articulación horizontal y vertical, y de acoplamiento de visiones y estrategias (provenientes en general de la cúpula) con las acciones concretas (en general realizada por los militantes). “Los líderes intermedios tienen un efecto profundo en una organización” (Maxwell, 2005:7)

"Si usted se encuentra en la zona intermedia en su organización como la mayoría de los profesionales, está tiene la oportunidad única de ejercer influencia en todas las direcciones, hacia arriba, hacia su jefe, lateralmente, hacia sus colegas y hacia abajo, hacia aquellos que usted dirige, la influencia de los mandos medios es mayor de lo que generalmente se cree” (Maxwell, 2005:80).

Al estar situados en el corazón de la organización los mandos medios tienen un alto nivel de influencia, porque son capaces de traducir el lenguaje de las masas para la cúpula y viceversa. Desde esta perspectiva son por excelencia los educadores del partido. Los mandos medios son los representantes de los órganos de dirección nacional ante las bases del partido e incluso ante el pueblo no militante del partido. Tienen atribuciones y características importantes en la estructura partidaria, pues son

los órganos operativos y tienen las atribuciones al interior y exterior del partido. En las elecciones generales deben captar votos para su partido dando a conocer los principios políticos a la militancia y a los indecisos, proclamar en actos públicos a los candidatos del partido, a los senadores y diputados, entre otras tareas.

Una de las funciones importantes de los mandos medios es articular los órganos de dirección nacional con la militancia de base para mantener la unidad del partido y fortalecerla, pues de ello depende la supervivencia y el triunfo del partido. Otra de las funciones de los mandos medios es orientar a los militantes de base también educar a las bases con la ideología política del partido. Asimismo, organizan a los militantes en momentos electorales y conquistan nuevos militantes, conforman los equipos de campaña y difunden la propaganda partidaria.

Los mandos medios se caracterizan por la calidad de sus capitales políticos; los cuales son diversos por las múltiples combinaciones y composiciones de sus capitales particulares y del grado de evolución de estos.

“Mientras más se institucionaliza el capital político en forma de puestos para tomar o para mantener más beneficios hay que entrar al aparato, inversamente a lo que sucede en las fases iniciales o en los tiempos de crisis” (Bourdieu, 2001:96-97).

Los capitales políticos de los mandos medios se encuentran en los campos económico, cultural y social entre otros, los cuales se conjuncionan y combinan en el campo político, entendido éste como un espacio donde se negocian los capitales y, por lo tanto, sujetos a la oferta y la demanda.

2.4. CAPITALS POLÍTICOS

Existen tantos capitales como existen campos. En realidad un campo se forma en torno a la existencia de un capital, un bien escaso. Es decir, cada quien se desenvuelve en el campo correspondiente con una trayectoria de acumulación de capital.

“Cada especie particular de capital está ligada a un campo y tiene los mismos límites de validez y de eficacia que el campo dentro del cual tiene vigencia” (Bourdieu, 2001:19).

“El capital político son las formas de acumulación con que cuentan las personas, en un proceso largo dentro de la política, es decir, la suma de

valores personalizados en uno mismo y que goza de credibilidad” (Bourdieu, 2001:94).

Implica una acumulación en el transcurso del tiempo a nivel individual y en una organización política. A nivel individual son los valores políticos personalizados de los miembros de un partido. Desde esa perspectiva Bourdieu señala que el partido es como un “banco”, pues en él se acumulan valores de carisma, liderazgo, credibilidad, trayectoria, entre otros, administrados por una burocracia partidaria.

“[Actualmente] el partido es una especie de banco, de capital político específico, y el secretario general de un partido es una especie de banquero que controla el acceso al capital político, burocratizado, garantizado y legalizado burocráticamente por la burocracia de un partido”.(Bourdieu 2001:20).

El agente político, en el transcurso de su vida va acumulando capital, y conforme a la cantidad de capital acumulado que tenga, compite con los otros agentes en la competencia política, de acuerdo al peso político de los capitales.

“El capital político de un agente político dependerá en primer lugar del peso político de su partido y del peso de la persona considerada dentro del partido” (Bourdieu, 2001:20).

Todo agente político tiene un específico capital político expresado en su peso político, compuesto de diferentes capitales, característico de cada persona. En general son varios capitales los desarrollados-acumulados en el transcurso de su vida en un proceso de constitución, distribución y de consumo dentro de un campo político, que en algunos casos derivaron en el desempeño de cargos en el aparato administrativo del Estado.

“El hombre político debe su autoridad específica dentro del campo político- lo que el lenguaje corriente denomina el `peso político` - a la fuerza de movilización mandatario de una organización (partido sindicato) poseedora de un capital político acumulado en el curso de luchas pasadas, y primeramente en forma de cargos-dentro del aparato o fuera del aparato- y de militantes atados a estos cargos” (Bourdieu, 2001:92).

El capital político que tienen los mandos medios depende de varios capitales particulares: capital social, capital económico, capital cultural, capital de liderazgo,

capital militante y como un capital especial, el capital simbólico. Cada capital político que posee el agente político es determinante para el ascenso dentro de la estructura del partido. Para ser incorporado en los mandos medios cada agente político depende de sus capitales. No todo agente político es mando medio. Llegan a este lugar sólo aquellos que logran servirse eficientemente de su capital político para alcanzar niveles de dirección.

Los capitales políticos que tienen los mandos medios, de acuerdo a una primera aproximación en la investigación, son los siguientes: capital económico, capital social, capital cultural, capital de liderazgo, capital militante y el capital simbólico.

2.4.1. Capital Económico

El capital económico “es el conjunto de recursos y bienes con que cuentan las personas, puede ser en salarios, bienes poseídos o herencias, todo lo que puede darle ventajas económicas” (Weber, 1977:48).

Para medirlo, Bourdieu retoma en parte a Weber recurriendo a indicadores de ingresos, consumo, calidad de consumo.

“Por medio de los ingresos monetarios percibidos. Pero también, por la estructura de esos ingresos (salarios, beneficios industriales, comerciales, agrícolas, rentas urbanas, valores inmobiliario); por el índice de consumo y calidad del consumo (propiedad de vivienda, de automóvil, propiedad de tierra, de enseres domésticos, gastos en vacaciones, etc.) lugar de vivienda, etc.” (García, 2000:56).

Es importante que un agente político cuente con recursos económicos pues es primordial para su desenvolvimiento de sus funciones dentro de una organización o actividad política. De otra manera, un agente político tiene capital económico cuando tiene disponibilidad de recursos económicos para participar en la actividad política del partido. No sólo cuenta con recursos económicos sino que puede disponer de ellos para su actividad política. En otras palabras, un porcentaje que invierte sin afectar el total de su capital.

De esa manera se imbrican vida económica y accionar político.

“La vida económica adquiere color político y la política color económico” (Weber, 1977:240).

El capital económico juega un rol importante en el desarrollo y en el desenvolvimiento de las estructuras internas de los partidos políticos. Los que cuentan con este capital se ubican en una escala superior, puesto que ayuda a los agentes políticos a ascender de manera más rápida que otros en las competencias políticas.

2.4.2. Capital social

El capital social “es la suma de recursos actuales o potenciales de un individuo o grupo en virtud de que estos poseen una red duradera de relaciones, conocimientos y reconocimientos mutuos, más o menos institucionalizados” (Bourdieu, 2001). Es la calidad humana del agente político, es decir son las múltiples relaciones que establece con otros seres humanos.

La importancia del capital social radica en que uno cuenta con redes sociales en cualquier ámbito, todas aquellas relaciones existentes en el ámbito social, la pertenencia a otras organizaciones. En estas relaciones hay compadres, amigos, amistades cultivadas en diferentes espacios, amigos de infancia, amigos del club social, de la iglesia, de la universidad, etc.

“Es la red de amistades, parientes consanguíneos y afines, familiares, que posee el militante para movilizarlos en su favor, y que desempeñan una importancia mayor en la formación de patrimonio de bienes sociales de las personas” (Spedding, 1999:16).

La red de conexiones sociales y familiares ayuda a incorporarse en las instituciones, entre ellas a un partido político. Por ello es importante tener el mayor número de amigos y tener buenas relaciones “en el lugar preciso y en el momento necesario” (Lomnitz, 1978:27).

El capital social se manifiesta mediante el contacto personal o amistades y con aquellos que como oyentes han escuchado un discurso suyo que agradó al público, una entrevista, un libro o artículo difundido. Con esa información las relaciones se multiplican mediante diferentes medios. Pero no basta tener relaciones sociales, sino captar simpatía en esas relaciones sociales. Eso quiere decir que el capital social puede aumentar o disminuir. Es acumulativo. El agente político puede sumar otro capital y puede transmutarlo en capital económico. (Giménez, 2002:16).

En el juego político dentro de los partidos, el capital social predomina mucho más que el capital económico, cultural y otros, en su forma de padrinazgo o compadrazgo. “El compadrazgo” es un sistema de reciprocidad que consiste en el intercambio de

favores que se dan, se reciben y se motivan dentro del marco de una ideología de amistad” (Lomnitz, 1978:27).

2.4.3. Capital cultural

El capital cultural “se refiere a los bienes de propiedad dentro de las prácticas culturales, vale decir a la educación culturalmente legítima, formal, los ejemplos más clásicos de ésta son la escuela y la universidad, vale decir que este capital está referido a los grados, vía educación formal que una persona fue adquiriendo: bachillerato, licenciatura, maestrías, etc.” (García, 2000:59). De esa manera la educación y la obtención de títulos universitarios u otros estudios legitiman la competencia política.

“El capital cultural son maneras arbitrarias pero legitimados y legitimantes de valor de determinadas prácticas y bienes culturales” (García, 2000: 59).

Entonces, el capital cultural de un agente político son todas las cualidades intelectuales, artísticas, étnicas y morales que le caracterizan; es el producto del espíritu humano. Este capital cultural se lo adquiere fundamentalmente en el medio cultural en el que vive, por las características del medio cultural familiar, por la educación recibida en las instituciones educativas, por los títulos adquiridos, el propio esfuerzo individual que realiza, etc.

El capital cultural consiste en la formación de los factores eficientes que son de propiedad de cada persona y valorados por la población. Son los diferentes tipos de profesiones; facilita la participación y representación de organizaciones.

“El capital cultural es un tener transmutado en ser, una propiedad hecha cuerpo, convertida en parte integrante de la `persona” (Giménez, 2002:8).

Sin embargo, no basta con la profesión, es importante contar con otro tipo de capital más para optar un cargo o uno mejor. Si bien el capital cultural influye en el campo político, vale decir el ser profesional tiene un cierto peso frente a los otros militantes, tiende a influir en menor medida que otros, como el capital social y económico. Influye de modo indirecto, ya que muchas veces va acompañado de un mejor manejo comunicacional, indispensable para ser líder.

Bourdieu diferencia tres estados del capital cultural: incorporado, objetivado e institucionalizado. El capital cultural en su estado incorporado es la adquisición

cultural en el propio ser en forma de conocimientos, destrezas. En su estado objetivado es tener como propiedad recursos culturales como cuadros, libros, etc. Y en su estado institucionalizado es tener títulos, diplomas, etc. Es decir, se puede tener capital cultural incorporado y no tener títulos, no tener capital institucionalizado. A la inversa, se puede tener capital cultural institucionalizado como títulos y no tener la suficiente capacidad intelectual; lo propio sucede con el capital objetivado que uno puede tener por poseer una biblioteca, pero puede que no tenga capital cultural incorporado.

2.4.4. Capital de liderazgo

El capital cultural y el capital social están asociados a ciertas capacidades operativas como el liderazgo. Es importante para cualquier tipo de organización la existencia de un líder, pero este líder debe tener ciertos atributos como la habilidad y capacidad de oratoria para poder convencer a sus bases, o sea tiene que ser un líder carismático.

“Es casi ilimitado el prestigio que adquiere el orador a los ojos de la multitud. Las dotes oratorias- belleza y fuerza de la voz, poder de adaptación y sentido del humor – son los que la masa aprecia por encima de todas las cosas; el contenido del discurso tiene importancia bastante secundaria” (Michels, 1961:131).

Asimismo, “un líder es aquel que ha demostrado la suficiente capacidad como para poder controlar las zonas de incertidumbre organizativa y de manejar las relaciones con la oposición y con los miembros de su propio grupo (...) dispone de una conformación más compleja de la estructura de poder” (Alcántara, 2003: 23). Entonces, en el capital de liderazgo sobresale el discurso, que es la capacidad del líder para convencer a la población y a los demás dirigentes mucho más en tiempos electorales.

“El líder debe, pues, tener dotes de buen orador frente a sus inferiores, y saber debatir con sus iguales” (Weber, 1977:73).

La oratoria, el poder de convencimiento y el poder de convocatoria son los que cuentan en este tipo de capital. Es así que el líder tiene ciertas cualidades que le otorgan preeminencia sobre los otros miembros de su partido y de la población en su conjunto. Según Michels, estas cualidades son el carisma y la fortaleza.

[Los líderes son las] “personas dotadas de extraordinarias cualidades congénitas, a veces calificados, con justicia, de sobrenaturales y, en todo sentido siempre muy por encima del nivel general” (Michels, 1961:35).

Es así que el liderazgo político es vital para la existencia de los partidos, no solo en relación a sus seguidores, sino también en relación a la organización y dirección que debe dar a las acciones y actividades del partido, lo que significa que un buen líder de partido es un buen político.

Por ello es que Bourdieu indica que “el político sagaz es aquel que llega prácticamente a dominar el sentido objetivo y el efecto social de sus tomas de posición gracias al dominio que posee del espacio de las tomas de posición actuales y sobre todo potenciales, aun mejor, del principio de esas tomas de posición; es decir, el espacio de las posiciones objetivas dentro del campo y de las disposiciones de sus ocupantes” (Bourdieu, 2001:73).

Los líderes políticos hacían su aprendizaje de la política por la vía del discurso. El discurso era lo primero que debían cultivar en la misma medida en que la política se hacía en las calles. Si el discurso era la acción, la acción era la movilización. En todo ello, sin lugar a dudas, debe verse el impacto de la revolución de abril.

2.4.5. Capital militante

El capital militante es aquel capital acumulativo que adquiere el militante en los procesos electorales, “es un bien que se adquiere a través de la experiencia y pericia que un militante va acumulando” (Bourdieu, 2001), haciendo una práctica cotidiana dentro del trabajo político al interior y exterior del partido. Se identifica al militante como “...el miembro activo: los militantes forman el núcleo de cada grupo de base del partido, sobre el que descansa su actividad esencial” (Duverger, 2000:139).

Es un tipo de capital político acumulado a través del tiempo por una persona, en base a su trabajo político dentro de su partido. Este miembro es consecuente y disciplinado, especialmente en campañas electorales, realizando muchas veces la trayectoria política dentro y fuera del Partido.

Frank Poupeau (2000) indica que el capital militante “es una competencia adquirida en la experiencia pasada (participación en huelgas, asambleas generales, reuniones, servicios permanentes, etc.) y que funciona como recurso en la acción presente. Conjunto de `savoirs-faire` prácticos que exceden el puro cálculo racional. El capital

militante designa la manera de intervenir en el momento oportuno” (Poupeau, 2000:18).

Así, este tipo de capital permite construir un espacio de las formas de compromiso individual, al igual que el capital de liderazgo, porque intervienen movimientos sociales en los cuales existen las formas de acción, en las que los dirigentes tienen que competir con otros dentro del mismo campo. Este capital personal es producto de una acumulación lenta y continua que toma en general toda una vida.

El capital militante es el agente político que asiste a las reuniones, cumple las tareas que le asigna el partido, es un miembro consecuente y disciplinado con las tareas del partido, hace una vida militante al interior y tiene conocimiento de su ideología. El militante está en toda la estructura del partido. Algunos llegan a obtener el capital de trayectoria, por la cantidad de años que disciplinadamente realiza su actividad al interior del mismo. El capital militante es muy reconocido por todos los miembros del partido, pero no siempre es suficiente para lograr con este capital el ascenso en la estructura del partido, o para optar cargos en representación partidaria.

2.4.6. Capital simbólico

“El capital simbólico consiste en tener una propiedad cualquiera, fuerza física, belleza, riqueza, valor guerrero” (García, 2000:17). Es reconocible a primera vista; es decir, este capital prácticamente se muestra más claramente a través de la institucionalidad en la que está inmersa la persona en calidad de depositario de todo el capital de todo el grupo. Es un poder otorgado a quien ha obtenido con su sola presencia muestras de reconocimiento, es una persona conocida por su nombre y reconocida con su sola presencia de donde pertenece.

“El capital simbólico es la capacidad de consagrar, de hacer reconocer como legítimo lo que se hace, se dice, se toma, se usa, se propone” (Bourdieu, 2001).

El esfuerzo, el heroísmo y las determinaciones mostradas por una persona pueden convertirse en capital simbólico al ser reconocido por el resto de las personas como una cualidad, sin necesidad de probar la existencia de otro tipo de capitales como el económico o el cultural y que de alguna manera dentro de la lucha política le ayuda a sostenerse, porque “la lucha política es el lugar privilegiado del ejercicio del poder simbólico” (Poupeau, 2000:123).

Según Bourdieu, el capital simbólico consiste en ciertas propiedades impalpables, inefables y cuasi-carismáticas que parecen inherentes a la naturaleza misma del agente. Tales propiedades suelen llamarse, por ejemplo, autoridad, prestigio, reputación, crédito, fama, notoriedad, honorabilidad, talento, don, gusto, inteligencia, etc. El capital simbólico así entendido “no es más que el capital económico o cultural en cuanto conocido y reconocido” (Bourdieu, 2001:160). En efecto, lejos de ser naturales o inherentes a la persona misma, tales propiedades sólo pueden existir en la medida en que sean reconocidas por los demás. Es decir, “son formas de crédito otorgados a unos agentes por otros agentes” (Giménez, 2002:15).

En síntesis, los capitales políticos, de acuerdo al nivel de importancia o al peso de cada capital, pueden ser clasificados en el siguiente orden: primer nivel, capital económico-capital social; segundo nivel, capital cultural-capital de liderazgo; tercer nivel, capital militante que comprende al capital trayectoria, y como capital especial el capital simbólico.

2.5. COMPETENCIAS POLÍTICAS

Por competencias políticas se entiende las luchas, pugnas, capacidades y competitividad entre los diferentes agentes políticos que aspiran ascender en la estructura política del partido y formar parte de los mandos medios. Estos mandos medios compiten entre sí; similar competencia política se produce en los niveles dentro de la estructura partidaria.

“Predomina la libre e igualitaria competencia por el poder mediante reglas, conocidas y asumidas por la mayoría a través de procesos electorales periódicos, la institucionalización del régimen político, la intermediación entre los grupos y el Estado y la profesionalización del personal que actúa en las instituciones del sistema político son elementos indispensables” (Alcántara, 2003:14).

Dentro de las organizaciones partidistas todos tienen una meta, quieren capturar y ejercer el poder.

“Esta meta, junto a otras peculiaridades, sirven como elementos de cohesión en aquellos partidos donde los grupos internos compiten entre sí” (Alcántara, 2003:18).

Así, la constante evolución en la vida interna del partido se realiza en un escenario de contradicciones en el que los mandos medios, armados de sus capitales políticos, entran en competencia.

En el caso boliviano, la vida interna del MNR tuvo un mundo de constante cambio y transformación. Los mandos medios compiten unos con otros de acuerdo con su capital político. Los que tienen capitales políticos de primer nivel son los favorecidos en la vida interna del partido, para mantenerse o para ascender dentro de la estructura del partido. La competencia no es competencia de capitales, es una competencia por el ejercicio del poder en los niveles intermedios del partido.

Los mandos medios están armados con sus diferentes capitales políticos. Cada uno de ellos puede tener uno o más capitales. Tiene importancia el hecho de que un mando medio le gana al otro por el nivel de capitales que posee. Entonces, sus capitales no son homogéneos. Al contrario hay una gran diversidad de capitales políticos; de allí que en las competencias de los mandos medios, cada uno se caracteriza por las combinaciones de sus capitales. Por las características de los capitales, los que poseen mayor cantidad de capitales políticos se encuentran en el primer nivel de capital, o de mayor peso, tienen mayores posibilidades de triunfar en su ascenso político.

2.5.1. Estrategias Políticas

La estrategia que se emplea en diferentes espacios de la sociedad, sea en instituciones públicas o privadas, empresas, partidos u organizaciones, tiene un objetivo; sean estos sociales, económicos o políticos (campo político) cada uno de ellos debe contemplar las formas o pasos que deben emplearse para lograr el objetivo.

“En el campo de la administración, una estrategia es el patrón o plan que integra las principales metas y políticas de una organización, y a la vez, establece la secuencia coherente de las acciones a realizar. Una estrategia bien formula ayuda a poner orden y asignar, con base tanto en sus atributos como en sus deficiencias internas, los recursos de una organización, con el fin de lograr una situación viable y original, así como anticipar los posibles cambios en el entorno y las acciones imprevistas de los oponentes inteligentes” (Mitzbert, Henry, y otros 1993).

En el caso de una organización se dan diferentes estrategias, pero siempre contemplan una determinada estrategia que beneficie a la estructura organizacional en sí.

“La estrategia de una organización consiste en las acciones combinadas que ha emprendido la dirección y que pretende para lograr los objetivos financieros y estratégicos y luchar por la misión de la organización. Esto a la larga nos va a ayudar a cómo lograr nuestros objetivos y como luchar por la misión de la organización” (Thompon y Strickland 1994:10)

Las estrategias tienen similitudes tanto en una organización como en la administración, cuyo fin es alcanzar las metas trazadas con la aplicación de una adecuada estrategia que permita abrir caminos, formas o maneras que pueden ser la clave para tener un mejor resultado a largo plazo. La lucha por una estrategia creativa y oportuna puede impulsar a la posición de liderazgos.

Estos aspectos también son aplicados en la política, es el caso de los partidos políticos a lo que Bourdieu denomina el campo político.

El campo político es, pues, el terreno de una competencia por el poder, que se realiza por intermedio de una competencia por los profanos o, mejor, por el monopolio del derecho a hablar y a actuar en nombre de una parte más o menos extendida de profanos” (Bourdieu, 2001:88).

En las competencias políticas de estos actores se dan diferentes maneras de estrategias, la que es empleada de acuerdo a la situación en la que se hallan en un determinado tiempo, incluyendo la estrategia.

Dentro del campo político la relación se da solo con los miembros del mismo campo, y es el lugar de producción de puesta en práctica de una competencia específica, de un sentido del juego propio de cada campo. (Bourdieu, 2001:15).

En el campo político, se dan las luchas de diferentes sectores y actores unos contra otros. Marx señala que las luchas son entre los ricos (explotadores) y los pobres (explotados); dicha doctrina es conocida como la lucha de clases. Asimismo existen luchas simbólicas en las que los diferentes adversarios disponen de armas, de capitales desiguales, de poderes simbólicos distintos.

CAPÍTULO III

RESEÑA HISTÓRICA DEL MOVIMIENTO NACIONALISTA REVOLUCIONARIO

En este capítulo se describirá algunas aproximaciones a la estructura y organización interna del MNR, el funcionamiento de los mandos medios y la composición social de los mismos. Asimismo se describirá de manera general el proceso político del partido y su accionar en la historia boliviana.

En América Latina se han desarrollado, entre 1900 y 1960, tres grandes procesos revolucionarios con resultados diferentes y con una importancia también distinta, de acuerdo a la dimensión de cada país: La Revolución mexicana (1910), la Revolución boliviana (1952) y la revolución cubana (1959). (Mesa, 2012:535).

En el contexto Latinoamericano, el surgimiento del populismo como corriente de gran trascendencia en los años treinta y cuarenta. El peronismo Argentino (1946-1955), el gobierno de Getulio Vargas en Brasil (1930-1945 y 1951-1954), Rómulo Betancour en Venezuela (1945-1948 y 1959-1964), la particular dictadura de Rojas Pinilla en Colombia (1953-1957) y la indudable relación ideológica con el APRA de Haya de la Torre en el Perú, partido que en 1985 llegó al gobierno. (Mesa, 2012:536-537). Claro está que cada organización política asumió determinados horizontes ideológicos como prácticas políticas que, en el mayor de los casos, no respondieron a los genuinos intereses de sus pueblos, es el caso del APRA que aplicó políticas contrarias al interés nacional y popular.

En Bolivia, el Movimiento Nacionalista Revolucionario es uno de los partidos políticos importantes que realizó cambios estructurales en el país, desde su fundación y en todos los periodos que gobernó.

3.1. Fundación del MNR

El MNR fue fundado el 25 de enero de 1941. Es uno de los partidos políticos de más trascendencia en la historia de Bolivia porque liderizó las transformaciones político-estatales más importantes del siglo XX. El MNR nace junto a un destacado grupo de políticos e intelectuales, capaz de interpretar el descontento social reinante en el país. "Sus fundadores fueron Víctor Paz Estenssoro (nombrado Jefe), Carlos Montenegro, Hernán Siles Zuazo, Augusto Céspedes, Germán Monroy Block, Fernando Iturralde Chinel, Walter Guevara Arce, Rigoberto Armaza Lopera, Rafael Otazo, José Cuadros

Quiroga,...” (Lema, 1979:37). Ellos establecieron las bases doctrinales y programáticas del partido, y protagonizaron un papel importante en su organización, conduciendo un movimiento nacionalista para la toma del poder y el establecimiento de un proceso democrático mediante una revolución burguesa.

En las bases doctrinales se hace hincapié en que el MNR es una fuerza nacionalista, planteando una alianza de clases, principalmente entre la clase media y la clase obrera. El MNR desde su fundación constituyó un movimiento político generador de una variedad de ideas válidas y eficaces que cumplieron una función motivadora y movilizadora según los determinados momentos históricos. Esta heterogeneidad intelectual y doctrinaria se debe a su contradictoria y heterogénea composición social, y al legado de sus fundadores que unieron elementos ideológicos diversos en un modelo de partido de integración poli clasista.

En el ámbito de la política el MNR ha participado en diferentes elecciones. Dentro del sistema político muchos partidos grandes y pequeños han competido en la arena política, muchas veces haciendo alianzas o coaliciones para ejercer el poder.

3.2. EJERCICIO DEL PODER

El debate en torno a la relación entre los partidos políticos y la sociedad civil dentro del sistema político siempre ha estado presente en nuestra historia. Sin embargo, son pocos los autores que se han dedicado íntegramente a estudiar sobre la vida interna de un determinado partido, en su funcionamiento, accionar y las estrategias que los líderes emplean para estar dentro las estructuras partidarias. Por lo general sus propios militantes han abordado referido estudio, pero al haberlo hecho como “intelectuales orgánicos”, a decir de Gramsci, terminaron haciendo apología a las organizaciones políticas de las que formaban parte, pese a que los mismos presentaban problemas orgánicos internos y perdían crecientemente credibilidad ante el electorado.

Esta cuestión fue característica de la mayor parte de los partidos políticos, en particular del MNR pues en su seno contó con varios ideólogos: Carlos Montenegro, Hernán Siles Zuazo, Augusto Céspedes, José Cuadros, entre otros. Por ejemplo, en el contexto boliviano podemos considerar a Víctor Paz Estenssoro como uno de los líderes sobresalientes del MNR y la figura política más relevante del siglo XX. Por su papel en las transformaciones, particularmente en la reforma agraria entre 1952-1956, que realizó cambios muy profundos en la sociedad boliviana, aunque décadas después fue el principal gestor del neoliberalismo en el país, lo que prontamente arrojó resultados devastadores para el interés de las masas populares y la nación en

formación. Se muestran dos momentos divergentes y referentes imprescindibles para comprender su personalidad y dos fases de la política boliviana contemporánea

Ante todo el MNR es un partido histórico con enorme trayectoria, puesto que protagonizó y realizó importantes cambios estructurales (económicos y sociales) y superestructurales (jurídicos, ideológicos y políticos) en el país. Asimismo, merece destacarse que el MNR ha tenido dos momentos divergentes en la política y en su organización interna dentro el proceso democrático del que ha sido participe, ya que fue protagonista en diferentes elecciones generales, unas veces solo y otras veces en coalición. Esta ha sido la práctica política del MNR a lo largo de su historia, principalmente a partir de los 1985 hasta su ocaso de principios de 2000. Esto demuestra su resquebrajamiento interno, su pérdida de credibilidad y su inconsecuencia al formalizar alianzas con algunos “enemigos históricos”, aunque también deja en claro su espíritu de alianza de clases, es decir que los antagonismos no resultan inconciliables sino más bien negociables.

La historia de la política boliviana se ha caracterizado por la violentación sistemática al sistema democrático representativo por parte de militares de alto rango, quienes motivados por intereses internos o externos viabilizaron golpes de Estado e impusieron regímenes militares totalitarios, quienes en la mayoría de los casos respondieron a los intereses de los grupos de poder económico y actuaron ferozmente en desmedro de las masas populares, particularmente contra el movimiento obrero, campesino y popular. No está demás afirmar que los gobiernos militares ahondaron la crisis económica, social y política en el país, así como acrecentar la inestabilidad, puesto que resquebrajaron el Estado de Derecho, la institucionalidad y la democracia liberal capitalista. Todo lo sostenido se reflejó inmensamente durante la década de los setenta y parte de los ochenta, aunque merece precisarse que el MNR fue cómplice directo e indirecto de esas políticas. Aquí destacamos, entonces, que el MNR jugó a las dos manos; por un lado vociferada la defensa de la democracia y, por el otro, confabulaba contra la misma.

La “recuperación de la democracia” en Bolivia fue producto de heroicas jornadas del pueblo, y, se retomó en un primer intento en durante 1977. La huelga de hambre de algunas emblemáticas mujeres y la creciente movilización popular contribuyó a viabilizar la convocatoria a elecciones generales en la que muchos partidos políticos participaron. Durante los años 1978, 1979 y 1980 se efectuaron tres procesos electorales, los mismos resultaron frustrados por el accionar militar que ejecutaron tres golpes militares; dos en 1978 y uno en 1979. Por supuesto que todo ese tumultuoso escenario generó descontento popular el mismo que fue acompañado por protestas diversas, las mismas que fueron reprimidas ferozmente por las fuerzas

policiales y militares. Finalmente, en 1982 se logró desarrollar las elecciones generales siendo vencedor Hernán Siles Suazo quien represento a la “izquierda boliviana” organizada en torno a la Unidad Democrática Popular (UDP) 1982, la misma que si bien llegó al gobierno no pudo manejar la crisis sino más bien complicarla por la que el presidente Siles se vio obligado, posteriormente, a adelantar las elecciones.

A partir de 1982 Bolivia retorna con mayor fuerza a la democracia, el 10 de octubre de mismo año, Hernán Siles Zuazo (MNRI) asume la Presidencia, conjuntamente con el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), era un proyecto de alianza denominado “entronque histórico”, sin embargo en los diferentes sectores las dirigencias universitarias, la batalla interna fue permanente durante tres años de la UDP para controlar al poder popular. Ya en 1985, existe un traspaso democrático hacia una nueva era, más ortodoxa en lo económico y con mayor participación ciudadana, en lo social, y es donde aparecen nuevos actores sociales puesto que ingresan en la escena política. Por consiguiente, en 1985 se inaugura un nuevo periodo que dura hasta inicios del siglo XXI.

En agosto de 1985, el Sr. Víctor Paz Estensoro, quien encabeza al MNR, asume la presidencia del país. Uno de los pilares que va asumir en materia económica fue ejecutar el neoliberalismo en el país a través del D.S. 21060, también denominado Nueva Política Económica. Referido D.S. representa un periodo de inflexión, también marco el inicio de dos oleadas de “reformas estructurales”. Años después, en 1990, en oposición a las políticas económicas de “ajuste estructural” en contra de la nación, la sociedad en su conjunto y el pueblo se organiza la primera marcha indígena, la misma exige: dignidad, tierra y territorio, en donde pedían su inclusión dentro del Estado, la participación de nuevos actores, etc. Producto de la represión el dirigente campesino Felipe Quispe y otros fueron detenidos en 1992, como parte de las políticas represivas por parte del gobierno de turno.

En 1993 asume la presidencia el Sr. Gonzalo Sánchez de Lozada y la vicepresidencia el Sr. Víctor Hugo Cárdenas, ese dúo fue producto de una alianza realizada por el MNR y el MRTKL. Este nuevo gobierno ahondo la Nueva Política Económica a través de las “Tres Leyes Malditas”: Ley de la Capitalización, Ley de la reforma Educativa y Ley de la Participación Popular. Ante la arremetida gubernamental el pueblo y sus organizaciones sindicales y populares optó movilizarse, efectivamente se produjeron dos grandes movilizaciones entre febrero y abril de 2000, destacándose la guerra del agua y del gas, que desembocaron en octubre de 2003 a la huida y, posterior, renuncia de Gonzalo Sánchez de Lozada.

A continuación desarrollaremos los periodos de gobierno, en donde el partido Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR) ha ejercido el poder; los procesos electorales, sus propuestas programáticas a partir de su fundación y en todo el proceso democrático que nuestro país ha vivido.

3.2.1. PERIODO DE GOBIERNO 1952-1956

La popularidad del MNR creció de manera arrolladora entre 1949 y 1951, logrando desencadenar una rebelión popular conducida por el MNR en unión con trabajadores mineros, obreros, policías y algunos sectores de las clases medias, dio inicio a la Revolución Nacional y a su triunfo el 9 de abril de 1952, una fecha que fue determinante en la historia de Bolivia.

Con el triunfo sellado, la nueva administración demostró que el futuro gobierno no iba a ser de régimen personalista sino de un partido, así determinaron Siles Zuazo y Juan Lechín que esperaron que Víctor Paz llegue de su exilio en Buenos Aires para tomar el nombramiento como Presidente Constitucional respondiéndole así el cargo que le fuera arrebatado un año antes al triunfo de abril, Siles Zuazo fue el vicepresidente (San Martín, 1980).

En este periodo, en base al programa de la Revolución Nacional, se realizaron grandes reformas políticas, sociales y económicas. Las principales medidas del gobierno de Paz Estenssoro fueron: la Nacionalización de las Minas, el 31 de octubre de 1952 y su administración estatal mediante la creación de la Corporación Minera de Bolivia (COMIBOL); la Reforma Agraria el 2 de agosto de 1953 (paso importante en la época republicana por integrar el país y contribuir al desarrollo de una verdadera nación); el Voto Universal como una consecuencia lógica de una Revolución de corte policlasista e integradora; y la Reforma Educativa de 1955 que dictó el código de educación que determinó modificaciones sustanciales en la estructura educativa boliviana. Todas estas medidas reconfiguraron el escenario no solo económico y social del país, sino también la ruta ideológica, política, incluso jurídica de la Revolución.

El MNR y la Central Obrera Boliviana (COB) pasaron a constituirse en las principales organizaciones políticas y fueron, las mismas que desempeñarían papeles cruciales durante la década de los 50 y las siguientes. El movimiento obrero tuvo una posición determinante llegando a formar parte del gobierno y de la dirección ejecutiva en las filas del MNR. Todas las organizaciones existentes en ese entonces estuvieron al mando del MNR, haciendo posteriormente una alianza de clases bajo el llamado co-gobierno.

3.2.2. PERIODO DE GOBIERNO 1956-1960

Luego del primer gobierno del MNR y de las importantes realizaciones que efectivizó a la cabeza de Víctor Paz Estenssoro, en favor de los diversos sectores populares y socialmente mayoritarios, se produjeron las elecciones el 17 de junio de 1956, celebradas ya con el voto universal. Fue elegido presidente del país Hernán Siles Zuazo, quien asumió la presidencia hasta 1960. “La legislatura de aquel año aprobó todos los decretos y leyes de la gestión 1952-1956 y, particularmente, el famoso código “Davenport” del petróleo” (Mesa, 2012:548).

En este periodo, los precios del estaño empiezan a bajar provocando una catástrofe única que se sintió en todo el país, pues las políticas que se aplicaron dieron paso a un estancamiento económico y a su vez al marginamiento de las clases populares.

Durante su gobierno, Siles Zuazo dictó un decreto supremo que puso en vigencia el "Plan Eder" para eliminar el proceso inflacionario subsecuente y estabilizar la moneda, eliminar el déficit de las empresas estatales provocando por la caída de precios y favorecer el incremento de los niveles de producción. Eliminó la subvención a los artículos de primera necesidad y el control a las exportaciones e importaciones. Este periodo se caracteriza por las alianzas entre la COB y las Fuerzas Armadas (Lazarte: 1993:14). La medida trajo consecuencias inmediatas: se organizaron manifestaciones de protesta, lo que dio por terminado el co-gobierno. “El segundo congreso de la Central Obrera, a pesar de los esfuerzos de Lechín, censuro el llamado el “Plan Eder” y llamo a la huelga general. Comenzaba a producirse también un enfrentamiento entre izquierda y derecha dentro del propio MNR. (Mesa, 2012:549). El MNR sufrió fracturas que lo debilitaron, “el MNR muy pronto en tres fracciones de elite mutuamente hostiles que competían por el control del partido y por dar forma al proceso revolucionario” Malloy 1989:418-419). Estos hechos, a la larga, se tornaron en una de las razones de su caída.

3.2.3. PERIODO DE GOBIERNO 1960-1964

A pesar de las fracturas internas en el MNR, las elecciones presidenciales realizadas el 5 de mayo de 1960, dieron la victoria a Paz Estenssoro alcanzando 735.619 votos, obteniendo el 74,5% de los votos del electorado, segundo quedó Guevara Arce con 139,703 representando el 14%; la tercera candidatura fue de Falange Socialista Boliviana (FSB) con Mario Gutiérrez que logró 78.963

equivalente a 8%. En los últimos lugares se ubicaron las candidaturas del Partido Obrero Revolucionario (POR) y el Partido Comunista de Bolivia (PCB).

El propósito del MNR fue consolidar el proyecto de la Revolución Nacional, aunque con un espíritu distinto al de 1952; se trató de una etapa diferente de consolidación hacia el desarrollo, pues el país necesitaba distintas transformaciones en su inserción en la economía mundial. Víctor Paz Estenssoro, en su segundo mandato, reestructuró la Corporación Minera de Bolivia (COMIBOL) y fortaleció Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB), vigorizando el proceso de capitalismo de Estado inaugurado en 1952.

A pesar de la presencia de Paz y Lechín se determinó seguir con las líneas del anterior gobierno. Este nuevo periodo no tomó en cuenta el problema de la sucesión presidencial lo que acabó por desmoronar toda la estructura del partido de gobierno. Ya en 1964 empezó la caída del MNR, al existir varias “alas” y facciones partidarias que generaron serias confrontaciones internas y, a la postre, divisiones.

El 31 de mayo se realizaron las elecciones, ganó Víctor Paz por mayoría aplastante con 1.100.000 votos que representaba el 86% de todo el electorado. “El 6 de agosto de 1964 se inició el tercer y efímero mandato de Víctor Paz. El partido se había quebrado, se habían debilitado los postulados de la Revolución Nacional de 1952 y, por consiguiente, deterioradas las relaciones con los amplios sectores obreros, lo que generó una oposición plena de partidos conservadores y partidos de izquierda” (Mesa, 2012:555).

Los doce años de los gobiernos de la Revolución Nacional tuvieron una significación decisiva para el posterior desarrollo de la segunda mitad del siglo XX. Las transformaciones que remecieron la estructura misma del país, si bien marcan el fin de una época y el comienzo de otra, no supieron conducirse con la coherencia y madurez suficientes como para sentar bases definitivas en un proceso de liberación económica y progreso social.

Este periodo llega a su culminación en 1964, cuando el general de aviación, René Barrientos Ortuño (también militante del MNR), con la ayuda de los EEUU, derrocó a Paz Estenssoro, en nombre de la Revolución Restauradora, inaugurando así los sangrientos gobiernos militares dictatoriales de las décadas del 60 y 70.

3.2.4. PERIODO DE GOBIERNO 1985-1989

Ha sido un proceso largo que Bolivia ha vivido con gobiernos militares y con desajustes económicos, lo que ha provocado distintas movilizaciones debido al descontento social, llevando a la ingobernabilidad en los Partidos. La lucha por la democracia era el resultado de estas movilizaciones que logro la entrega del mando realizada en 1982.

En 1982 no solo se derroto la dictadura, sino también se ha recibido la herencia de los gobiernos anteriores del manejo discrecional del poder que había afectado la economía, y la sociedad. Bolivia tuvo un camino muy difícil de tránsito a la democracia. En este periodo llega al gobierno el presidente Hernán Siles Zuazo conjuntamente con Jaime Paz Zamora, prometiendo ante la multitud terminar con la crisis económica en 100 días.

La contundente crisis económica que vivía el país, causada por la pérdida de ahorros en la clase media, la especulación en los alimentos de primera necesidad entre otros ha generado diferentes movilizaciones en la sociedad, provocando huelgas de hambre, paros, marchas, poniendo en riesgo la continuidad del Gobierno de turno, la cual dicto el estado de sitio. En ese entonces los líderes políticos tomaron la decisión de adelantar las elecciones generales para mediados de 1985.

El 14 de julio de 1985 se llevaron a cabo las elecciones presidenciales, con la participación de 18 candidatos. Entre los más votados estaba la candidatura del Gral. Hugo Banzer Suárez de ADN, que obtuvo el 32,8%; Víctor Paz Estenssoro del MNR con el 30,4%; Jaime Paz Zamora del MIR con el 10,2% y Roberto Jordán Pando, del MNRI con el 5,5%.

Ningún candidato obtuvo la mayoría absoluta en votos en las referidas elecciones a causa de la fragmentación del sistema de partidos que dio lugar al surgimiento de un sistema multipartidista moderado. Este dio paso a un proceso de negociación y acuerdo entre los partidos para la formación de gobiernos de coalición. Es a partir de este momento que los partidos hacen sus alianzas con otros partidos políticos en función de intereses políticos mutuos.

Por prescripción constitucional, el parlamento debía decidir al ganador. En el seno del parlamento Hugo Banzer firmó el Pacto por la Democracia, cediendo sus votos en el Congreso a favor del MNR y posibilitar que el congreso eligiera a Víctor Paz Estenssoro por mayoría parlamentaria. Esto permite que Paz Estenssoro asuma por cuarta vez la presidencia del país.

En 1985, Paz Estensoro dio un paso trascendental mediante la promulgación del Decreto Supremo N°21060, que significó un giro ideológico radical. En ese momento, el país inicia un proceso de apertura de mercados dando paso a que los sectores privados sean los nuevos protagonistas de la economía. Paz Estensoro promulga la Nueva Política Económica (NPE) neoliberal que logró estabilizar la economía nacional aunque a un alto costo para la nación y las mayorías populares, que creó condiciones para el crecimiento del descontento y lucha popular.

La nueva economía tuvo como su principal protagonista la figura de Sánchez de Lozada, el accionista mayoritario y presidente de la Compañía Minera del Sur S.A., y además Ministro de Planeamiento y Coordinación del presidente Paz. Es importante mencionar este aspecto porque en 1994 se dan los procesos de capitalización y privatización con los que Sánchez de Lozada inicia una segunda etapa de reformas.

En el “Pacto por la Democracia”, ADN se comprometía a apoyar todas las iniciativas del ejecutivo en las cámaras, sin demandar participación de cuotas de poder. Este gesto de Banzer que consolidaba su imagen democrática, permitió la aplicación de la nueva política económica, sin la cual era impensable la ejecución del nuevo modelo. El Pacto se respetó escrupulosamente hasta febrero de 1989; año en que el MNR rompió unilateralmente el acuerdo para hacer más viable la candidatura presidencial de Gonzalo Sánchez de Lozada.

El 7 de mayo de 1989 se realizaron las nuevas elecciones presidenciales, en las que ganó la figura de Sánchez de Lozada del MNR con el 25,6%; Hugo Banzer de ADN con el 25,2; Jaime Paz del MIR con el 21,8%. Como se ha descrito más arriba, Sánchez de Lozada ha sido el pilar fundamental de apoyo al presidente Víctor Paz en la aplicación de la Nueva Política Económica, lo que favoreció a su triunfo en las elecciones. Sin embargo este triunfo condujo a los demás partidos a un proceso de negociación y manipulación en la Corte Electoral, donde Hugo Banzer Suarez decidió apoyar a Jaime Paz, así, una alianza MIR-ADN, en el congreso, consagró Presidente a Jaime Paz Zamora 1989-1993.

3.2.5. PERÍODO DE GOBIERNO 1993 - 1997

Años después, en 1990, en oposición a las políticas económicas de “ajuste estructural” en contra de la nación, la sociedad en su conjunto y el pueblo se organiza la primera marcha indígena, la misma exige: dignidad, tierra y territorio, en donde pedían su inclusión dentro del Estado, la participación de nuevos actores, etc.

El País seguía arrastrando la crisis económica pues los gobernantes no satisfacían las expectativas a los requerimientos de los sectores; la población vuelve a movilizarse exigiendo sus peticiones y respeto de sus derechos. Dentro de la actividad política aparecen nuevos actores políticos que participan dentro del Sistema Electoral, la cual se presentan en las elecciones de 1993.

El 6 de junio de 1993 se realizaron las elecciones presidenciales en las que Gonzalo Sánchez de Lozada del MNR obtuvo el 35,6% de los votos; Hugo Banzer del AP con 21,0%; Carlos Palenque de CONDEPA obtuvo 14,3%; Max Fernández de UCS 13,8% respecto al escrutinio general. Después de mucho tiempo de deliberación, el Parlamento ratificó al primer ganador por mayoría relativa, consagrando a Gonzalo Sánchez de Lozada como Presidente y Víctor Hugo Cárdenas como vicepresidente.

Sánchez de Lozada, también conocido como “Goni”, creó una corriente política que tuvo gran aceptación dentro y fuera del MNR llamada “gonismo”. La característica principal del gonismo, fue el rechazo a la participación del Estado en la economía y su apoyo ilimitado a la inversión extranjera, a costa de la renuncia del Estado a sus prerrogativas esenciales. También debe señalarse su tendencia fuertemente centralista y contraria a toda forma de autonomía regional. En suma los planteamientos políticos de Goni se distinguieron por ser de carácter antinacional y antipopular.

La llegada de Sánchez de Lozada a la presidencia coincidió con un momento crucial para el país, habían transcurrido dos periodos desde el comienzo de la aplicación de la NPE, de la que él mismo fue gestor, y se hacía indispensable un salto cualitativo que transformara la estructura social y económica del país, que respondiera al desafío de un nuevo Estado que sustituyera el agotado andamiaje que el propio MNR había fundado en 1952.

El Presidente propuso al país un plan de gobierno que denominó “Plan de Todos”, que tenía tres pilares: la Capitalización, la Participación Popular y la Reforma Educativa. La capitalización fue el eje del programa de gobierno, así como la medida más resistida por las masas trabajadoras, la idea marcaba una diferencia esencial con la privatización llevado a niveles extremos. “El gobierno capitalizó entre 1995 y 1996 las cinco empresas estatales más grandes del país: Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB), Empresa Nacional de Telecomunicación (ENTEL), Empresa Nacional de Electricidad (ENDE), Lloyd Aéreo Boliviano (LAB), y la Empresa Nacional de Ferrocarriles (ENFE), aprobado por la Ley de Capitalización de 1994” (Mesa 2012:651).

La Participación Popular (PP) fue una de las ideas claves para la realización del programa de gobierno denominado “Plan de Todos”, La participación del ciudadano en su territorio en la gestión de su destino, apoyando en la democracia del gobierno municipal para que los recursos puedan ser distribuidos por el número de habitante, la Participación Popular tuvo una repercusión histórica.

3.2.6. PERIODO DE GOBIERNO 2002-2003. CRISIS DE ESTADO

Una vez más, durante el periodo de 1999 a 2001, el país vivió una situación económica extremadamente difícil que se vio expresado en tensiones sociales, una realidad de desigualdad y exclusión profundas lo que provoco a revueltas de los sectores sociales. En abril de 2000 estalla un conflicto en Cochabamba por el intento de privatización del agua y el alza de sus tarifas que generaron movilizaciones de los movimientos populares, apareciendo nuevos liderazgos. De la misma forma había otros problemas; fue un momento crítico que vivía el país, dándose el surgimiento de nuevas fuerzas políticas como el MÁS, MIP. Se inicia la crisis del sistema de partidos generado en periodos anteriores.

Las elecciones generales del 2002 marcan un giro en la democracia, nuevos movimientos sociales ingresan en la esfera política. En las elecciones presidenciales entre los primeros más votados está el MNR encabezado por el ex presidente Gonzalo Sánchez de Lozada obteniendo el 22% de votos, a diferencia del 35% de 1993 que origino su primer gobierno. Estos resultados forzaron a acuerdos y apadrinamientos, entre Gonzalo Sánchez de Lozada del MNR y Jaime Paz del MIR.

Este segundo gobierno de Gonzalo Sánchez de Lozada, propuso un plan de reacción ante la crisis social, económica y política del país, que había heredado. Uno de los objetivos del retorno de Sánchez de Lozada a la presidencia, fue recuperar la imagen y la dirección de las reformas estructurales de su primer gobierno. El programa de gobierno que plantaba fue la generación de obras con empleos, para enfrentar uno de los principales problemas que presentaba el país debido a la recesión económica.

Las dos medidas sociales más importantes de este periodo fueron el Bono Sol y el Seguro Universal Materno Infantil (SUMI). El bono supuso un pago anual de 1800 bolivianos a cada persona mayor de 65 años y la creación del SUMI, que garantizaba atención médica gratuita a la madre en periodo de gestación y parto, y a los niños hasta los cinco años.

Hay que subrayar también la diferencia muy grande entre su primer y segundo gobierno. La apertura del primero a independientes, e incluso militantes de la

izquierda seducidos por el ambicioso programa de cambios, fue uno de sus rasgos distintivos. Técnicos e intelectuales de primer nivel tuvieron cabida en esa gestión. En el segundo gobierno, era un gobierno de partido, basado en prebendas y privilegios para la –militancia y no por la excelencia que sustituyó la lógica anterior.

La situación económica que heredó era muy crítica. La recesión que se había iniciado en 1999 cedió leve aunque insuficientemente en el 2002. El año 2003 fue un año de inflexión de la economía. El principal problema era el déficit fiscal. “En febrero de 2003, para encarar el déficit fiscal, Sánchez de Lozada aplicó un impuesto sobre los salarios que provocó un estallido de violencia: fuerzas policiales amotinadas chocaron con militares, oficinas públicas y comercios fueron asaltados. El saldo de víctimas fatales superó la treintena dejando desarmado al gobierno, impotente para aprobar sus instrumentos económicos o satisfacer las demandas sociales, desprovisto de una agenda política” (Romero, 2006:35).

El país vivía una situación muy difícil, había una serie de conflictos, en octubre de 2003 se produjeron diversas manifestaciones, en ese periodo los movimientos sociales se movilizaron en diferentes lugares desarrollando muchas acciones. Estas movilizaciones se concentraron en la oposición a la venta de gas hacia los Estados Unidos a través de puertos chilenos, y condujeron a la desestabilización del gobierno y a una crisis de gobernabilidad, que desembocó en la renuncia de Sánchez de Lozada a la presidencia. Su vicepresidente Carlos de Mesa, asume la Presidencia comprometiéndose a organizar un referéndum sobre el gas.

Las elecciones de 2005 han marcado un hito importante en la historia de Bolivia, la aparición de agrupaciones ciudadanas y de nuevos sectores se incorporaron en la vida política, dando lugar a la emergencia de nuevos liderazgos, como la figura de Evo Morales Ayma, con más contundencia: líder del Movimiento al Socialismo (MAS). Se reflejaba la descomposición del sistema de partidos; el país se encontraba en proceso de transición del Estado Republicano al Estado Plurinacional.

CAPÍTULO IV

FORMAS DE ORGANIZACIÓN PARTIDARIA DEL MNR Y LA IMPORTANCIA DE SUS DIRIGENTES: MANDOS MEDIOS

4.1. ESTRUCTURA ORGÁNICA Y ORGANIZATIVA DEL MNR

Si hay algo de lo que los militantes, principalmente los antiguos del M.N.R. se vanaglorian es de la estructura que tenían, de su organización como partido político a diferencia de otros partidos. Esta estructura está plasmada en los estatutos y reglamentos del partido; se pueden identificar tres niveles que caracterizan su organización política.

En el primer nivel estaban, los órganos de carácter nacional que comprendían el más alto grado de dirección ideológica y política del partido, sus atribuciones son cumplir y hacer cumplir la declaración de principios, el Estatuto Orgánico, reglamentos y las resoluciones de la convención nacional.

A nivel nacional, la máxima instancia partidista es la Convención Nacional a la cual le corresponde deliberar para fijar la posición ideológica y política (Estatuto Orgánico del MNR 1990, art. 35). Se reúne con carácter ordinario antes de las elecciones generales, realiza el seguimiento del nuevo período constitucional en el caso de que el partido haya ganado las elecciones. Cuando el candidato del partido no gana en las elecciones nacionales, esta instancia se reúne inmediatamente para hacer un análisis y evaluar lo acontecido.

La Convención era el escenario donde se tomaban muchas determinaciones y cambios de lo que sería el partido de ese momento en adelante; estas decisiones se realizaban por consenso y por mayoría absoluta de votos para decidir quién sería el candidato del partido a la presidencia, considerar la Declaratoria de Principios y la Tesis Política del Partido u otros documentos doctrinarios. Sus competencias incluían también aprobar y enmendar el Estatuto y los Reglamentos propios de la Convención, elegir mediante sufragio y por mayoría absoluta al Jefe Nacional del Partido y Subjefes Nacionales; asimismo, establecer la estrategia política del partido entre otras decisiones.

Igualmente se reunía de forma extraordinaria a convocatoria del Comando Nacional, del Comité Ejecutivo Nacional o a solicitud escrita de los miembros que lo conforman, de acuerdo a la importancia y a la necesidad del Partido. Está integrada por: el Jefe

Nacional, los Subjefes Nacionales, el Secretario Ejecutivo Nacional, los miembros del Comité Ejecutivo Nacional, los miembros de la Junta Nacional Electoral, los miembros del Tribunal Nacional de Honor, el defensor de los Derechos de los Militantes, los militantes del MNR que se encuentren en ejercicio de la Presidencia y Vicepresidencia de la República, así como los que hubieran ocupado esas funciones, los fundadores del Partido, los senadores y diputados titulares y suplentes en ejercicio de sus funciones, los militantes del MNR en ejercicio de los cargos de ministros de Estado, prefectos de departamento, presidentes de juntas departamentales de honor y delegados departamentales del Defensor de los Derechos del Militante, quinientos delegados en representación de los nueve comandos departamentales territoriales y cien delegados funcionales y sectoriales (Estatuto Orgánico del MNR, 1990). El quórum requerido para la Convención Nacional era la mitad más uno de los delegados.

El Comando Nacional se reúne cada dos años, tiene a su cargo la responsabilidad de conducir todas las actividades del partido sujetas a lo señalado en el Estatuto y las resoluciones que adopte la Convención, con todos los integrantes de la estructura partidaria, (Jefe Nacional, Subjefes Nacionales, Secretario Ejecutivo Nacional, cien delegados de los Comandos Departamentales, Presidente de la Junta Nacional Electoral, Presidente del Tribunal de Honor, el Defensor del Militante, miembros del Comité Ejecutivo Nacional y delegados funcionales y sectoriales). Sus atribuciones eran: hacer cumplir la Declaración de Principios, el Estatuto Orgánico y las resoluciones de la Convención Nacional, así también la aprobación de los distintos cargos designados dentro del partido entre otros, según sus atribuciones del Comando Nacional. De la misma manera, el Comité Ejecutivo Nacional, la Jefatura y Subjefaturas Nacionales, el Secretario Ejecutivo Nacional deben cumplir sus atribuciones según se estipula en los Estatutos del Partido.

Si bien la Estructura Partidaria Superior, es el nivel nacional en el cual se daban las directrices centrales para todo el partido, entre los dirigentes superiores se encontraban los dirigentes con el máximo poder económico y capitales políticos de primer nivel, según la estructura partidaria, que se constituyen en la máxima jerarquía del partido, como el Jefe Nacional del Partido u otras jefaturas nacionales, senadores o diputados, miembros de otras instancias públicas del Estado, fundadores del partido o miembros de las familias vinculadas con los dirigentes principales.

En el primer nivel, se definía las estrategias políticas del partido para el mediano y largo plazo, que comprendían no solamente el periodo de gobierno sino también las siguientes etapas. También se definían las estrategias de alianza con otros partidos, movimientos políticos y organizaciones sociales en general, con “invitados” y notables de otros partidos; en general, los lineamientos de política interna y de

relacionamiento con el Sistema Político. Legitimaba la elección de los candidatos a la jefatura del país, el liderazgo central y el plan de gobierno.

En el segundo nivel se encuentran los Órganos de dirección territorial y dentro de ellos los Comandos Departamentales. En consonancia con la división territorial del país, existían 9 comandos departamentales que tenían una subdivisión en distritos departamentales, en comandos funcionales y en comandos sectoriales. Este nivel fue propiamente el nivel de desenvolvimiento de los mandos medios.

Eran los órganos operativos del partido y tenían atribuciones comunes, como proclamar en actos públicos a los candidatos del partido, a los senadores y diputados, orientar la labor de los Comandos de su Jurisdicción, participar en las campañas electorales apoyando a los candidatos del partido, promover y estimular el trabajo partidario a nivel departamental, proclamar en acto público a los candidatos del partido para Presidente y Vice-Presidente, así también a Senadores y Diputados, Jefes y Sub jefes del partido. Cuentan para estas funciones con un Secretario Ejecutivo Departamental y con Secretarías Departamentales operativas. El Secretario Ejecutivo Departamental, para apoyar debe conformar las comisiones de carácter operativo que considere necesarias ya sean permanentes o transitorias a no menos de tres, las que tendrán que funcionar en las comisiones de organizaciones funcionales y sectoriales, organización partidaria, comisión de proselitismo, entre otras.

El reclutamiento de los dirigentes y de los cargos de elección popular, según lo establecido en el Estatuto Orgánico, corresponde a la Convención Nacional, en el caso del candidato a la Presidencia de la República, Jefe Nacional del Partido y Subjefes Nacionales, y los Comandos Departamentales.

Los mandos medios del Partido del MNR están conformados por los dirigentes del Comando Departamental, Comandos Distritales y Comandos Barriales, estructurados jerárquicamente y con funciones específicas en cada subnivel. (Estatuto Orgánico del MNR, 1990, art. 48).

Este nivel de la estructura del MNR era fundamental para el funcionamiento y vigencia del partido, ya que se constituida en el factor de articulación y acoplamiento entre las bases y el nivel de jefatura. Dada su importancia, podría decirse que sin este elemento el MNR hubiera sido similar a los otros partidos del sistema político. El problema planteado por el estudio está relacionado con las estrategias que los dirigentes de las bases aplican para acceder a ese nivel; es decir, cómo se constituyen en dirigentes de los Comandos Barriales, de los Comandos Distritales y del Comando Departamental.

En términos de Gramsci, podría decirse que en el segundo nivel los mandos medios forman los “Capitanes del Ejército”.

El tercer nivel corresponde a las bases, nivel donde se desenvuelve la mayoría de los integrantes (militantes, adherentes, simpatizantes, entre otros) del partido. Son las bases las que realizan el contacto directo con el resto de la población que no es militante del partido; estas demuestran la fuerza del partido y su dinámica, ellas conquistan en última instancia los triunfos del partido. Siguiendo la metáfora de Gramsci, las bases eran los “soldados del Ejército”.

La militancia está afiliada al partido político, es leal a los postulados, obedece las órdenes de los jefes y de los capitanes del partido. Se asignan al militante del partido ciertas obligaciones en diferentes momentos en la vida misma del partido, de acuerdo a la trayectoria política de los partidos políticos, tal es el caso del MNR. Los partidos políticos para acreditar a su militancia recurren a la inscripción y otorgamiento de los credenciales que les permite tener formalmente el registro de las personas, de los nuevos militantes que se incorporan al partido, y van asumiendo un compromiso con el partido. Encontramos a los militantes en diferentes partes de la estructura del partido, desde el más alto cargo a nivel nacional hasta la base.

Los militantes cumplían también diversas funciones en determinados momentos en la vida partidaria, como en las elecciones generales, convenciones, actividades políticas; pero su actividad más intensa la realizaban en momentos electorales, cada quien con diversas funciones, y en coordinación con sus dirigentes del Comando Barrial o de Distrito una de las metas es que su partido sea el vencedor en las elecciones para así tener favores políticos o incentivos organizativos, selectivos (material o status) o colectivos (identidad).

El MNR siempre se vanagloriaba de su organización por tener una estructura fuerte, que se ha mantenido por mucho tiempo.

4.2. IMPORTANCIA Y ACCIONAR DE LOS MANDOS MEDIOS

Como se ha visto, los cuadros o mandos medios son los agentes políticos más importantes dentro de los partidos políticos, están ubicados dentro de la estructura intermedia del partido y cumplen un rol trascendental al interior y exterior de las organizaciones partidarias dentro del sistema político (mediación política).

El rol que desempeñan los mandos intermedios, en cualquier organización y organizaciones partidarias, es crucial; ellos son los que cumplen las funciones de

relacionamiento (comunicación) no solo en el ámbito social dentro de la sociedad, sino también el relacionamiento interno entre los ejecutivos y las bases de la organización, es decir entre la cúpula y las bases. Asimismo, es fundamental contar con este grupo de personas, ya que son las que llevan adelante y concretan las decisiones emanadas desde las esferas más altas a las esferas inferiores (transición de decisiones) y representan un punto clave en la dinámica de las organizaciones, pues influyen en el desenvolvimiento de la misma dentro de la estructura partidaria.

Las propuestas políticas de la Dirección Nacional no se encarnarían en las bases, si los mandos medios no fueran capaces de traducirlas en un lenguaje más sencillo, fácil de captar por las bases y procurar su asimilación por ellas. Son los mandos medios quienes se relacionan orgánicamente y directamente con las bases, los que educan a las bases con la ideología política del partido.

Los mandos medios tienen muchas atribuciones y características importantes en la estructura partidaria; son los órganos operativos del partido y tienen las atribuciones al interior y exterior del partido. Asimismo, ajustan sus funciones en distintas instancias y en diferentes momentos; por ejemplo en elecciones generales deben captar votos para que su partido gane, dando a conocer los principios políticos de su partido a toda la militancia o indecisos que no saben por qué partido votar; proclamar en actos públicos a los candidatos del partido, así también a los senadores y a los diputados. El que ocupa el mando medio se constituye en el líder de diferentes grupos de trabajo con varias actividades. Su labor resulta altamente complicada por las implicancias de la misma al interior de la organización política.

Una de las funciones importantes de los mandos medios radica en articular los órganos de Dirección Nacional y la militancia de bases, para mantener la unidad del partido y fortalecerlo, pues de ello depende la supervivencia y la victoria. Los mandos medios son los representantes de los órganos de Dirección Nacional ante las bases del partido e incluso ante el pueblo no militante del partido. Y a la inversa, lleva a los niveles de dirección superior los requerimientos de las bases. Es interesante observar esa doble función de los mandos medios; defender la acción programática de la cúpula y al mismo tiempo defender los intereses de las bases, las decisiones estructurales y las demandas sectoriales.

Otra de las funciones de los mandos medios es orientar el programa y el proyecto de la sociedad con los ideales del partido a los militantes de base y al pueblo. Las propuestas políticas de la Dirección Nacional no se encarnarían en ellas si los mandos medios no fueran capaces de traducir en un lenguaje más sencillo, fácil de captar por las bases y el pueblo. Otra función importante es organizar a los militantes en

momentos electorales y conquistar nuevos militantes para el partido. En procesos eleccionarios, el trabajo de estos dirigentes se duplica, se hace de puerta en puerta, buscando votos y posibles militantes, conforman los equipos de campañas y operan la propaganda del partido.

Los mandos medios se caracterizan por la cantidad y calidad de sus capitales políticos que poseen; los cuales son diversos por las múltiples combinaciones y composiciones, y el grado de evolución de éstos.

Las funciones de los mandos medios están de acuerdo con los diversos lugares que ocupan dentro de la estructura política del MNR, aunque tienen funciones comunes como las de organizar, motivar nuevos militantes para el crecimiento del partido, difundir los principios en el seno de los militantes, preservar la disciplina y recaudar fondos para el partido. Entonces es necesario remarcar que al mismo tiempo de tener funciones comunes, los mandos medios tienen roles específicos de acuerdo al lugar que ocupan en la estructura interna del Partido.

Los Mandos medios, en nuestra investigación, comprenden a los dirigentes del Comando Departamental de La ciudad de La Paz, los Comandos Distritales y los Comandos de Barrio, jerárquicamente organizados. El primero es mando medio superior, el segundo y tercero mandos medios inferiores.

En síntesis, es necesario comprender las múltiples relaciones de los mandos medios entre sí mismos, las relaciones simultáneas con la cúpula y las bases; el uso de sus diferentes capitales políticos de manera aislada y compuesta, como ser económicos, sociales, culturales, militantes, de liderazgo y simbólico; capitales que fueron y aún son utilizados en su competencia histórica para alcanzar mejores niveles dentro de la estructura interna organizativa del partido.

4.3. COMPOSICIÓN SOCIAL DE LOS MANDOS MEDIOS

Bolivia es una sociedad fragmentada y segmentada por razones económicas, políticas, sociales, étnicas y culturales. Los rasgos que caracterizan a la población de la ciudad de La Paz están permeados por estas relaciones y están estructurados por la migración rural-urbana, que se fueron ubicando en diferentes zonas del departamento y que influye de acuerdo a su posición socioeconómica y cultural.

En la ciudad de La Paz, la composición social de los mandos medios está estructurada por distintas clases sociales en las diferentes zonas y son las siguientes: a) Clase Alta, b) Clase Media Alta, c) Clase Media, d) Clase Media Baja, e) Clase Baja (Pinto, 2014:27).

Todo ello se ha podido evidenciar según las diferentes zonas de las que provienen los dirigentes de la estructura media del partido. Encontramos dentro de la población empleados públicos y privados, profesionales, docentes, estudiantes, universitarios, técnicos e intelectuales, muchos se dedican al comercio y a la construcción; también hay empresarios y otros. Todos ellos, están ubicados territorialmente de acuerdo a su posición socioeconómica, asimismo, podemos decir que los dirigentes de los mandos medios provienen de diferentes sectores sociales y se asientan en distintos espacios territoriales de la ciudad de La Paz.

La composición social de los mandos medios está en base a la ubicación geográfica donde estos habitan, es decir en su entorno o medio social, lo que incide luego en las potencialidades, límites y alcances del líder. De acuerdo con la procedencia la competencia política adquiere connotaciones específicas.

“Generalmente de la zona Sur es una confrontación económica, en cambio en las zonas periféricas, de las ciudades pues es más liderazgos por la calidad de la persona, porque los conocen, en un barrio todos los conocen, saben quién es quién etc., etc., entonces algunos empiezan por actividades cívico sociales y después entran a la arena política, hay otros que también por su relevancia, ya sea técnica, excelentes economistas, los han puesto en cargos como Concejales, Alcaldes” (José Luis Ríos. 1er Sub Jefe Comando de Distrito).

En ese sentido los mandos medios representan a sus bases el lugar al que pertenecen, pueden ser estos en la zona sur, zona norte, las laderas, la zona central, y así también cada uno en sus provincias de donde habitan.

Las clases sociales constituyen la jerarquía específica del orden económico, en la que cada individuo o grupo humano se encuentra en igual situación de clase en tanto pertenece a una u otra, en la que van ubicándose de acuerdo a su condición de clase en un territorio o espacio determinado, o lo que Bourdieu llamaría campo. Precisamente Bourdieu nos dirá que el campo es un recorte del espacio social. Se caracteriza por ser una red de posiciones definidas por la tenencia de algún tipo de poder, que determina la posición en esa red de relaciones. Vale decir, que esta red de posiciones se define por la distribución de poderes, de recursos, que pueden ser acaparados, controlados, monopolizados, gestionados, etc.

Dentro de un campo, todos los elementos están vinculados, ya sea en relaciones de apoyo o de lucha y competencia. Las relaciones entre posiciones se definen mediante

la conquista, la disputa, la competencia, la asociación, etc., y todo esto está regido por las leyes de ese campo en particular. Este campo concreto, en nuestro estudio, es el campo político que tiene una estructura no visible que regula la acción de los componentes del campo.

El lugar que uno va a ocupar en el campo político depende de las condiciones sociales en las que está inmersa una persona (Bourdieu, 2001:88), es el punto de partida del análisis de las condiciones sociales que influyen en las características de los mandos medios. Podemos ver al respecto que el representante de la organización es el delegado, sintetiza las demandas y la palabra de los profanos y también su fuerza, porque posee un capital de autoridad delegada.

La delegación, implica una concentración de capital simbólico: en calidad de depositario de todo el capital de todo el grupo” (Bourdieu, 2001:47)

Delegación designada por todo el grupo, no en términos jurídicos sino políticos. Es el líder el que representará a las bases en todas sus demandas y será el nexo con la parte superior del partido. Entonces el delegado goza de toda legitimidad y es reconocida por todo el grupo a quien pertenece. Es la representación dentro un campo político.

La representación de un campo político, en este caso la representación del partido político donde los dirigentes cumplen la función intermedia entre la cúpula y la base, son los representantes legítimos en un territorio establecido dentro la actividad política; es decir, de un barrio, de un distrito, un municipio u organización a la que representa, son los mandos medios los representantes elegidos de las estructuras del partido político del MNR.

La composición social del MNR desde sus inicios estaba compuesta por distintas clases sociales, se caracterizaba como un partido poli-clasista en el cual confluían todos los sectores; es decir representaba la unión de campesinos, obreros, artesanos, profesionales, abogados, jóvenes, mujeres, pequeña burguesía intelectual y comercial entre otros, pertenecían a sus estructuras funcionales con la mentalidad de construir el Estado Nacional.

El MNR posteriormente, se convirtió en un partido de élite quedando al servicio de los grupos de poder interno y las transnacionales. El MNR fue abandonando a las clases explotadas y oprimidas y eso determinó que pierda ascendencia popular y después sea derrotado y sustituido en la movilización popular de octubre de 2003. Salvador Romero dirá:

“La revolución de 1952, es recordada sobre todo por su violencia contra la clase media y alta, y por la distancia que habría mediado entre las promesas y las realizaciones. La última presidencia de Víctor Paz E. marca un momento de transición: elogiada, da paso al liderazgo de Gonzalo Sánchez de Lozada que reconcilia al MNR con la elite, en especial en las generaciones jóvenes” (Romero, 2002:13).

En este proceso de transición del MNR, emerge la figura de Sánchez de Lozada, con un liderazgo fuerte e importante para el partido, frente a los otros partidos. “El electorado del MNR constituye una verdadera galaxia por la diversidad de los grupos que lo componen, unos identificados con el MNR, otros con la jefatura de Sánchez de Lozada. Lo integran los “movimientistas”, de primera, segunda o tercera generación de familias próximas al MNR, considerado un partido transformador, defensores de la obra de la revolución de 1952, admiradores de Paz E. y luego de Sánchez de Lozada, percibidos como líderes vigorosos que se adaptaron a las necesidades del país” (Romero, 2002:17).

Por otro lado, en la misma línea, la figura de Sánchez de Lozada crea controversias entre la militancia del MNR, con más fuerza en estructura media del partido, reflejando fricciones, divisiones y distintas tendencias emergentes en su interior.

“Los miembros de nuestra corriente estuvimos preocupados porque veíamos cerca una crisis social, política y económica, que posiblemente desembocaría en una crisis de Estado, por tanto sugerimos cambiar la estructura e ideología del partido desde la elección interna. En los hechos ganamos contundentemente en todo el país y las corrientes perdedoras debieron respetar lo que establecía el estatuto y la convocatoria a esta elección. Sin embargo fuimos obligados a incorporar a las corrientes perdedoras en una especie de co-dirigentes con el mismo peso político, alertamos que eso era un grave atentado a la democracia y que se resquebrajaría la unidad del partido, porque esa decisión violaba los principios y valores del estatuto, la historia y los principios del partido” (Teresa Paz, 2002).

En esta entrevista se refleja que se va desentrañando una crisis del partido y de las estructuras internas, entre la antigua militancia de Paz Estenssoro y la nueva militancia asociada a la figura de Sánchez de Lozada y su entorno. Esto refleja la composición de las diferentes clases sociales que entran en las filas del MNR.

La composición social de los mandos medios del MNR, se basa en distintas clases o estratos sociales a partir de su propia percepción o apreciación de las diferencias sociales, para reconocer a sus pares “de clase” y a los que no, lo que Bourdieu llama sentido Práctico.

Siendo el MNR uno de los partidos importantes en la historia de Bolivia, la composición social de los mandos medios asume valores políticos del partido, existen líneas familiares, culturales, sociales y económicas. Salvador Romero dirá:

“La definición propia pasa por una toma de posición con respecto al universo político de la casa paterna. Una situación especial corresponde a los “traumas políticos” sufridos por algunas familias (exilios, represiones, asesinatos) que ordenan de manera sino permanente por lo menos muy sólida, el universo político personal y dan a los sentimientos un lugar particular a la hora de evaluar las opciones electorales”(Romero, 2002:11).

Se transmiten valores políticos de padres a hijos, que en el MNR se ha visto en muchos casos de la antigua militancia, tal es el caso de la señora María Teresa Paz, que era la sobrina de Víctor Paz Estenssoro. “Nosotros teníamos influencia de toda una tradición de familia, entonces desde muy chica me asomaba a los recintos electorales, ya palpaba un poco la política, en 1964 yo tenía 14 años cuando salió mi padre al exilio porque fue el golpe de Barrientos y entonces el MNR cayó, y salió mi padre al exilio y nosotros salimos con él” (Paz, 2002), entonces podemos decir que la entrevistada tiene peso político y familiares de los fundadores del Partido.

En la actividad política, lo sociocultural también es muy importante, pues se van forjando los nuevos actores políticos en un determinado espacio, desde el colegio, pasando por la Universidad y en diferentes espacios de la vida, haciendo una trayectoria política. Es importante porque son espacios de libertad de expresión y donde brotan las ideas políticas para aportar a la realidad existente, Romero dirá:

“en momentos de liberalización y apertura política, cuando soplan aires de libertad luego de periodos represivos, o en coyunturas de especial agitación, el colegio puede convertirse en un centro activo para fomentar la discusión, el compromiso, el trabajo partidario. Las generaciones que pasaron por las aulas luego de la guerra del Chaco, en la víspera destacan la importancia del colegio para sus orientaciones” (Romero, 2002:11).

En toda actividad política es importante poseer cualidades políticas, los grupos de elite exigen: honestidad, preparación académica, conocimiento técnico, capacidad para adaptarse a una sociedad en constante cambio y el MNR tuvo una estructura fuerte y representativa.

Siendo el ser humano eminentemente social, es decir la sociedad lo moldea y le imprime sus características, podemos plantear que los mandos medios en términos generales presentaban diferentes orígenes de clase social, pero que en su accionar y considerando sus responsabilidades y condiciones de vida terminaban perteneciendo a la llamada clase media o también llamada pequeña burguesía, que como se sabe suele ser una clase social oscilante, o sea se inclina hacia arriba o debajo de acuerdo a las circunstancias e intereses que asume. Estos dirigentes intermedios o mandos medios, por lo general, tienen aspiraciones de ascenso lo que define su accionar arribista y oportunista.

En síntesis, la composición social del MNR, en el periodo de investigación de la estructura media, era de clase media - media baja; posteriormente fue de clase media - media alta, es por eso, que se pisotea los postulados de la revolución del 52 del cual el partido entra en una profunda crisis.

CAPÍTULO V

TIPOS DE CAPITALS POLÍTICOS APLICADOS POR LOS DIRIGENTES DE LOS MANDOS MEDIOS

En el presente capítulo se describirán los capitales políticos con que cuentan los mandos medios del MNR, y los niveles de importancia de los mismos para su ascenso partidario. Asimismo, señalaremos que los mandos medios emplean distintas formas de hacer carrera política, unos valiéndose de un tipo de capital o más a diferencia de los otros, puesto que cada mando medio tiene sus propias características, sus propios capitales que le permiten un mejor desenvolvimiento en el campo político.

5.1. EL CAPITAL POLÍTICO COMO SÍNTESIS DE CAPITALS

El capital político que tienen los actores políticos focalizados en los mandos medios, depende de varios capitales particulares, siendo estos los siguientes: capital social, capital económico, capital cultural, capital de liderazgo, capital militante, también se puede mencionar como un capital especial el capital simbólico. Cada uno de estos capitales del agente político es determinante para el ascenso dentro de la estructura del partido. Cada agente político puede contar con un capital o varios capitales, de eso va depender su incorporación y accionar entre los mandos medios, pues compiten todos los agentes políticos y el que posee más capitales o capitales políticos por niveles será proclive a ser elegido mando medio; es decir, no todo agente político es mando medio, sino aquellos que logran servirse de su capital político para alcanzar niveles de dirección a nivel departamental, distrital o barrial.

5.2. TIPOS DE CAPITALS

Dentro del campo político, los dirigentes de los mandos medios poseen un capital político y en el transcurso de su actividad política van acumulando más capital político; pero, a la vez, son los capitales que detentan los que otorgan más peso que otro, e ingresa a la competencia política con otros dirigentes de los mandos medios que también poseen otro tipo de capital. Para comprender mejor describiremos los diferentes tipos de capitales políticos y las características de cada uno de ellos. Los capitales políticos presentes en los dirigentes de mando medio son: Capital económico, capital social, capital cultural, capital de liderazgo, capital militante y, como capital especial, el capital simbólico.

5.2.1. LA IMPORTANCIA DEL FACTOR ECONÓMICO

Los recursos económicos en toda actividad política son muy importantes, porque las actividades del partido dependen en sumo grado de inversiones y gastos.

El entrevistado Antonio Moreno, señala la importancia de contar con recursos económicos porque es un factor que influye en la participación de diferentes espacios donde se desenvuelven los actores, sea junta vecinal, gremial u otros espacios necesarios. Para las actividades resulta necesario el capital económico que se tiene; en otras palabras, un porcentaje que se invierte sin afectar el total de su capital.

“Para acceder a la campaña de un sindicato, junta vecinal, gremial, o partido político de cualquier organización es importante contar con recursos económicos, y no serán bastantes pero si lo necesario porque de lo contrario es difícil acceder” (Antonio Moreno. Jefe Comando Barrio, 05/2002).

Disponer de recursos económicos para las campañas es muy importante y necesario, puesto que se invierte en actividad política, se requiere desde lo más mínimo hasta montos elevados (fotocopias, volantes, afiches, pasajes, alimentación y muchos otros), tal es el caso de la entrevistada que señala lo siguiente:

“Una campaña se hace con dinero, no es una cosa gratis, porque se invierte desde una fotocopia, afiches, para la gasolina, además un coche sin gasolina no camina” (Virginia Orellana. Comando de Distrito, 02/2002).

Para pertenecer a la estructura partidaria los aspirantes a estos puestos de dirección tienen que contar con recursos económicos, así lo ratifica el entrevistado Siles, quien plantea que los cuadros intermedios financian desde lo más pequeño como un refresco, hasta lo más grande como la propaganda. En suma, los candidatos invierten su propio dinero, en la medida de sus posibilidades, y mucho más; aunque se sabe públicamente que esto no necesariamente es cierto.

Siempre se necesita recursos económicos para movilizar a la militancia o compartir algunas cenas o un refresco luego de las distintas actividades realizadas y/o en momentos electorales. Los mandos medios parecen reconocer que eso es un camino casi obligatorio.

“Pareciera que los cuadros intermedios o jefes de distrito todo se financiaban, porque el capital económico es muy gravitante, si uno quiere ser mando intermedio tiene que invertir en el MNR, desde invitar un refresco hasta financiar su propia propaganda o su propio programa” (Eduardo Siles. Comando de Distrito, 10/2002).

Por ejemplo, en las campañas políticas él que quiere postularse a una candidatura tiene que invertir recursos económicos. En el caso de nuestro entrevistado, si quiere ser candidato a diputado tiene que disponer e invertir para su propio equipo de campaña, para poder ganar en las elecciones.

Dentro del capital económico se encuentra el clientelismo, que es una forma de sometimiento al capital económico por el hecho de utilizar el poder económico para ofrecer trabajo a cambio de votos o conseguir favores a cambio de recursos económicos. Sin embargo, en las campañas electorales se refleja la relación clientelar en sus diversas formas y manifestaciones, y si uno tiene otras aspiraciones o quiere ser representante o candidato, tiene que invertir.

“El que quiere ser diputado tiene que gastar su platita, ya que va a tener su propio equipo de campaña; y si gana, obtendrá su dinero dependiendo de las campañas para uninominales y por otra de la estructura del Partido” (Efraín Fernández. Jefe de Distrito, 10/2002).

Hemos apreciado que el capital económico es determinante para ocupar un puesto en el partido político; cumplido ese requisito vemos que cada mando medio se desenvuelve por sus propias capacidades y por sus propias características o capitales políticos que detenta. Lo que no puede hacer el que carece de un capital económico; entonces, prevalece el capital económico para acceder a un alto cargo, o para conseguir algo en el partido a diferencia de otro mando medio.

Asimismo, dentro del partido, el mando medio no sólo cuenta con recursos económicos propios sino también con recursos económicos del partido en momentos electorales; siendo ésta una de las características económicas del prebendalismo. La prebenda es una especie de dote o dinero que se utiliza para reunir gente en concentraciones o conseguir votos en momentos electorales, y los clientes prebendales también tienen que demostrar lealtad política aunque de forma encubierta. Las elecciones son el mejor escenario en que se manipulan las ofertas prebendales.

“Hay gente que entró pues con mucho dinero y con el dinero se hizo su espacio dentro del MNR, es el caso de Andrés Petrisevic o el caso de Douglas Ascarrunz por ejemplo, que poniendo dinero, pues, generaron su espacio dentro del MNR. El caso de gente como logias dentro del MNR, el MNR generaba muchas, ya había la existencia de muchas logias de amistad, económicas y que esas logias funcionaban dentro del partido, habían también muchos intereses económicos sin lugar a dudas” (Roberto Moscoso. Comando Sección, 02/2002).

“El mismo Max Fernández, en un evento en el Sheraton Hotel, expresó que ya había gastado 7 millones de dólares en la campaña; a la que replicó Gonzalo Sánchez de Lozada diciéndole que sería bueno que le pasara la fórmula para usar tan poco, ya que él ya estaba pasando los 10 millones. Aunque aclaró que mientras Max Fernández decía que estaba gastando, aclaró que él estaba invirtiendo; y de un modo sonriente expresó, porque él pensaba recuperar” (Carlos Mier, 09/ 2008).

En el MNR los dirigentes lograron diferenciar el uso instrumental de los recursos económico-financieros y su significación estratégica. Por ejemplo, para los dirigentes instrumentalistas el dinero utilizado en las campañas políticas fue un gasto, en cambio para los dirigentes del MNR fue una inversión, en tanto lo recuperarían con creces después.

5.2.2. RELACIONES DE AMISTAD EN EL ÁMBITO SOCIAL Y POLÍTICO

Analizamos ahora la importancia del capital social que radica en diferentes espacios. De acuerdo con el entrevistado Eduardo Siles, la amistad es muy importante, puesto que las mismas son construidas desde abajo, el centro y hasta arriba. En diferentes momentos, dentro del partido y fuera de él es importante y útil.

La posición que ocupa dentro del MNR el entrevistado, es debido a las amistades que ha ido construyendo desde diferentes ámbitos, es decir todas aquellas relaciones existentes.

“tener amigos, arriba, abajo o al medio; eso es siempre útil, eso es siempre lo que tiene que ser valorado” (Eduardo Siles. Comando de Distrito, 10/2002).

En el ámbito social (amigos de infancia, amigos del club social, de la iglesia, de la universidad, las relaciones de compadres y otros.) y en el ámbito político (participar y

ser elegido representante de un barrio dentro de un partido político) son las múltiples relaciones que establece con otros seres humanos que ayuda mucho para poder ocupar diferentes cargos. El entrevistado ha tenido una trayectoria política porque ocupó cargos como jefe de Barrio, jefe de Distrito, Jefe de Sección para ocupar luego otros cargos importantes dentro del partido.

“yo empecé el año 87 y desde ahí, creo que ocupé todos los cargos posibles de abajo hacia arriba, es decir desde Jefe de un Barrio de Calacoto, Jefe de Distrito, Jefe de Sección, de la provincia Murillo, después he sido Diputado suplente, Diputado titular, Jefe del Comando de La Paz, miembro del Comité Político, vocero del Partido, vocero nacional, Sub Jefe de la bancada; en fin, desde abajo hacia arriba he ido ocupando los diferentes niveles de responsabilidad” (Eduardo Siles. Comando de Distrito, 10/2002).

Las amistades construidas ayudan en un determinado momento a llegar al objetivo trazado; sin embargo, existen también relaciones que ayudan mucho más en diferentes aspectos: relaciones de poder, amistades que se encuentran en puestos altos, o en la dirección partidaria. Ayuda mucho más este tipo de relación, es un capital social altamente cualificado.

Dentro de las relaciones sociales es fundamental el padrinazgo; de repente un familiar cercano puede ayudar si se encuentra en un alto puesto de dirección, o un amigo de mando medio es importante, y es también un capital de peso, para que abogue en el momento de elecciones como menciona el entrevistado Efraín Fernández: si no cuenta con el apoyo político, por más que tenga plata, influye en gran manera el capital social, las relaciones de amistad con las altas jerarquías para poder ganar en la competencia con otros dentro del ámbito político que se encuentra.

“Si no tienes padrino dentro del Partido, no tienes quien abogue por ti, aunque tengas plata o tengas buena imagen y goces de otros atributos, y hagas el mayor esfuerzo, quedas solo en momentos de las elecciones dejando a un lado el mayor esfuerzo conjunto de los demás dirigentes” (Efraín Fernández. Jefe de Distrito, 10/2002).

El capital social con que cuenta un mando medio es importante, puesto que es también un capital de peso, al igual que el capital económico. Asimismo no basta tener relaciones sociales, sino captar simpatía en esas relaciones sociales y políticas, entonces el capital social va aumentando o se va acumulando, ya que las relaciones se multiplican mediante diferentes medios.

Es necesario empezar a considerar que el capital social no es una isla dentro del conjunto de capitales políticos; hay que comprender que a mayor capital económico uno tiende a tener mayor capital social; pues los recursos económicos facilitan organizar, relacionarse y crear vínculos diversos.

5.2.3. CAPITAL CULTURAL o ACUMULACIÓN DE CONOCIMIENTOS

De acuerdo con las entrevistas, también la acumulación de diferentes profesiones, en el nivel técnico superior, licenciatura y maestría como también otros conocimientos, ayudan a posesionarse en el ámbito social y político por la educación que han desarrollado en el transcurso de su vida profesional; para algunos de manera más sencilla que para otros de acuerdo a su condición social.

Uno de los entrevistados narra que se lo adquiere fundamentalmente en el medio cultural en el que vive, por las características del medio cultural, familiar, por la educación recibida en las instituciones educativas, por los títulos adquiridos, por el propio esfuerzo individual que se realiza. Para incorporarse en las estructura partidaria del MNR le ha favorecido el contar con diferentes títulos puestos que ellos han favorecido a relacionarse con las bases para ser elegidos, aunque reconocen que los que están más cerca de los jefes tienen más oportunidad. A ese respecto destaca:

“soy profesor de colegio, abogado, licenciado en ciencias de la educación y con una maestría en administración de empresas, dispuesto a poner toda la formación al servicio de nuestro país. De alguna manera de las diferentes profesiones me ayudaron pero también es una lucha permanente, muchas veces en un partido no siempre se fijan si uno es preparado o tiene profesiones y en ese sentido los que están más próximos a los jefes de la alta jerarquía son los que ingresan” (Augusto Oblitas. Comando de Distrito, 02/2002).

La formación profesional es importante porque se va adquiriendo experiencias con haber participado en algunos encuentros o capacitación, porque de esa manera también te van formando y vas adquiriendo más conocimiento. Como señala el entrevistado, tenían que saber formular leyes, proyectos y a pesar de que sea un militante antiguo tienen que tener formación.

“evidentemente la parte profesional ayuda bastante, como era un Partido que había que elaborar demasiadas leyes, demasiados proyectos, etc., entonces podía ser un compañero meritorio, antiguo

militante o de repente no tenía la formación requerida como para estar dentro de una estructura donde se iban a discutir cosas muy, muy grandes” (Teresa Paz. Comando de Distrito, 10/2002).

En el caso del MNR, había bastante gente profesional, pues era un partido que ha estado en función de gobierno mucho tiempo, además contaba con profesionales estudiados en diferentes universidades del país y en el exterior. Sin embargo, la militancia también se caracterizaba por su capital cultural a diferencia de la gran mayoría de su militancia, como dice la Dra. Paz.

Es muy interesante la clasificación que hace Bordieu de capital cultural; él diferencia entre capital incorporado, capital institucionalizado y capital objetivado. Por el conjunto de conocimientos, conjunto de títulos obtenidos y por el conjunto de medios culturales, es fácil darse cuenta que se puede tener capital institucionalizado sin tener capital incorporado; o a la inversa, se puede ser una persona con muchos conocimientos y no tener ningún título.

5.2.4. CONSTRUCCIÓN DEL CAPITAL DE LIDERAZGO

Tal como se ha ido analizando en los anteriores capítulos, siempre hay concatenación o entrelazamiento entre los capitales políticos, entre ellos el capital de liderazgo.

De acuerdo con un entrevistado, la trayectoria y la acumulación de experiencia son factores importantes en la construcción del liderazgo, no sólo en las organizaciones sociales e instituciones en general, sino especialmente en los partidos políticos.

Su posicionamiento en el MNR fue favorecido por el aprendizaje de liderazgo desde la escuela, el barrio, clubes y en varias instituciones de la sociedad, en los espacios de socialización (Simmel, 2002), hasta alcanzar la culminación en un partido. Es decir, el liderazgo es un proceso de construcción permanente que, en el caso del entrevistado, pasa del ámbito social hacia el ámbito político.

“Uno nace con esa tarea, he sido líder desde la escuela, el colegio, tuve oportunidades de ser presidente en mi barrio, varias oportunidades en el club, llegué a ser presidente de la liga deportiva y esas cosas contribuyeron mucho a que maneje el liderazgo y ocupar como 1er Sub Jefe de Distrito 6” (Sergio Roca. Comando de Distrito, 04/2002).

El liderazgo vincula tres aspectos fundamentales: el desarrollo de capacidades y habilidades (ideas claras, formación política, cultura), el potenciamiento de las

condiciones y cualidades internas que se concentran en su personalidad, las cuales necesariamente deben ser puestas al servicio de los demás. Por eso habla del servicio que debe prestar el líder a la sociedad. Es importante tomar en cuenta esos tres factores muy importantes en el líder: ideas claras, personalidad y servicio a los demás

“El liderazgo es una conjunción de varias cosas, ideas claras, formación política, cultura, la personalidad, ciertas habilidades, capacidades y servicio”(Sergio Roca. 1er. Subjefe de Comando de Distrito, 04/2002).

Como se puede observar, de las anteriores consideraciones, este tipo de capital político, y de liderazgo, son muy importantes, y en algunos momentos es determinante para la conquista de las bases. En consecuencia, de todos los agentes políticos que se van desarrollando, el que tiene esas características de ser líder y además puede ocupar el mando medio es el agente privilegiado por su capacidad de movilizar y dirigir en diferentes espacios sociales, o dentro del partido de acuerdo a su jurisdicción.

“Había mucha gente que brillaba por su capacidad y su entereza, Teresa Paz, por ejemplo, que si bien era parte del apellido del Jefe sin lugar a dudas una persona que también brillaba por lo que era mujer, era una mujer capaz; en algún momento Víctor Hugo Canelas, fue un hombre también que sin necesidad de tener ni dinero ni muchos familiares pues pudo generar su espacio, el caso de Gonzalo Avendaño, un jefe de Distrito que llegó a ser Diputado durante 2 gestiones, un hombre importante o Efraín Fernández fue Jefe de Distrito, fue Sub Alcalde o Ángel Alarcón un Jefe de Distrito que tuvo un papel importante en varios temas, entonces el MNR era una síntesis del país donde tu podías encontrar todo lo bueno del país y también con seguridad todo lo malo del país” (Roberto Moscoso. Comando Sección, 02/2002).

El liderazgo es importante en la estrategia de los dirigentes de mandos medios. Los líderes ocupan lugares de expectativa en la estructura partidaria del MNR.

5.2.5. HABILIDADES POLÍTICAS DEL MILITANTE

El capital militante es muy reconocido por todos los miembros del Partido, se trata de asistir a las reuniones, cumplir las tareas que le asigna el partido, ser un miembro consecuente y disciplinado con las tareas del Partido, hacer una vida militante al interior y tener conocimiento de la ideología del partido. Pero no siempre es suficiente para lograr con este capital el ascenso en la estructura del Partido o para optar cargos

en representación partidaria. En las campañas políticas el militante hace una serie de actividades, además para todas las actividades es controlado el trabajo y la asistencia bajo lista. Es la forma en que uno despliega todas sus habilidades y destrezas frente a la multitud, debe tener el poder de convencimiento hacia toda la militancia, y se va dando un proceso también, que posteriormente puede tener una trayectoria política de acuerdo a su desenvolvimiento y su constancia. Realizan el control de todas las actividades desarrolladas ya que cumplen esta función encomendada, y esta coordinación la realizan con los mandos medios de los cuales dependen; y a medida que cumplen sus actividades, funciones y su constancia dentro del partido se van haciendo más conocidos.

“yo he venido a entregar mi informe al compañero Avendaño que es nuestro jefe, de todo el trabajo realizado en estos meses. Hemos visto que algunas personas vinieron a todas las reuniones que hemos convocado y tenido todo anotado aquí, otros tienen poca asistencia, pero aquí lo que más vale es el trabajo” (Juan Apaza. Militante de Barrio, 08/2001).

El hecho de participar en una y otra actividad hace que ganen el reconocimiento de la base, puesto que se trabaja codo a codo con toda la militancia, y la misma militancia, la misma base trabaja conjuntamente con su Jefe de Distrito; de forma estricta para las elecciones, para tener más adherentes para su partido, asimismo los mandos medios se preocupaban por el bienestar de sus compañeros, especialmente en los momentos en que la actividad política es más intensa. Sin embargo, hay que señalar que el trabajo se realiza de forma constante, no solo en las campañas, puesto que uno va emergiendo desde las bases, y su trabajo tiene que reflejarse en todo momento dentro de la actividad político partidaria, tal es el caso del señor Moscoso, según la entrevistada señala:

“Roberto Moscoso no hizo otra cosa en su gestión de concejal paceño que el de resaltar un hecho natural, pero su capital de militante se fue perdiendo, siendo la falta de activismo y su protagonismo, el que promociona a un líder, no solamente de quien me rodeo, tampoco funcionó su capital social de bailar en fraternidades del Gran Poder o pertenecer a clubes deportivos” (Teresa Paz. Comando de Distrito, 10/2008).

En momentos electorales es cuando más se hace trabajo político, convenciendo a las bases, puesto que entran en el juego muchos otros partidos políticos y estos líderes; los mandos medios tienen que estar incentivando constantemente a las bases,

convenciéndole a la militancia para que no pueda optar por otro partido. Este trabajo realizado por los militantes hace que se gane la confianza de los demás para llegar a ser Jefe de Comando de Barrio, de distrito u otro. Sin embargo, no basta el trabajo solamente en momentos de campaña, la relación y el trabajo con la militancia debe ser constante, asimismo todo capital político que posee como mando medio debe permanecer constantemente.

5.2.6. EL CAPITAL REPRESENTATIVO O SIMBÓLICO

El capital simbólico es el reconocimiento social que un militante obtiene gracias a la capacidad de consagrar, de hacer reconocer como legítimo lo que hace, de acuerdo a los objetivos que se propone, cuenta también con popularidad y reconocimiento puede o no ser de acuerdo a su trayectoria, puede contar con capital económico, social, cultural, militante y liderazgo.

Cuando uno tiene capital simbólico es porque los demás lo reconocen como capital político, o de forma dialéctica el reconocimiento de los demás hace que el capital político se convierte en capital simbólico por su popularidad.

“la capacidad de consagrar, de hacer reconocer como legítimo lo que se hace, se dice, se toma, se usa, se propone” (Bourdieu, 2001).

Por ejemplo el esfuerzo, el heroísmo y la determinación mostradas por una persona pueden convertirse en capital simbólico al ser reconocido por el resto de las personas como una cualidad, Es un poder otorgado a quien ha obtenido con su sola presencia muestras de reconocimiento, es una persona conocida por su nombre y reconocida con su sola presencia de donde pertenece.

“Goni no hizo una trayectoria larga, hizo una trayectoria corta, pero que veían de él su carisma, su presencia física, era bastante simpático, usaba el cabello ensortijado, el hecho que hablara como gringo, y hacía reír con sus chistes, entonces eso fue tomado en cuenta, como una persona quien puede remplazar al Dr. Víctor Paz, pero con esas cualidades de ser carismático de ser un líder, aunque la trayectoria no se toma mucho en cuenta, pero si tenía el capital simbólico” (Teresa Paz. Comando de Distrito, 10/2002).

En otras palabras, los mandos medios que tienen capital simbólico son aquellos que han logrado destacarse y han adquirido el reconocimiento de los demás miembros de la organización. Asimismo son las cosas que se valoran a primera vista, el

reconocimiento de la sociedad, las cualidades que posee la persona, y los méritos logrados en su trayectoria política que permiten que rápidamente pueda ser conocido y reconocido en la sociedad, puesto que “la delegación implica una concentración de capital simbólico”(Bourdieu, 2001:47).

CAPÍTULO VI.

ESTRATEGIAS POLÍTICAS DE LOS DIRIGENTES DE MANDOS MEDIOS

Se ha descrito cómo los mandos medios utilizan sus capitales políticos de acuerdo con el peso de sus distintos capitales. Esos modos de combinar de manera óptima y de aplicar de manera eficiente los pesos específicos de sus capitales dan lugar a las estrategias políticas. Cada dirigente de mando medio del MNR, en la competencia interna para ocupar espacios de poder, utiliza determinadas estrategias adecuadas a la calidad y cantidad de su capital político y a la densidad del mismo.

Si bien los dirigentes construyen sus estrategias a lo largo de su vida política, ellas se manifiestan en todo su potencial especialmente en las campañas políticas, porque en éstas se dilucidan los puntos de vista que tienen los dirigentes sobre las líneas políticas del partido, las soluciones a determinados problemas de la estructura partidaria, las tácticas para ganar adeptos, y otros.

El objetivo de una estrategia política es la forma de emplear sus capacidades y habilidades de los mandos medios, como el caso del señor Simbrón, tomarse del brazo de la señora de pollera refleja básicamente para obtener la aceptación y el apoyo de los militantes, porque éste es uno de los soportes del liderazgo, la popularidad, la simpatía, y a partir de estos factores obtener el reconocimiento por parte de la cúpula. Las estrategias políticas combinan diversos factores: capacidades personales y condiciones del entorno. Mucho depende de las habilidades que tenga el dirigente para visualizar y aprovechar las oportunidades del momento, del lugar y de las personas íntimamente comprometidas con él. Hasta los gestos aparentemente más simples se convierte en acontecimientos políticos importantes.

“Tomarse del brazo de una mujer de pollera hace que uno prácticamente esté enraizándose en las clases” (Gonzalo Simbrón. Comando de Distrito, 02/2002).

6.1. ESTRATEGIA 1: CAPITAL CONCENTRADO DE CAPITAL SOCIAL

6.1.1. Compadrerío, prebenda y redes familiares

De acuerdo con las exigencias del momento y los lugares, las estrategias (combinación óptima de capitales o el uso de ellos) le permiten lograr ciertos objetivos. Por ejemplo,

para ser elegidos como candidatos o dirigentes, algunas personas que carecen de capital económico utilizan el capital social, otros el capital militante. Aunque esta situación frecuentemente no puede ser comprendida por las bases y la entiende desde una perspectiva negativa, los resultados son positivos para los candidatos.

“La gente de base, comentamos: y éste, por qué ha llegado a ese lugar si no tenía la capacidad, ni dónde caerse muerto. Lo apadrinó tal o cual persona, eso es lo que siempre se comenta internamente, pero eso no se da abiertamente, sino es muy secreto porque no quieren que sepamos, siendo nosotros antiguos militantes de base, no nos dan trabajo y nos hacen esperar y esperar” (Víctor Gonzales. Vocal, Comando de Barrio, 02/2002).

La figura del padrino juega un rol muy importante en las aspiraciones políticas y, de alguna manera, es el reflejo de su papel en la sociedad, donde además de su papel sustitutivo y simbólico en la red familiar (el padrino puede reemplazar al padre en ausencia de éste, en algunas tareas como el cuidado de la familia, especialmente de los hijos), constituye el enlace que permite acceder a recursos económicos. Así, el compadrerío es una compleja red social donde se enlazan personas con recursos políticos, económicos, sociales o culturales y personas con carencias, estableciéndose entre ellas relaciones de solidaridad que pueden adquirir formas de dependencia y de apoyo mutuo.

En el ámbito político esa red social asume un modo de relación, de influencia mutua, directa o indirecta. Es una estrategia de intensificación y concentración del capital social que les permite ganar a unos reconocimientos, y a otros apoyos.

El que cuenta con un padrino (capital social) tiene más oportunidades que el resto de la militancia. De esa manera el capital social concentrado es un factor importante e incluso decisivo en la carrera política, al margen de la opinión descalificadora de los dirigentes que no logran su objetivo. Es evidente que si el postulante perdedor pudiera utilizar ese capital, lo haría sin cuestionar su validez.

“Pero por supuesto, claro que sí, el padrinazgo siempre ha sido importante y no sólo dentro del partido, dentro de cualquier partido sino en la sociedad, no? Si alguien que te apoye, que dijera que tú eres una persona que vale la pena y que desde su posición te respalde, pues es una práctica habitual en la política aquí, el compadrerío menos pero sí influía porque sí había muchos, como dije, grupos de intereses económicos por ejemplo dentro del MNR que tenían una fuerte relación

de compadrerío para poder generar entre todos, sus aspiraciones económicas” (Roberto Moscoso. Jefe Comando Sección, 02/2002).

La prebenda relacionada con la figura del padrino es otro instrumento en la estrategia de la concentración del capital social.

“Los Jefes de Distrito son una mezcla de diversas relaciones prebendales, o sea van y regalan cosas, son padrinos y es una mezcla de cosas de diverso tipo, mezcla de todos quienes quieren ser y pretenden ser” (Eduardo Siles. Comando de Distrito, 10/2002).

Otro instrumento del capital social concentrado en el compadrerío, es la “recomendación” de los jefes, mediante los cuales los dirigentes en competencia logran puntos en la lucha por el poder en la estructura partidaria.

“Algunos elementos, extra reglamentarios es que hay padrinos, por lo menos en el pasado también había padrinos; entonces le decía padrino X, yo tengo nombre. Entonces lo que hago es recomendarlo yo tengo tal persona, una vez recomendado es otra forma también de poder acceder, algunos eran con padrino y algunos, en el peor de los casos, algunos quienes ponían dinero” (Víctor Gonzales. Vocal, Comando de Barrio, 02/2002).

Cuando se analiza el funcionamiento del MNR y de otros partidos en la historia política boliviana, desde la instancia más alta, el nivel intermedio y las bases se observa la presencia del padrinazgo, compadrazgo o el dedazo en mayor o menor grado, los “incentivos y prebendas” entre los militantes y dirigentes. En especial en el MNR, donde las estructuras familiares, de compadrazgo y de prebendalismo fueron institucionalizados como una de las vías de acceso a la estructura de poder y se constituyeron en una estrategia fundamental en la lucha política.

“En el MNR habían líneas familiares muy grandes, los Sandoval, los Arrien por ejemplo, una línea familiar muy grande, los Lema, líneas familiares de mucha contundencia, donde se apoyaban entre primos, entre tíos, sobrinos, hermanos y, pues, se los ayudaba a subir los unos a los otros. El ascenso de Oscar Arrien, de Hugo San Martín es gracias por ejemplo, a Edil Sandoval, a Oscar Sandoval y a todo ese tema que se armó” (Roberto Moscoso. Comando Sección, 02/2002).

Sin embargo, el sólo uso de la prebenda no garantiza el logro de objetivos políticos, tal como le ocurrió a Max Fernández, quien a pesar de haber organizado un partido exclusivamente en base a su capital económico, y recibir el apoyo de sus compadres y ahijados, no logró consolidar su posición como jefe por falta de liderazgo.

“Un hombre con mucha plata como Max Fernández nunca ha podido ser un líder de gran envergadura” (Gonzalo Simbrón. Comando de Distrito, 02/2002).

6.2. ESTRATEGIA 2: COMBINACIÓN DE CAPITALES POLÍTICOS SEGÚN SU PESO

Como se ha podido ver, los mandos medios cuentan con distintos capitales políticos, unos más que otros, algunos mandos medios cuentan con el capital económico, otros con el capital social y económico a la vez. Otros mandos medios cuentan con el capital cultural que se suma el capital de liderazgo, otros tienen el capital de liderazgo y el capital social, sin embargo hay otros mandos medios que han emergido y se han llegado a constituir por el capital de liderazgo y el capital militante. En ese juego y entrelazamiento de capitales, donde los mandos medios se desenvuelven cada uno con su capital político se visualiza otra estrategia: la de la combinación óptima de capitales, pues sólo algunas combinaciones son las que permiten lograr los objetivos.

Según las entrevistas se ha podido mostrar que los capitales también están estructurados en combinación, donde el peso de los capitales políticos perfila a los exitosos.

Existen tres niveles de jerarquía de los capitales. Para esta jerarquización se toma en cuenta el orden de importancia de los capitales para influir y determinar los mecanismos más adecuados para ascender en la estructura del Partido. La combinación de los capitales políticos da lugar a tres niveles por importancia y eficacia en la competencia política: 1er. nivel: capital económico y capital social; 2do. nivel: capital cultural y capital de liderazgo; 3er. nivel: capital militante y liderazgo.

6.2.1. PRIMER NIVEL: CAPITAL ECONÓMICO - CAPITAL SOCIAL

Según las entrevistas realizadas se ha podido constatar que el capital económico es considerado el más importante entre todos los capitales, porque las necesidades económicas para la propaganda, para los refrigerios, para la organización y otras necesidades determinaban que se tomará en cuenta a los mandos medios que tengan más recursos económicos. Por ejemplo, al que ofrecía su casa para las reuniones se le tenía más consideración y se lo elegía generalmente para algún cargo. Los diferentes

entrevistados, mandos medios del MNR, coincidieron en afirmar que el capital económico era el más importante, pero que se destacaba el capital social, ya que éste ayudaba bastante al agente político que cuenta con capital económico.

Si bien el capital económico y el capital social están en un primer nivel, cada capital político tiene su importancia; pero en la competencia política prevalece mucho más el capital que tiene más peso dentro de la estructura de los capitales. Los dirigentes de los mandos medios entran en la competencia política cada uno con sus capitales ya que existe la competitividad entre ellos: cada uno tiene sus aspiraciones y utiliza el peso de su capital político para mantenerse en la misma estructura partidaria como también para ocupar puestos jerárquicos.

El capital económico se convierte en una necesidad apremiante para la realización de las actividades organizacionales, mucho más las campañas políticas que desarrollan una diversidad de actividades: un mando medio puede utilizar sus habilidades o capacidades para tener mayor apoyo; sin embargo, también es necesaria la parte económica.

“Es necesario lo económico porque se invierte en gasolina, en hacer algunas actividades; naturalmente cuestan, contratar un local para 4.500 personas cuestan unos 100 dólares y eso no es todo, también son las amplificaciones y otros” (Carlos Ormachea. Jefe de Distrito, 02/2002).

De la misma forma, para acceder a la campaña de un sindicato, junta vecinal, gremial, o partido político o, de cualquier organización, es importante contar con recursos económicos, y no serán bastantes, pero sí lo necesario porque de lo contrario es difícil acceder.

En suma, el capital social influye mucho conjuntamente con el capital económico. El ejemplo de un dirigente con mucha capacidad organizativa muestra cómo el capital social adquiere mayor importancia en algunos momentos.

“En el caso de Berzaín, no fue un militante antiguo del partido y con los pocos años que estuvo emprendió una labor ardua donde logró movilizar en todo Cochabamba, consiguiendo el apoyo casi total de la población, llegando a ser el cuarto hombre más importante del Partido” (Antonio Moreno. Jefe Comando Barrio, 05/2002).

La trayectoria de los dirigentes es el camino de construcción de liderazgo en instituciones sociales, donde en general fueron dirigentes. Esa trayectoria es capitalizada luego en la actividad política.

“Desde muy joven fui dirigente Universitario de la FUL y otras instancias, seguí un proceso muy largo para llegar a ocupar diferentes cargos, soy delegado de mi distrito, entré en calidad de presidente de mi junta vecinal, participé en las elecciones internas y fui elegido como Sub-Jefe del MNR en mi caso. Y posteriormente he participado en las segundas elecciones internas como delegado de mi distrito” (José Luis Ríos. 1er Sub Jefe Comando de Distrito, 02/2002).

La larga trayectoria política de ese dirigente ha permitido una acumulación de diversos capitales políticos; por lo expresado de su trayectoria adquirió capital militante; luego participó en diferentes cargos y en distintas instituciones, donde le conocieron; con eso da a entender que fue adquiriendo capital de liderazgo, lo que lo llevó a ascender dentro de la estructura partidaria. Al contar con un capital militante, y capital de liderazgo, realizó una carrera política en el transcurso de su vida, lo que le hizo que también tenga un capital muy importante, como es el capital social por las múltiples relaciones que tuvo; permitiéndole posteriormente presentarse en las elecciones y ser elegido mando medio.

La importancia del capital económico, especialmente en campaña política, se refleja incluso en los eventos más cotidianos como la invitación de alimentos en las reuniones. Es importante para las bases y también para los mandos medios. Es una gran ventaja política para quienes poseen capital político.

“Yo quise lanzarme como candidato a jefe de distrito, pero a mí no me ayudó el factor económico, me impidió porque siempre hay que contratar un saloncito para reuniones, invitar refresquitos, sandwichitos, y en fin, y al margen de manejar un discurso sin mentiras” (Zulema Escalante. Comando Barrio, 08/2001).

Sin embargo, si no se tiene capital económico es posible conquistar el capital social, que es también un capital de primer nivel, acompañado por el capital de liderazgo, en un proceso más o menos largo de acumulación de experiencias y de servicio a la población; lo que luego es retribuido en forma de apoyo político y posiblemente como voto:

“Siendo dirigente de mi distrito fui a conocer a otros barrios y ver las necesidades que tenía cada uno de ellos, trataba de cooperarles con algunos papeleos y hasta acompañarles a las diferentes oficinas. Así me fui ganando el apoyo de la gente, en donde me presente a las elecciones para Jefe de Distrito y gané las elecciones en el MNR. Me debo a las juntas vecinales porque emergí de ahí, siendo primeramente presidente de mi junta vecinal y posteriormente estuve en el macro-distrito y en la Federación de Juntas Vecinales de La Paz es en este proceso porque ahí fue donde me formé e ingresé al Partido” (Gonzalo Avendaño. Jefe de Distrito, 06/2002).

Es lo que también ocurre a nivel nacional donde, incluso, puede presentarse la situación en que algunos dirigentes regionales pueden tener más capital económico que los jefes de la cúpula.

“Como algunos en el Beni, por ejemplo, ahí hay compañeros que tienen fuerte presencia económica, acá en La Paz no me atrevería hablar mucho salvo de Goni, por supuesto de la parte de poder económico, algunos Ministros de Goni; evidentemente tenían más poder económico que nosotros” (Teresa Paz. Comando de Distrito, 10/2002).

En consecuencia, se identifica el capital social en segundo lugar de importancia de los capitales en el MNR, pues las relaciones familiares, de padrino, compadrazgo, de amistad, etc., son factores decisivos en la competencia política.

El dirigente Jorge Salcedo muestra cómo logró ascender en los espacios partidarios a partir de su situación como militante. Lo primero que hace es lograr ser representante de base; es necesario observar que no ingresa al partido con un capital político, sino que lo adquiere y lo desarrolla en su carácter de militante. Lo primero que logra es hacerse dirigente vecinal y desarrollar su liderazgo como sindicalista; así adquiere capital militante y capital de liderazgo, eso hace que logre el cargo de Sub-Alcalde y en ese proceso desarrolla su capital social. Esos tres capitales políticos hicieron que pueda lograr cierto ascenso dentro de la dinámica y competitiva estructura política del MNR.

“Ingresé a ocupar el cargo de Sub-Alcalde como dirigente vecinal, esa fue una de las principales características que me ayudaron a ocupar este lugar, ya que en ese proceso dirigencial me conocí con muchos otros dirigentes que confiaron en mí por tener la misma función que ellos y representar a nuestras bases. De la misma forma la institución me

colaboró del que fui elegido” (Jorge Salcedo. Militante del MNR. 10/2009).

El capital social repercute, particularmente, cuando se trata de la influencia de los jefes, de la amistad y de los parientes en la elección de dirigentes.

“Ahí puede haber, a veces hay influencia del Jefe, el dedo del jefe en ese nivel puede actuar, a veces el dedo del Jefe es importante, siempre, sí, sí” (Teresa Paz. Comando de Distrito, 10/2008).

“Si se tiene que elegir entre un amigo y un desconocido, primero eligen al amigo; si uno tienen que elegir entre el amigo y el pariente, primero eligen al pariente” (Virgilio Apaza. Comando de Distrito, 03/2002).

El capital social puede superar al capital económico, puesto que el jefe del partido, o los de la cúpula son los que eligen a la hora de la verdad. La instancia superior del partido es muy importante, puede modificar incluso con una decisión personal la institucionalidad del partido.

“En la última elección importante que hubo para Jefatura y Sub Jefaturas del Partido nosotros queríamos llevarlo a Javier Campero de Sub Jefe del Partido, y la instrucción de Goni fue que no; él quería que sea Sánchez Berzain y lo elegimos a Javier Campero a pesar del dedo del Jefe. Actúa él dedo del Jefe, pero los rebeldes lográbamos modificar la situación, y fue Javier Campero subjefe, entonces ahí lo que hizo Goni fue crear una tercera Sub jefatura que no existía, porque Goni estaba como jefe, como primer sub jefe estaba Chacho Justiniano que era de la corriente nuestra; segundo sub jefe estaba Javier Campero, entonces Carlos Sánchez se hizo dar ataque de pataleta y creó una tercera sub Jefatura no? estaba fuera de estatutos, hizo modificar el estatuto, ahí estaba el dedo del jefe y le puso a Mirtha Quevedo como tercera Sub Jefe del partido, así no? Fue una circunstancia excepcional”(Teresa Paz. Comando de Distrito, 10/2002).

Entre el capital económico y el capital social que son capitales de primer nivel, en la competencia de los mandos medios prevalece el capital económico, aunque también influye el capital social de acuerdo al peso político. Cuando el dirigente tiene un capital económico muy alto en relación a los otros candidatos, se rompe la institucionalidad y prevalece la influencia, la conveniencia coyuntural.

“Hay gente que se ha inscrito y al día siguiente era candidato a senador, pero hay gente que está casi hasta más de 30 años, incluso que su padre estaba y ellos continuaban la línea, y nunca han subido o han subido puestos a mandos intermedios, pero que no pueden subir más porque si no siempre el Partido está acomodando otras personas, o están viendo quienes pueden nombrar mando intermedio: un secretario por ejemplo de organización por ejemplo, de organizar eventos, marchas, el organiza todo y como es bueno el Partido lo mantiene en ese puesto, y nunca le hace ascender porque sabe que organiza bien los eventos donde queda bien el Partido” (Víctor Gonzales. Comando de Barrio, 02/2002).

Sin embargo, aunque el dirigente tenga capital social requiere una base mínima de capital económico para entrar a la contienda.

“Lo económico es importante para mantener solvencia económica y partidaria, toda persona que está metida dentro del Partido tiene que tener siempre una solvencia media, eso es lo que nos ha logrado llevar a cabo, ya que las juntas de vecinos o donde uno radica o quiere hacer carrera política, automáticamente el factor económico es importante” (Sergio Roca. 1er. Jefe Comando de Distrito, 04/2002).

También tiene importancia el capital cultural, ya que se necesita estar capacitado para lograr un trabajo de jerarquía o de responsabilidad, sobre cuya base puede sustentarse una carrera política.

“Soy contador general, naturalmente tiene que ver la formación profesional, de nada sirve que a uno le tengan que dar un trabajo, o sea una responsabilidad, o un trabajo de jerarquía si es que no se encuentra capacitado, yo creo que a la vuelta de la esquina va a tener que desertar o va tener que salir y va salir mucho más mal parado como dirigente político” (Sergio Roca. 1er. Jefe Comando de Distrito, 04/2002).

La acumulación de experiencia en diferentes organizaciones es una constante que se da prácticamente en todos los dirigentes de mandos medios, quienes producen y reproducen su capital social, que es un insumo en su carrera política.

“Antes y después, para poder ingresar al partido he tenido que pertenecer a una junta de vecinos, pertenezco a una junta de vecinos, a una liga deportiva, la liga de Villa Copacabana, también pertenezco a un

club deportivo que me ayudó mucho en esta carrera política” (Sergio Roca. 1er. Jefe Comando de Distrito, 04/2002).

6.2.2. SEGUNDO NIVEL: CAPITAL CULTURAL - CAPITAL DE LIDERAZGO

En el segundo nivel de la estrategia combinatoria está la relación capital cultural-capital de liderazgo. El capital cultural es el que demuestra la educación, los títulos alcanzados, los conocimientos y el lenguaje que utiliza el mando medio; además de las cualidades intelectuales están las cualidades artísticas. Hay una relación más o menos igual que equipara el capital cultural con el capital de liderazgo; sin embargo, en el momento de la toma de decisiones para otorgar un determinado cargo se considera de gran incidencia el tener título universitario para la designación, o lo que llama Bourdieu capital cultural institucionalizado.

“Yo soy uno de los jefes de distrito más jóvenes en Bolivia, tengo estudios realizados y obtuve el mayor acercamiento. Lo profesional, la juventud me ayudó porque en los partidos políticos tradicionales es un poco difícil escalar políticamente y llegar a un cargo expectable y tener la representación en cierto punto y en determinado territorio como Jefe de Distrito” (Gonzalo Martínez. Jefe de Distrito, 02/2002).

El capital cultural fue uno de los capitales que al entrevistado le ayudó para conseguir la representación en su distrito. Además, por el hecho de ser joven y con estudios profesionales logró el reconocimiento de los demás agentes políticos en cada territorio. Al haber demostrado su capacidad a diferencia de otros en el mismo partido del MNR, ello le permitió llegar a formar parte de la estructura media del partido, un mando medio.

Es importante ser profesional porque cuando se demuestra una formación, capacidad y más preparación que otros, tiene ventajas frente a los políticos. También debe contar con cualidades personales de prestigio.

“Hay que reconocer que el nivel profesional que uno tiene ayuda, porque las personas valoran más a los que son profesionales que tienen formación y piensan que dirigirán bien al partido” (Augusto Oblitas. Comando de Distrito, 02/2002).

El ser profesional, tanto si se es hombre o si se es mujer es importante, siendo técnicos o profesionales se debe tener experiencia, pues algunos tienen una sola profesión y otros van acumulando; eso beneficia en su vida personal y política. Sin embargo, en la

política se dan muchas sorpresas. El hecho de estar en política y realizar actividad política ayuda, pues ven su desenvolvimiento, y mucho más si es un amigo cercano o pariente de los jefes, aunque no tenga profesión de igual manera ocupa un puesto de trabajo. Un ejemplo que reitera y confirma el mayor nivel jerárquico que tiene el capital social frente al capital cultural dentro de la estructura política del MNR.

“En un partido no siempre se fijan si uno es preparado o tiene profesiones, y en ese sentido los que están más próximos a los jefes de la alta jerarquía son los que ingresan a tener mayor responsabilidad aun sin corresponderles; entonces todo es una lucha” (Augusto Oblitas. comando de Distrito, 2002).

Pero la lucha es permanente a pesar de la educación y la profesionalización, porque en ocasiones se impone el capital social, el apoyo político desde la cúpula. La carencia de capital social dificulta el acceso a puestos de alta jerarquía, a pesar de que pueda contar con diversas profesiones y que demuestre su capacidad.

“De alguna manera, las diferentes profesiones me ayudaron; pero también es una lucha permanente, muchas veces en un partido no siempre se fijan si uno es preparado o tiene profesiones y en ese sentido los que están más próximos a los jefes de la alta jerarquía son los que ingresan” (Augusto Oblitas. comando de Distrito, 02/2002).

El capital de liderazgo, que es el capital que logra la simpatía de la militancia, también adquiere mucha importancia. En ocasiones tiene el mismo peso que el capital cultural.

“Fui dirigente vecinal en dos gestiones, presidente eterno de la junta de Villa Victoria, e ingresé al partido en forma pasiva en 1987; pero activamente participé en las últimas elecciones de 1998, siendo esa la condición que me ayudó a ser Jefe de Distrito de mi zona” (Efraín Fernández. Jefe de Comando de Distrito, 10/2002).

El hecho de ser un buen líder en muchos casos es insuficiente porque para asignar algunos cargos no basta el liderazgo, sino que es condición o requisito tener título académico de alguna institución pública u otras. Pero si todos los mandos medios que optan un cargo tienen título académico, el peso político se inclina por aquel que tiene más capital de liderazgo.

"Es muy importante la parte de liderazgo, por ejemplo en Tarija, Javier Campero es un neto líder partidario, en Santa Cruz Juan Carlos Durán,

en varios lugares; aquí se fue formando Roberto Moscoso más en la ciudad que en el Departamento. Yo creo que a Moscoso le ayudó su habilidad política, él vino al partido junto con Guido Capra. Acá en La Paz Goni, por su poder económico” (Teresa Paz. Comando de Distrito 10/2002).

La constante actividad desarrollada en las elecciones internas del partido, la elección de los Distritos les permite a los agentes políticos competir con otros para ser elegidos en los mandos medios, pues aquellas prácticas les permiten desarrollar su capital de liderazgo. Entonces de acuerdo con el escenario se constituye en un capital importante.

“He ganado en las últimas elecciones a puro pulmón, mostrando mi carita del tiempo que estuve activando, donde mi función era movilizar a la gente a nivel partidario y conociéndome ellos y apoyándome por la labor dirigencial que demostré en las gestiones pasadas, logrando obtener el mayor porcentaje de la votación de mi distrito y así llegar a ser el Jefe de Distrito” (Efraín Fernández. Jefe de Comando de Distrito, 10/2002).

6.2.3. TERCER NIVEL: CAPITAL MILITANTE

En el tercer nivel de la estrategia combinatoria, en la competencia política de los mandos medios del MNR, está el capital militante del actor que demuestra consecuencia en su participación dentro del partido. A pesar de su peso específico el capital militante pesa menos que el capital cultural y el capital de liderazgo porque no tiene títulos académicos, y todavía no ha captado la simpatía de los demás militantes para adquirir el carácter de líder. Sin embargo, los que tienen capital militante son los que tienen mayor opción si es que paulatinamente van adquiriendo otro tipo de capitales.

Para llegar a ser líder tiene que representar a sus bases, a su militancia; acumula apoyo y simpatía.

“Emergí como dirigente de barrio, en donde me hice cargo de muchos electorados, me conocí con mucha gente y me gané el apoyo de ellos por la labor que yo desempeñé, logrando tener el apoyo masivo, en donde me presenté a las elecciones internas y fui elegido Jefe de Distrito” (Ángel Alarcón. Jefes de Comando de Distrito, 10/2001).

El dirigente con capital de liderazgo concentra sus actividades en los momentos electorales durante varios años. Así puede llegar a formar parte del mando medio hasta el segundo nivel de capitales políticos, pero no puede llegar a aspirar a un primer nivel por el tipo de capital político que posee.

Hay agentes políticos que logran ascender por su perseverante labor militante, que acumulan capital por las diferentes labores y actividades que desarrolla.

“Siempre practiqué mucho el deporte, participado en muchos campeonatos y de esa manera formé un grupo de movimientistas, con el que me conocieron mucha gente y de los diferentes lugares movilizándolo por todo lado” (Ángel Alarcón. Comando de Distrito, 10/2001).

Los agentes políticos, militantes de MNR desarrollan sus actividades con más intensidad en momentos electorales, demostrando su trabajo y capacidades políticas.

“Es importante la participación de cada uno de los miembros, y estos tienen que estar disciplinados y cumplir con lo que le dijeron a cada grupo, por ejemplo, comentaban un grupo de señoras diciendo, le hemos dicho a don Pedro que vaya a colocar los banderines, pero él se había dormido y su hijo agarrando los banderines fue a colocarlos y no solo eso, él nos colaboró en todo momento, su hijo trabajó más que el padre” (Juan Apaza. Militante de Comando de Barrio, 08/2001).

Entonces, cada agente político construye su capital político dentro de la estructura partidaria, por el desenvolvimiento de las mismas en diferentes espacios y actividades encomendadas desde la cúpula del partido. Cada agente político no sólo demuestra su entrega al trabajo de ser militante, sino también demuestra sus capacidades que puede realizar unos agentes a diferencia de otros agentes políticos, y el que tiene más características y actividades dentro de los militantes, hace que estos sean propuestos como candidatos.

“Yo estaba constantemente con el chofer, y nos trasladábamos de un lugar a otro para hacer, para colocar afiches y demás en toda la circunscripción y observamos que habían personas colocando afiches, haciendo campañas, colocando banderines, o hasta trasladando algunas cosas que se necesitaban en ese momento. Algunos cumplían la labor que tenían a las 5 de la mañana ya estaban trasladándose, cumplían conjuntamente con sus jefes de OTB's. Y también nosotros conocemos el trabajo de las personas porque los vimos y esos van a conseguir el aval

del partido, porque tiene que tener la firma de las 3 personas, si tienen las 3 firmas tienen su aval, y yo también voy a informar" (Juan Apaza. Militante del Comando de Barrio, 08/2001).

En todas estas actividades que se desarrollan en la vida interna del partido, el capital de trayectoria también tiene su lugar, unos tienen una trayectoria amplia y otros no, y es de acuerdo a ello que el capital militante u otro capital influyen en su momento para poder postularse para ser mando medio.

La importancia que se le otorga al capital militante está relacionada con la trayectoria y el trabajo de los dirigentes.

"Yo he venido a entregar mi informe al compañero Avendaño que es nuestro jefe, de todo el trabajo realizado en estos meses. Hemos visto que algunas personas vinieron a todas las reuniones que hemos convocado y tenido todo anotado aquí, otros tienen poca asistencia, pero aquí lo que más vale es el trabajo" (Juan Apaza. Militante del Comando de Barrio, 08/2001).

Un militante leal al partido expresa con claridad la enorme trascendencia del capital militante, donde resalta la fidelidad, el trabajo, el compromiso, que incluso pueden rebasar la importancia del capital económico y social.

"La fidelidad y el constante trabajo en beneficio del partido hace que uno pueda gozar del apoyo de sus jefes superiores, es decir, en mi caso no tengo apellido político y es que el Secretario Ejecutivo responde a esto, él escoge a las personas de mayor confianza en mí acceso y que luego goce de la aprobación de todo el Comando, es un cargo merecido porque era yo muy leal al partido, siendo que demostré mucho empeño y de querer crecer un poco más, ya que no tengo el apoyo de padrinos, ni familiares, sino es simplemente por mi trabajo al partido" (Virginia Orellana. Comando de Distrito, 02/2002).

Algunos dirigentes logran combinar el capital social con el capital de liderazgo. Se basa en que la gente quiere líderes nuevos y que las relaciones sociales había que desarrollarla haciendo un trabajo cara a cara con todas las personas que se puede.

"Soy nuevo en el partido, he convocado amigos de la militancia, compañeros quienes viéndome nuevo, que nunca había participado ni competido en otro partido, entonces apoyaron mi candidatura,

naturalmente he tenido que hacer una campaña que era ir hablando, ir golpeando puerta a puerta y hablar con todas las personas que pude, soy una persona que vivo años en el barrio, he sido dirigente vecinal, deportivo, y eso ha sido que yo conozca mucha gente y el momento de votar han apoyado mi candidatura en mi caso particular, y un poco de tinte de liderazgo también hay un buen aporte, porque la gente quiere de líderes nuevos, están cansados de los antiguos, yo creo que eso ha sido que yo pueda ser Jefe de Distrito” (Carlos Ormachea. Jefe de Distrito, 02/2002).

En consecuencia, conforme se desarrollan las competencias políticas de los mandos medios, cada uno de ellos cuenta con un tipo de capital político. Cuando ya están constituidos como mando medio, es el segundo momento que resulta en un nuevo escenario: unos cuentan con más y otros con menos capitales, cada uno de ellos ha combinado de diferente manera sus capitales y puede articular una nueva calidad de capital, propia de los jefes y dirigentes principales de la cúpula.

CONCLUSIONES

El Partido Político del MNR es uno de los partidos que ha marcado hechos importantes en la historia de Bolivia. Entre ellas destacamos la Revolución Nacional de 1952, donde la ideología política del MNR se orientaba a construir el Estado Nación. La naturaleza de clase de tan importante acontecimiento iniciado en el 52, se manifestó a través de la institucionalización del cogobierno del MNR y la COB. De esta manera se mostró en la práctica social el principio de la alianza de clases que reflejaba la planteada conciliación de clases, en contraposición a la lucha de clases.

El modelo de democracia que vivía Bolivia era participativa, puesto que todo ciudadano tenía la libertad de participar en cualquier organización social y política, en ese sentido toda persona tenía la libertad de participar o no en cualquier partido político, la que en nuestra investigación se reflejó en los actores políticos del MNR; es decir, los dirigentes de los mandos medios.

Se puede aseverar que también en el MNR es imprescindible contar con los mandos medios, por un principio elemental: comprendemos que el “medio” es la parte más importante para vincular los extremos; es decir para relacionar las direcciones nacionales con la militancia de base, para mantener la unidad del Partido en aras de dotarle de una sólida estructura; también para desarrollar la dinamicidad partidaria, hacer crecer y fortalecer el Partido. Sin ellos el Partido se derrumbaría, por ello, la construcción de la estructura media es de extrema importancia en todo Partido Político y, específicamente, en el MNR.

Los mandos medios son los que aplican operativamente las políticas estratégicas definidas por la Dirección Nacional; son además los que lideran equipos de trabajo en el proceso de propaganda y mejora continua del Partido, tratando de optimizar el uso de todo el capital político con el que cuenta el Partido. La investigación ha mostrado la importancia que tienen los dirigentes de los mandos medios en todo partido político, especialmente del MNR. De la misma forma, ha mostrado los capitales con que cuentan los dirigentes medios y las estrategias que emplean en el ámbito especialmente político.

Una de las cualidades más importantes del mando medio es la manera de interrelacionar, transmitir y efectivizar las disposiciones de los mandos superiores a las bases promoviendo su lealtad al Partido. Los mandos medios cuentan con una posición y una función muy importante dentro del Partido, pues todos los días deben gestionar y dirigir todas las actividades de las direcciones medias y de las bases del

partido. Los mandos medios tratan de asegurar que la organización alcance niveles adecuados de eficiencia y eficacia; al mismo tiempo, son los responsables del trato con los militantes de base, con los simpatizantes y con el resto del pueblo. Son además responsables de que las tareas sean cumplidas en el momento oportuno y del mejor modo posible.

Los mandos medios son los verdaderos gestores del Partido y quienes lo orientan hacia los objetivos definidos por las altas cúpulas. Son los mandos medios que si bien no son los máximos dirigentes del Partido, son los que le dan vida y los que cumplen un rol clave en su funcionamiento. Los mandos medios son militantes proactivos, metódicos e identificados plenamente con el Partido, son los militantes más valiosos y al mismo tiempo los canales vitales de la comunicación en la vida interna del Partido. Los mandos medios son también los militantes que saben a quienes recurrir para pedir recursos, forjan habilidades necesarias para el éxito de todos los proyectos del Partido.

La efectividad de las políticas partidarias depende de los mandos medios. Son los mandos medios los que se encuentran en una posición clave como interlocutores entre la alta dirección y las instancias operativas del partido; desde luego, demanda mucha integridad, confianza y transparencia en sus acciones. El rol de los mandos medios es transmitir las preocupaciones y propuestas de abajo; y las metas, lineamientos, proyectos y estrategias de la cúpula. En síntesis, podemos afirmar, que las directrices estratégicas de las cúpulas altas no significan nada sin mandos medios eficientes.

El partido debe permitir el protagonismo de los mandos medios, pero en el MNR lo que se pudo percibir que si bien había niveles de confianza altos, también existían niveles de confianza bajos, lo que determinaba una cultura de competencia agresiva, una pugna por el poder que no permitió aprovechar las grandes cualidades de sus mandos medios. Fue el MNR el que demostró tener una multitud de mandos medios, lo que lo fortaleció; pero, finalmente, fue dividido principalmente por la división de su cúpula.

La vida de los mandos medios no es simplemente obedecer y dirigir, de coordinar y comunicar, su vida es ante todo **altamente competitiva**; cumplen funciones, pero lo que le mueve constante y perseverantemente es su propósito de mejorar, de ascender dentro de la estructura política del MNR. Los mandos medios cumplen tareas, desarrollan funciones, motivan organizar y promover nuevos militantes, dedican todos los días de su vida. Por eso, generalizando, muchos afirman que han tenido grandes sueños, han dedicado su vida a la política partidaria.

El mando medio se sirve de todas sus cualidades, de todos los medios, de todos los capitales que puede forjar como parte de su ser: capital económico, social, cultural, de liderazgo y militante. Y estos capitales caracterizan su ser, le dan fortaleza en su competencia cotidiana, y armados de estos capitales luchan por participar de las Convenciones Nacionales, del Comando Nacional, de integrarse a los órganos nacionales del partido, a los mismos Comandos Departamentales; así como adquirir cargos no sólo dentro del partido, sino también fuera del mismo. Cargos que representen al partido como ser diputados, embajadores, secretario en las embajadas de algún país, ministros y otros cargos altos dentro del Estado, para ellos y también para sus allegados, como en todo partido político. También deben continuar su acumulación política, económica, social y cultural, soñando con convertirse en un líder simbólico del partido.

Los mandos medios, para el logro de sus objetivos políticos dentro y fuera del partido desarrollan mecanismos y estrategias de acumulación de poder, desarrollando su capital político; especialmente su capital simbólico aumentando su reconocimiento, influencia, honor e importancia dentro del partido. En las competencias en que participan, los mandos medios usan sus capitales políticos, especialmente simbólicos, que adquieren importancia por el capital económico, social, cultural, de liderazgo y militante que poseen.

Está claro que en la competencia entre los mandos medios tienen una gran importancia los capitales políticos que poseen, ya que gracias a estos muchos logran un ascenso vertiginoso dentro del partido. Para ello gracias al trabajo de campo, hemos concluido que el capital económico y el capital social son de primer nivel, el capital cultural y el de liderazgo son los de segundo nivel; y el capital militante es de tercer nivel. Por lo que los mandos medios están dentro de la estructura partidaria de acuerdo a la estructura de capitales políticos.

Por eso, hemos concluido que el capital económico y el capital social son los capitales de mayor importancia en la estructura del MNR, estos capitales adquirieron mucha mayor importancia en los últimos años. El peso de capital que un mando medio posee facilita su ascenso partidario o en la política. Asimismo, la importancia de estudiar las contradicciones internas del ser social, para comprender la dinámica del ser social, esa es la competencia de los mandos medios, una lucha interna que dinamiza al partido.

Comprobamos que el partido **es dialéctico**, que se encuentra en permanente proceso de cambio, evolucionando debido a sus contradicciones en su misma estructura

interna. La casi generalidad de los entrevistados que eran mandos medios del MNR, conciben al partido en un movimiento progresivo de desarrollo por el trabajo principalmente de los mandos medios, que se mueven, que se preocupan por ascender, por conseguir cargos, por mejorar su propia vida, sirviéndose de todos los capitales políticos que fuera posible, donde unos tienen más preeminencia que otros.

BIBLIOGRAFÍA

- 📖 ALCÁNTARA, Manuel. "Partidos Políticos de América Latina", Ediciones de la Universidad de Salamanca y los autores; México, 2003.
- 📖 BARRAGÁN, Roxana, y otros; "Formulación de Proyectos de Investigación; PIEB La Paz-Bolivia, 2001.
- 📖 BEDREGAL, Guillermo. Categorías Teóricas y Prácticas de la Revolución Nacional. Instituto de Investigación, Capacitación y Formación Democrática "Carlos Montenegro" La Paz, 2005.
- 📖 BEDREGAL Guillermo. Bolivia: Gobernabilidad y cambio Revolucionario. América Latina hacia el Tercer Milenio. Editorial. "Los Amigos del Libro" Bolivia, 1996.
- 📖 BOURDIEU. Pierre "El campo Político"; Editorial Plural; La Paz- Bolivia 2001.
- 📖 CHÁVEZ, Ortiz Ñuflo; "Introducción a la Ciencia Política". La Paz-Bolivia; 1985.
- 📖 DEL ACEBO Enrique; "Diccionario de sociología". Editorial Claridad; "Buenos aires", 2006.
- 📖 DUVERGER, Maurice, "Los Partidos Políticos". Fondo de Cultura Económica, México, 2000.
- 📖 FOUCAULT, Michel; "Vigilar y castigar" Editorial Siglo XXI Editores, Buenos Aires, Argentina; 2002
- 📖 GARCÍA, Álvaro "Espacio social y estructuras simbólicas, Clase, dominación simbólica y etnicidad en la obra de Pierre Bourdieu" Editorial Plural. La Paz.- Bolivia 2000.
- 📖 GRAMSCI, Antonio. Maquiavelo y Lenin; notas para una teoría política marxista". Editorial Diógenes S.A.; México1972.
- 📖 GIMÉNEZ, Gilberto. "La sociología de Pierre Bourdieu". Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM; México; 2002.

- 📖 HERNÁNDEZ Sampieri , Roberto; “Metodología de la Investigación”; Editorial McGRAW –HILL; México,2003
- 📖 LORA, Guillermo. “El Partido y su organización”; Ediciones Masas. La Paz – Bolivia; 1983.
- 📖 LOMNITZ Larissa Adler, Redes Sociales, culturales y poder. FLASCO. México, 1978.
- 📖 LAZARTE, Jorge. Historia y Evolución del Movimiento Popular. Encuentro de estudios Bolivianos CERES 1993.
- 📖 LEMA, Peláez Raúl; “Con las Banderas del Movimiento Nacionalista Revolucionario”, Editorial Los Amigos del Libro; La Paz - Bolivia 1979.
- 📖 MICHELS, Robert; “Los Partidos Políticos”, Editores Amorrortu, Buenos Aires- Argentina, 1961.
- 📖 MAXWELL, Jhon. Líder de 360°, Editorial Líder Latino, 2005.
- 📖 MITZBERT, Henry, y otros; “El proceso estratégico, Conceptos, Contextos y Casos; Editorial Prentice May; México, 1993.
- 📖 MALLOY, James. La revolución Inconclusa, CERES 1989.
- 📖 MESA GISBERT, Carlos Historia de Bolivia, editorial Gisbert, La Paz 2012.
- 📖 PANEBIANCO, Ángel; “Modelos de Partido”; Alianza Editorial, Primera reimpresión, Madrid-España, 1995.
- 📖 PAZ SALAS, María; “La Formación de los Partidos Políticos Bolivianos”; CIDES-PNUD, La Paz – Bolivia; 1997.
- 📖 POUPEAU, Franck. La doble dimensión del capital militante. Elementos para una interpretación del “Movimientos del 93”. Manuscrito, 2000.
- 📖 PINTO, Rubén, Elecciones generales del año 2005, tesis de grado, La Paz 2014.
- 📖 RODRÍGUEZ, Francisco y otros, Introducción a la metodología de las investigaciones sociales. La Habana, Editora Política, 1984.

- 📖 RODRÍGUEZ, Gregorio y otros, Metodología de la investigación cualitativa, España, Aljibe, 1996.
- 📖 ROMERO Ballivian, Salvador. Trayectorias electorales. Un estudio de las clases media y Alta en La Paz, Cochabamba y Santa Cruz, PIEB, La Paz, 2002.
- 📖 ROMERO Ballivian, Salvador. Análisis de la elección presidencial del 2005 en Bolivia. Red de revistas científicas de América Latina y el Caribe. México, 2006
- 📖 SANDOVAL, Isaac. Los Partidos Políticos en Bolivia, Segunda Edición, Santa Cruz- Bolivia, 1999.
- 📖 SARTORI, Giovanni; "Partidos y Sistemas de Partidos."; Segunda Edición ampliada, Editorial Alianza, Madrid-España, 2002.
- 📖 SPEDDING, Alison en García. Curso de parentesco. Cuaderno de investigaciones Nro. 6. IDIS-UMSA. La Paz, 1999.
- 📖 SAN MARTIN, Hugo, Historia del MNR, Secretaria Ejecutiva Nacional, cuaderno Nro. 1. 1980.
- 📖 SIMMEL Georg; "Cuestiones fundamentales de sociología". Editorial GEDISA. Barcelona- España, 2002.
- 📖 THOMPON-STRICKLAN; "Dirección y Administración Estratégica; Editorial MacGraw-Hill; México DF, 1994.
- 📖 WEBER, Max. Economía y Sociedad. Fondo de Cultura Económica. México, 1977.

DOCUMENTOS REVISADOS

- 📖 MOVIMIENTO NACIONALISTA REVOLUCIONARIO. Estatuto Orgánico, La Paz – Bolivia; Impreso en talleres del MNR, 1990.

TABLA DE ENTREVISTADOS

Nombres y apellidos	Cargos
o Avendaño, Gonzalo.	Jefe de Distrito 06/2002
o Apaza, Juan.	Militante de Comando de Barrio 08/2001
o Alarcón, Ángel.	Jefes de Comando de Distrito 10/2001
o Apaza, Virgilio.	Comando de Distrito 03/2002
o Escalante, Zulema	Comando Barrio 08/2001
o Fernández, Efraín	Jefe de Comando de Distrito 10/2002
o Gonzales, Víctor.	Comando de Barrio. Vcal. 02/2002
o Moscoso, Roberto.	Comando Sección 02/2002
o Martínez, Gonzalo.	Jefe de Distrito. 02/2002
o Molina, Carlos.	Jefe Comando Barrio 05/2002
o Moreno, Antonio	Jefe Comando Barrio 05/2002
o Oblitas, Augusto	Comando de Distrito. 02/2002
o Orellana .Virginia	Comando de Distrito 02/2002
o Ormachea, Carlos	Jefe de Distrito 02/2002
o Paz, Teresa.	Comando de Distrito 10/2002
o Pérez, Augusto	Comando de Barrio. 08/2005
o Siles, Eduardo	Comando de Distrito, 10/2002
o Roca, Sergio	Comando de Distrito. 04/2002
o Ríos, José Luis	1er Sub Jefe Comando de Distrito
o Salcedo, Jorge.	Militante del MNR. 10/2001
o Simbròn, Gonzalo	Comando de Distrito 02/2002
o Mier, Carlos	Dirigente Político. 09/ 2008

ANEXO 1. FOTOGRAFICO

FOTOS DEL MOVIMIENTO NACIONALISTA REVOLUCIONARIO



Era de la culminación de un proceso que comenzó después de la derrota de la Guerra del Chaco que vio surgir una nueva generación.



Manifestación del Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR)



La Revolución obrera de 1952 de Bolivia.

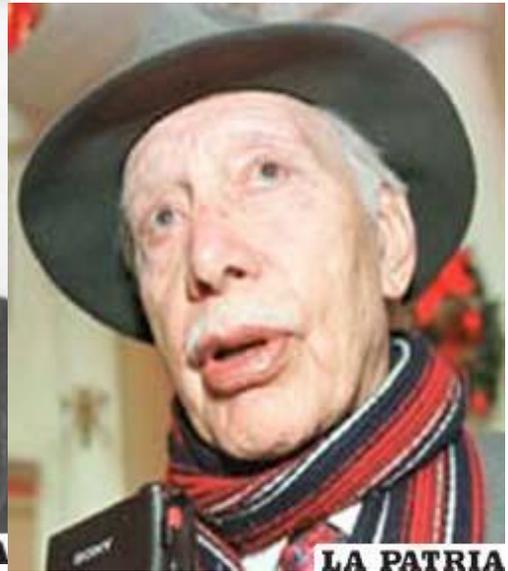
La revolución del 52 triunfa en Bolivia.



Víctor Paz Estenssoro, el líder de la Revolución



Víctor Paz Estenssoro con dirigentes campesinos en 1952.



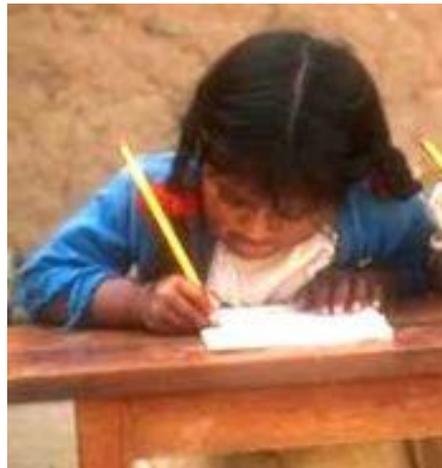
Juan Lechín Oquendo, cuatro décadas a la cabeza de la COB



Nacionalización de las Minas



El voto universal se instauro por decreto en 1952.

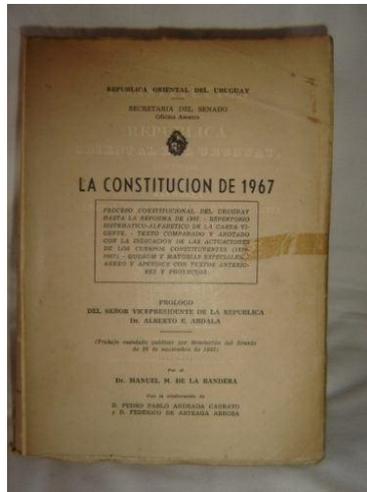


Código de la Educación aprobada en 1955 universalizo la educación en el país.



Elecciones de 1966

+



La Constitución de 1967



El golpe de 1971

Dictaduras militares



Lidia Gueiler Tejada



Marcelo Quiroga Santa Cruz

MNR retoma protagonismo



Goni presidente del MNR



Dirigente Barrial con Goni



Roberto Moscoso



Gonzalo Avendaño



Guido Capra



POLITICA 1998 – 2003



Rebelión popular en La ciudad de La Paz



LA PATRIA

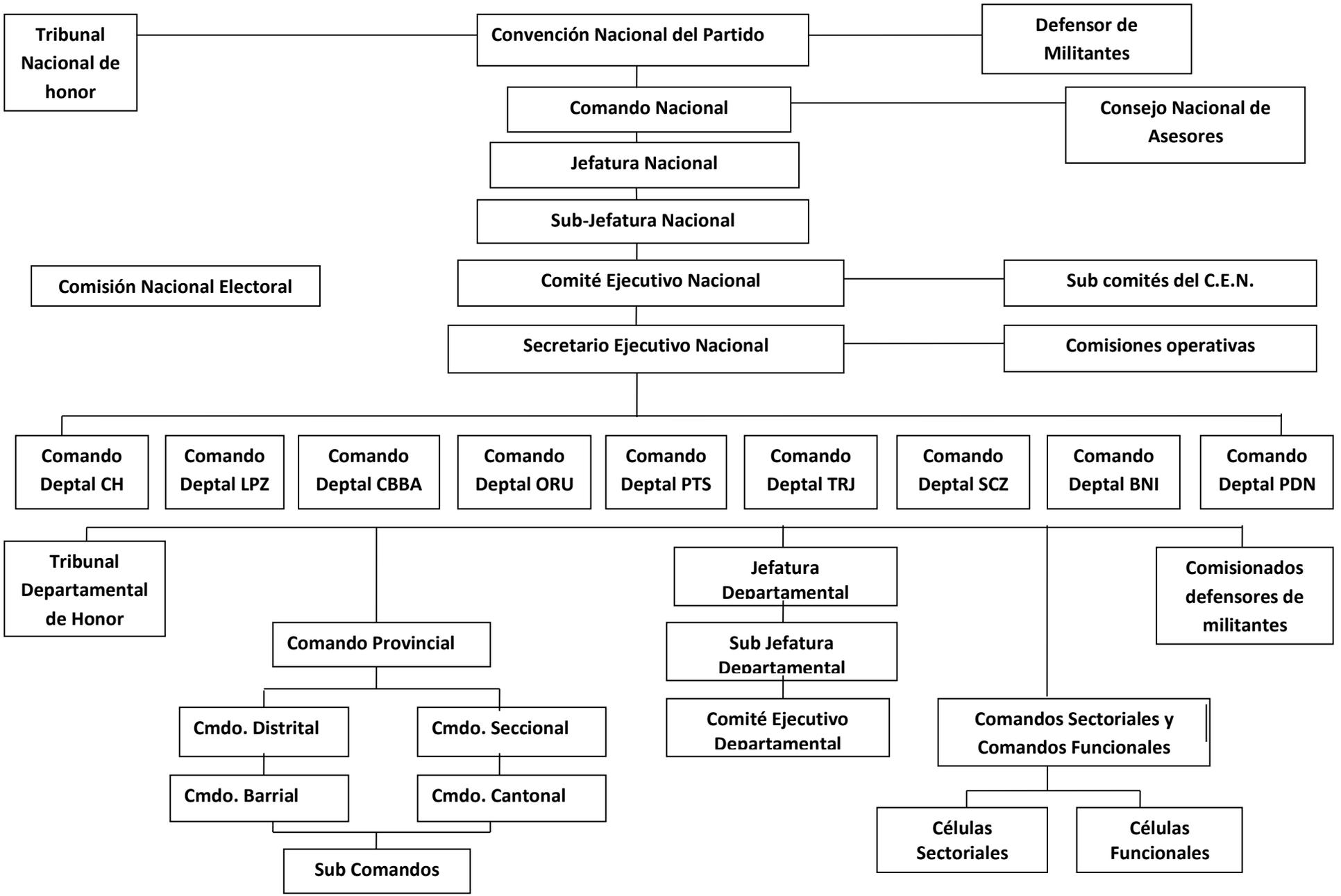
Movilizaciones 2003 y caída del MNR

Ataúdes de las víctimas de octubre negro

Evo Morales líder
Nuevo Gobierno



COMPOSICION DE LOS MANDOS MEDIOS DEL MOVIMIENTO NACIONALISTA REVOLUCIONARIO (M.N.R.)



COMPOSICION DE LOS MANDOS DEL M.N.R. A NIVEL DEPARTAMENTAL

